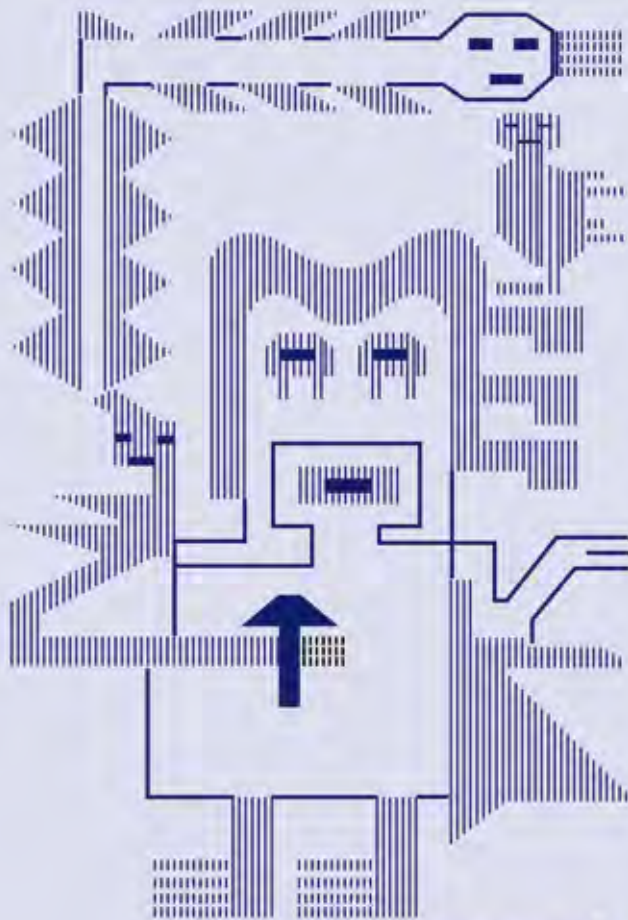


LOS MITOS EN LA REGIÓN ANDINA

FRANKLIN PEASE



PERÚ

INSTITUTO ANDINO DE ARTES POPULARES
DEL CONVENIO "ANDRÉS BELLO"

FRANKLIN PEASE

LOS MITOS
EN LA REGIÓN
ANDINA

PERÚ

INSTITUTO ANDINO DE ARTES POPULARES DEL CONVENIO
"ANDRÉS BELLO" - SEDE CENTRAL
ECUADOR

EDICIONES IADAP
INSTITUTO ANDINO DE ARTES POPULARES
DEL CONVENIO "ANDRÉS BELLO"
Casilla 91-84
Quito - Ecuador
1.985

**DIAGRAMACION Y EDICIÓN: Departamento de Promoción
y Difusión del IADAP.**

PRESENTACIÓN

Para el Instituto Andino de Artes Populares del Convenio "Andrés Bello", constituye un acierto el poner en circulación y al alcance del lector el segundo volumen de "Los Mitos en la Región Andina", correspondiente al Perú.

Divulgar a nivel popular los mitos andinos, es la forma de restituir el equilibrio -ahora tan alterado— de nuestro proceso cultural mestizo, presentando el panorama de una geografía sagrada, en la que se hallan dispersos hechos representativos que ponen de manifiesto la explicación andina a los fenómenos del origen del universo y su ordenamiento.

La mitología como ciencia está en desarrollo. En América Latina, realmente podemos comenzar a hablar de ella de un tiempo atrás, gracias a la trascendencia actual de la Antropología Cultural; si bien, sus fuentes están sumidas en los escritos de los cronistas de la Conquista Española y de la Colonia —utilizados para estructurar la Historia Pre-hispánica- han sido los literatos e investigadores los que lo han sistematizado.

Los mitos andinos peruanos seleccionados por Franklin Pease, corresponden a las versiones de los cronistas, quienes han dado un tratamiento desde la dimensión cultural occidental; no obstante, inserta también, versiones contemporáneas que aunque no informan el origen del hombre, justifican su presente.

BREVE ANTOLOGÍA DE MITOS ANDINOS (PERÚ)

Franklin Pease G.Y.

En los últimos tiempos se ha incrementado el interés por los mitos andinos; prueba de ello son las recientes recopilaciones existentes, a más de una creciente bibliografía que los analiza. El interés es variado; se busca a través de los mitos una aproximación a la manera de concebir el mundo de los hombres de los Andes, también se persigue información para la comprensión de su universo de relaciones prefiguradas o explicitadas en los mitos.

Las crónicas clásicas de los siglos XVI y XVII incluyen una abundante mitología en sus páginas. Los españoles de ese tiempo preguntaron por historias y recibieron explicaciones míticas; no es uniforme la calidad de las versiones, tampoco su localización territorial o étnica, menos aún la universalidad andina que se les atribuyó a veces, si bien las versiones míticas responden a un universo conceptual generalizado en los Andes. En realidad, los cronistas recogieron versiones orales en muchos lugares de los Andes, aunque no siempre anotaron su procedencia, y, en cambio, primó muchas veces -voluntaria o involuntariamente- una identificación con el Cuzco, el centro del poder incaico que los españoles del siglo XVI bautizaron como un "imperio" comparable al romano que añoraban o al que Carlos Habsburgo ejercía desde España. Historizados los mitos en las crónicas, se inauguró una historia de los incas, donde las gestas de los soberanos del Cuzco no envidiaban a las de los héroes de la mitología mediterránea o a las acciones gloriosas de los príncipes cristianos. Los dioses andinos fueron muchas veces rebautizados y clasificados como "demonios" que inducían a la gente a vivir fuera de la ley natural. Continuando una tradición renacentista, los mitos que se relacionaban con los orígenes del mundo y del hombre fueron transformados en alegorías, a la vez que sus informaciones sobre arquetipos o personajes ejemplares se convirtieron en datos biográficos y muchas situaciones rituales fueron convertidas asimismo en acontecimientos. Sin embargo, esta transformación no impidió que algunos mitos -los de origen sobre todo- fueran mantenidos bajo la categoría de fábulas o leyendas.

Otros textos o recopilaciones, que no ingresaron a la clásica categoría de las crónicas, reunieron versiones quizás más correctas desde un punto de vista etnográfico. Es el caso probablemente único en los Andes de las versiones de Huarochirí, que fueron narradas o recopiladas por un informante andino cuyo nombre no es seguro, y reunidas por escrito y en quechua por el clérigo Francisco de Avila, célebre extirpador de las "idolatrías" de la región de Huarochirí, vecina a Lima. Al mantenerse en su lengua originaria, las mismas se han conservado como el conjunto orgánico más importante sobre la mitología andina prehispánica.

Otro tipo de fuentes coloniales donde los mitos figuran registrados son los expedientes de los procesos referentes a las mismas "idolatrías", cuyo mayor número corresponde al ámbito del Arzobispado de Lima. Fueron organizados especialmente en la primera mitad del siglo XVII, aunque continuaron después con menor intensidad, y recogieron abundantes testimonios sobre idolatrías y hechicerías andinas. En las declaraciones de los testigos se aprecian versiones míticas, a veces fragmentarias, que sólo en los tiempos recientes han sido materia de estudios iniciales, si bien el análisis de los mitos no ha sido siempre la preocupación de quienes los trabajaron.

Ciertamente, la etnología moderna ha recogido numerosas versiones que configuran un universo complejo, aún poco estudiado y generalmente disperso, si bien diferentes antologías los han organizado desde diversas propuestas metodológicas; pero estamos muy lejos de una sistematización deseable, sobre todo si se tiene en consideración la multiplicidad de los criterios empleados.

En las crónicas de los siglos XVI y XVII se encuentran muchas versiones que hablan del origen del mundo. En ellas se presenta a las divinidades ordenando el mismo, y éstas han sido generalmente catalogadas bajo la denominación de dioses creadores. Hace muchos años, diversos autores diseñaron distintas formas de "creación" del mundo, por ejemplo, G. van der Leeuw (/19337 1964); la distinción más importante para el caso andino es la que dicho autor precisa entre creación **ex-nihilo** y creación **por ordenación**. En la primera, la divinidad pre-existe a lo creado, lo cual es fruto exclusivo de su actividad, el caso más conocido y claro es el del primer libro del Génesis bíblico; en la segunda, los hombres y las cosas pre-existen a las divinidades las cuales realizan su "creación" a partir de una realidad caótica que puede suponer la destrucción previa del mundo y sus habitantes. Los dioses de este tipo son **ordenadores** del mundo en desorden, diseñan un orden, es decir, un sistema de relaciones que justifica la realidad social. De este último tipo son los dioses andinos.

Es general llamar "dioses" a los seres que ordenan el mundo y presiden un conjunto de seres sagrados como ellos; al llamarlos "creadores" se hace clara referencia al origen del mundo y/o de las relaciones sociales a los que se refieren. No es pertinente confundir la noción de dios creador únicamente con la del

dios bíblico y sus especiales características, ni tampoco reducir en última instancia a las divinidades a la calidad de héroes, arquetipos o modelos ejemplares, aunque todo ello forma parte de sus características. Ciertamente, los cronistas del siglo XVI iniciaron la búsqueda de una explicación de las divinidades andinas, y trataron de organizarlas en un sistema compatible con la explicación católica del mundo sagrado; por ello relacionaron a los dioses andinos con el bíblico, intentando demostrar la tesis monogenista del origen del mundo y del hombre, y explicando el origen de los pobladores americanos en el tránsito de Noé por el océano después del diluvio, o incluso recordando las tribus perdidas de Israel. Abundando en esta línea, algunos cronistas propusieron que los hombres americanos, cuyo origen bíblico estaba así diseñado, habían sido evangelizados en los tiempos inmediatos a la vida de Cristo; colaboraron a esta versión tanto los cronistas españoles como los andinos.

Pero cuando las crónicas se escribían se planteaban un segundo interrogante: de un lado, algunas divinidades habían podido ser asimiladas al dios cristiano, o por lo menos con algunas características del mismo (así ocurrió con Wiraqocha o Pachacama, términos que sirvieron para la traducción de "dios"), pero las demás quedaban casi siempre en la condición de seres vinculados a los demonios definidos en el pensamiento cristiano; éste fue el caso de la mayoría, e incluso el de ciertas manifestaciones (por ejemplo oraculares) de Wiraqocha o Pachacama.

Aunque sea un tema que, por su complejidad y extensión, escapa a estas páginas, es conveniente indicar que, en términos generales, los cronistas buscaron dar una imagen histórica y unitaria de los Andes; se desentendieron por ello —o no alcanzaron a advertir— de muchas particularidades de las distintas poblaciones andinas, ubicando su imagen general sobre el Tawantinsuyu o "imperio de los Incas", presentado como un estado centralista y unitario, eje de una "monarquía" como la que había construido la reciente experiencia histórica española del siglo XV y del XVI inicial. Sólo la múltiple actividad de la burocracia colonial, que organizó visitas locales, relaciones geográficas, etc., y de la eclesiástica que condujo la evangelización y las ya mencionadas extirpaciones de "idolatrías", proporcionó mejores ejemplos de la diversidad existente. Pero aún teniendo en cuenta la última, confirmada por la experiencia etnográfica contemporánea, queda aún mucho por recorrer en la búsqueda de las categorías que presidieron la organización del universo sagrado en los Andes, que no se agotan en las manifestaciones locales (o consideradas localmente) que apreciaron los cronistas.

De la información directa de las crónicas se infiere que sólo una divinidad adquirió características generales, y que aquella fue la solar cuzqueña. Se identificó así la difusión de un tipo de divinidad con la expansión política del Cuzco. Posteriormente se comprobó que a la par que el **Inti** o el **Puchao** del Cuzco (diversas denominaciones del sol) funcionaron otros dioses solares en distin-

tos lugares andinos. Esto se puede explicar paralelamente al hecho de que el culto solar cuzqueño era claramente elitista, condición que no niega necesariamente la posibilidad de que se tratara únicamente de una diferenciación ritual y que, en último caso, pudiera haber similitud y coherencia en la categorización solar de las deidades en distintos lugares de los Andes. Lo que interesa, al estado actual de la investigación es averiguar hasta dónde los cultos solares registrados fuera del Cuzco (especialmente a través de las informaciones de los procesos de extirpación de las "idolatrías") responden claramente o no a un universo ritual estrictamente local y, a la vez, a una conceptualización similar a la del sol cuaqueño, o diferente de ella.

Los españoles entendieron a las divinidades andinas como "idolátricas" consecuencia evidente de la actividad del "demonio" y, en consecuencia, las redujeron drásticamente a sus manifestaciones locales, eliminando **a priori** la posibilidad de que existieran categorías divinas —y dioses— que tuvieran una más amplia vigencia, excepción hecha, claro está, del sol del Cuzco, y que respondiera entonces a una estructura más amplia, multiétnica, o quizás panandina. De otro lado, se conocen categorías andinas generalizadas, el dualismo por ejemplo, y no debería haber objeción para suponer que las categorías divinas eran también generalizadas en la región. Debe considerarse, por ejemplo, la aceptación de la imagen del **Inka**, y la difusión colonial de las formas andinas de un esquema mesiánico, conservada en la actual generalización de los mitos de Inkarrí; situaciones éstas que no pueden ser identificadas únicamente con la influencia hispánica y que, en cambio, presentan un importante y variado conjunto de características comunes a diversas regiones de los Andes. Ello lleva a pensar en que no puede negarse **a priori** la vigencia general andina de las categorías religiosas, en la misma forma que aparece negada en la argumentación iconoclasta de los cronistas del siglo XVI y de inicios del XVII.

Interesa aquí precisar la forma como los mitos recogidos antiguamente por los cronistas, y modernamente por los etnólogos, colaboran a una mejor comprensión del mundo andino. En primer lugar, es conveniente indicar que todo mito se inserta en un ciclo mayor donde concurren diversas versiones orales. También en los Andes, las versiones recogidas en la colonia quedaron estabilizadas al ser escritas, pero ello no debe hacer olvidar que las versiones mismas continuaron circulando entre la gente, al margen de su recolección. No se conoce aún el ámbito de difusión posterior de las mismas (y el anterior sólo se presume por la afirmación de las mismas crónicas), pero algunos relatos recogidos contemporáneamente, como es el caso de los mitos de Inkarrí, mantienen elementos que los cronistas registraron en el siglo XVI, provenientes de algunos de los mitos de los Ayar, e incluso de la versión de Manco Cápac y Mama Ocllo que popularizara el Inca Garcilaso de la Vega. No se ha delimitado claramente los diversos ciclos míticos andinos, aunque

nay intentos recientes donde a las discusiones metodológicas pueden añadirse los problemas provenientes de las versiones mismas, ya que las ediciones de las crónicas dejan todavía muchas dudas acerca de la exactitud de las transcripciones.

Un segundo punto que es importante precisar es que las versiones míticas de que disponemos están profundamente alteradas por la propia mecánica de recolección; aunque éste es un problema universalmente conocido, debe recordarse que la misma fue perturbada inicialmente por una traducción deficiente, y después porque los cronistas usaron los mitos para escribir historias a la manera europea del siglo XVI. De esta forma, los mitos fueron también convertidos en alegorías, en historias falsas, entendidas únicamente como leyendas que no se referían a una historia cierta. Entraron en conflicto de esta manera dos diversas concepciones del pasado; los europeos introdujeron su propia imagen del mismo, ordenado históricamente, lo cual supone una determinada concepción del tiempo y del lugar que los hechos humanos ocupan en él. No fue posible para los cronistas, por el contrario, interrogar claramente sobre la concepción del tiempo en los Andes, y asumieron **a priori** que el tiempo y la historia eran entendidos de igual modo por los hombres andinos que por los europeos del tiempo del contacto.

En tercer lugar, las versiones de los mitos recogidas por las crónicas responden a una lógica que se intenta descifrar, asumiendo de hecho que los cronistas la reemplazaron con su propia lógica histórica; pero, a pesar de esto, los mismos cronistas no llegaron a transformar totalmente la información, que muchas veces escapaba a su comprensión. Es visible que hay una continuidad desde el momento en que las versiones fueron recogidas y el presente, pero la investigación etnográfica está indudablemente entorpecida por la introducción, históricamente comprobable, de un universo categorial cristiano. El caso de Huarochirí, ya indicado, es un importantísimo punto de partida, pues Alejandro Ortiz recogió modernamente un conjunto de versiones que cubren un ámbito similar al de los textos reunidos por Francisco de Avila (1980).

Planteados estos problemas y dificultades, que sólo son algunas de las que rodean al tema, es conveniente indicar la finalidad de esta recopilación. Se quiere mostrar, independientemente de cualquier título, una selección de textos recogidos desde el siglo XVI en los Andes; la razón primordial de su ordenamiento se refiere tanto a la existencia de diversos ciclos míticos, como a una presentación cronológica que depende del momento de la obtención de la información; esto es importante, porque los cronistas no recogieron siempre versiones independientes, sino normalmente reelaboraron otras anteriores, no siempre editadas.

Un caso importante es, sin duda, el de Wiraqocha, que los cronistas relacionaron principalmente con la sierra sur andina, y cuyo centro más importante, aunque tardío, es sin duda el mismo Cuzco. Identificada con otras divini-

dades de regiones diferentes, por ejemplo Cuniraya Wiraqocha en Huarochirí, también se la ubicó en distintos lugares del sur andino: Urcos, Cacha o Raqchí, la región del lago Titicaca. Textos posteriores la mencionan en la región de Huánuco, entonces perteneciente —al igual que Huarochirí— al Arzobispado de Lima. No es claro aún cuando las identificaciones son únicamente nominales y del cronista, o cuándo se trata de la extensión de un ciclo mítico en regiones diferentes; también es posible que se confunda, adicionalmente, atributos de las divinidades con una determinada denominación.

Se añade, ciertamente, a más de los mitos de origen, las versiones sobre la aparición de los Incas del Cuzco, vinculados en una explicación mítica divinidades del área, como Wiraqocha, aún solarizadas. Es importante considerar los mitos del origen de los Incas, aun a sabiendas que los cronistas los transformaron en leyendas con sabor histórico para explicar coherentemente a sus lectores las versiones andinas sobre la forma como había aparecido y se había desarrollado el "imperio" que encontraron Pizarra y sus compañeros en el siglo XVI. Destinados originariamente a justificar el poder incaico con un indiscutible origen sagrado, aparecen desfigurados por la historización y por la necesidad de convertir a los Incas del Cuzco en tiranos y usurpadores para poder así transformar la invasión española en una guerra justa, de acuerdo a los criterios morales de la época.

De otro lado, la antología incorpora textos que se refieren a otras divinidades andinas, Amaru, por ejemplo, que en las crónicas están muchas veces definidas como monstruos, como es común en los autores de la época. Es sabido que la imagen literaria del mundo desconocido estaba entonces poblada de seres calificados como monstruosos, interpretándose alegóricamente los textos de la antigüedad clásica mediterránea por ejemplo. Mucho debió influir en esta conceptualización la dificultad que tuvieron los autores medievales y renacentistas en interpretar las características malignas o terribles de los seres sobrenaturales (preternaturales), oponiéndolas a los caracteres que tipificaban al dios cristiano; siéndoles difícil entenderlos y aceptarlos como seres sagrados, los asimilaban a las terribles manifestaciones del demonio cristiano, incorporando en el caso del Amaru las características de los dragones que poblaban la mitología europea.

Como muestra de la múltiple identificación local de las divinidades andinas, se incluye en esta antología algunos textos provenientes de los procesos de extirpación de las "idolatrías" anteriormente mencionados. Asimismo se incorpora versiones modernamente recogidas en el trabajo etnológico. No cabe duda de que los textos incluidos son únicamente muestras aisladas de una realidad mucho más nutrida.

El mundo de lo sagrado en una sociedad como la andina no se agota ciertamente con la presentación de las divinidades y su actividad. Dicho mundo no es comprensible sin una conceptualización del espacio y del tiempo, y un

entendimiento de lo que son los lugares sagrados mismos. No se discutirá la existencia de una geografía sagrada, sobre todo si se tiene en consideración que lo sagrado proporciona a las sociedades arcaicas la conceptualización que justifica el mundo real, a la vez que introduce los patrones que rigen las relaciones humanas. Los mitos transmiten dichas informaciones.

Los mitos relatan una historia, aunque la misma no sea equivalente a la que hoy conocemos bajo las categorías que rigen la noción occidental y moderna de la misma. Se trata de una racionalización, como toda explicación de la experiencia cotidiana, transmisible en torno al ritual, aunque no dependa únicamente del mismo. Incluyen los mitos una diacronía interna, aunque no necesariamente están articulados en una concepción diacrónica del universo y de la historia. Sus personajes, dioses o héroes, se registran como tales en las épocas de los orígenes, ya que los mitos se refieren a tiempos primordiales que se encuentran fuera del tiempo normal o profano. Al confirmar y justificar la realidad, los derechos y las instituciones, van más allá del hecho de ser portadores de una historia narrada.

WIRAQOCHA

Es una divinidad andina identificada especialmente con el sur de la región, y precisada especialmente en los mitos de origen cuzqueños, donde se relaciona con el origen del mundo, si bien se remonta su procedencia no sólo a tiempos anteriores al Tawantinsuyu, sino a las zonas vecinas al lago Titicaca. Se le atribuye el ordenamiento del mundo y también la fundación del mismo Cuzco, aunque esta última ha sido opacada frecuentemente por la versión que habla de Manco Cápac y Mama Ocllo, referida a la creación solar de la pareja primordial cuzqueña, popularizada a través de los **Comentarios reales de los Incas** del Inca Garcilaso de la Vega. Puede surgir un problema en torno a la denominación de la divinidad, puesto que Wiraqocha es un término popularizado por los cronistas, pero coincidente con otros dioses que aparecen ubicados en distintos lugares andinos; también Wiraqocha puede ser considerado como un atributo o característica específica de una noción de divinidad. De hecho, la tradición historiográfica iniciada con los propios cronistas del siglo XVI ha privilegiado este nombre, aunque la confusión se expande desde el momento en que los mismos españoles insistieron en que los hombres andinos los llamaban de la misma manera. No es fácil explicar por qué los andinos designaron a los españoles con el nombre de la divinidad que aparece como la más antigua y prestigiosa del Cuzco en los mitos de origen del área. Asimismo, desde los primeros cronistas, se distinguieron numerosas denominaciones, en las cuales Wiraqocha aparece como un "nombre estándar", cuya filiación en las diferentes crónicas es conveniente.

Adicionalmente, algunos cronistas (Sarmiento de Gamboa, Garcilaso de la Vega), llevados por su celo evangelizador a demostrar que los seres racionales podían arribar independientemente a una noción de dios similar a la cristiana, llegaron a afirmar que algún **Inka** del Cuzco (Wiraqocha o Pachacuti, según el caso) logró identificar en el dios Wiraqocha a un ser supremo unívoco y personal que regía el mundo, de la misma manera que el dios cristiano. Dicho ser era, entonces, un principio-único, dios de veras, a juicio del cronista, no siéndolo otros dioses andinos, específicamente **Inti**. Pero éste es un razonamiento claramente europeo y cristiano, asociable con el desarrollo de la noción de dios en Europa a partir de una creación **ex-nihilo**, totalmente distinta a la vinculable a una creación **por ordenación** existente en los Andes, y evidenciada en los mitos del mismo Wiraqocha, por ejemplo, registrados por los cronistas.

Los mismos cronistas cuzqueños permiten una discusión actual sobre el número de personajes sagrados que se llaman Wiraqocha. Sin embargo, es un hecho que las divinidades pueden adoptar nombres diversos o compuestos, cuando cambian de ubicación o cuando son identificados con distintos adoratorios; un caso muy conocido es el del sol, comúnmente conocido en los Andes como **Inti o Punchao**, dependiendo el nombre de su ubicación en el firmamento. Ocurre cosa similar cuando el nombre se relaciona con determinados atributos de la divinidad. Asimismo, es sabido que grupos humanos distintos, aun relativamente vecinos, denominan de manera diferente a dioses que pueden ser similares, o aún más, el mismo. En documentos o textos relativamente tempranos (Cristóbal de Molina Z15757, por ejemplo), se precisa que el "Hacedor", nombre que Molina da a Wiraqocha, Pachayachachi o Ticsi Wiraqocha, tuvo dos hijos, Imaymana Wiraqocha y Tocado Wiraqocha, información que fue reproducida por autores más tardíos; se ofrece así una genealogía precaria de las divinidades. Aunque algo se ha avanzado en la investigación sobre este tema, queda mucho por hacer dada la fundada desconfianza en la corrección de la transcripción de la mayoría de las crónicas impresas, y porque se requiere, además, de un más adecuado análisis filológico y lingüístico de las mismas. Uno de los problemas principales con este tipo de fuentes sigue siendo el hecho que, por un lado, usaron información de diversos orígenes y lugares, no siempre especificados; por otro, emplearon visiblemente datos y denominaciones tomadas de cronistas iniciales o de los primeros testigos españoles y, aunque no es visible siempre la fuente original, puede tenerse sospechas fundadas acerca de la poca fiabilidad de los testimonios iniciales, especialmente por la poca información que se tenía entonces de las lenguas andinas.

Todo lo anterior es visible en el caso de Wiraqocha, específicamente en los cronistas que pueden ser considerados receptores de las primeras informaciones sistemáticas que llegaron a ser escritas, referentes al área del Cuzco: Pedro Cieza de León (1550), Juan de Betanzos (1551), Pedro Sarmiento de Gamboa

(1572) y Cristóbal de Molina llamado "el cuzqueño" (1575, aunque su obra se refiere a escritos anteriores, perdidos). En ellos puede hallarse no sólo un corpus informativo probablemente común, sino frecuentes intercambios de datos alternados con interpretaciones y juicios reflejados en la redacción, que pertenecen al ámbito personal; si bien todos reclaman la "historicidad" de la "creación" que realizan los dioses andinos. La explicación de este hecho, originada en la visión cristiana de estos autores, puede derivar por cauces eruditos (Sarmiento de Gamboa) o por razones histórico-bíblicas-teológicas más explícitas (Molina).

La divinidad Wiraqocha estableció un ordenamiento del mundo, no sólo vinculado con el señalamiento de los ámbitos macroespaciales, sino también con la precisión del origen sagrado del Cuzco y el delineamiento, también arquetípico, de ciertas actitudes. Los textos de los cronistas, y no sólo, los anteriormente mencionados, sino también autores posteriores como Guarnan Poma de Ayala (ca. 1615) o Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua (ca. 1613), señalan los hechos atribuidos a la divinidad, asumiendo muchas veces características cristianas, pero permiten mejores precisiones cuando hablan de la configuración del espacio en cuatro **suyu** (Tawantinsuyu— las cuatro partes del mundo- todo el mundo, en identificación de Diego González Holguín), o del origen del Cuzco primero y de los Incas después; en cambio, cuando precisan la descendencia de Wiraqocha no son tan claros, en cuanto no mencionan una genealogía detallada (como lo hacen algunos extirpadores de la "idolatría" de tiempos posteriores, vgr. Hernández Príncipe), y a veces confunden "hijos" con "ayudantes", o también localizaciones distintas de una misma divinidad. La genealogía forma parte de la información que recibieron, si ella fue empleada como un soporte para hacer visibles y justificables las relaciones que aparecen reguladas por el parentesco. No es posible basarse libremente en las conjeturas de los cronistas, ni tampoco olvidar que en él caso de los mitos andinos se trata de la construcción de textos por la generalidad de los autores de entonces, antes que de una traducción, más o menos directa, de lo contado por los informantes andinos; ello es válido para las mencionadas genealogías, que también pueden ser producto de las relaciones establecidas por los informantes, en términos de continuidad, no necesariamente de filiación. Todo esto releva la excepcionalidad de los textos de Huarochirí recogidos por Francisco de Avila. Distinta y mucho más compleja es la situación de aquellos cronistas nacidos en los Andes, pues se hallaban claramente inmersos no sólo en una situación colonial, sino en un activo proceso de aculturación donde la evangelización jugaba un papel preponderante.

Las versiones acerca de Wiraqocha que se incluyen en esta antología pertenecen al grupo de los cronistas cuzqueños referidos, añadidos otros autores como Avila, Guarnan Poma y Santa Cruz Pachacuti. Entre ellos, Betanzos y Molina ejemplifican dos tipos distintos de elaboración de la información

oral que obtuvieron. Las "oraciones" del mismo Molina y de Guarnan Poma ofrecen, de otro lado, una imagen de las actividades y atributos de la divinidad.

Juan de Betanzos fue, al decir de Porras, un "soldado inédito" de la conquista del Perú. Destaca, en realidad, al avecindarse en el Cuzco y casarse con una hija del Inka Huayna Cápac (Doña Angelina), quien fuera previamente mujer de Francisco Pizarro. Recibió una encomienda en Xaquixaguana. Hacia 1549 ejercía como traductor eficaz del quechua, y residía en el Cuzco. Trabajó en la elaboración de una **Doctrina Cristiana**, y unos vocabularios destinados a la evangelizaron. El virrey Antonio de Mendoza le encargó escribir sobre los Incas; en 1551 terminó la **Suma y narración de los Incas**, de la cual sólo se conocen los 18 primeros capítulos, habiendo tenido a lo menos 24. A fines del siglo XVI existía una versión completa de su obra, consultada por el dominico fray Gregorio García. El relato de Betanzos es, aparentemente, una versión "más cercana" a la oral que recogió, si bien no hay duda de su historización; él mismo se presentó como traductor y recopilador de fuentes orales provenientes de la élite incaica, antes que como "historiador", y su misma cercanía familiar a la antigua dirigencia le permitió recibir una versión quizás más confiable desde el punto de vista de la élite. La mayor parte de su texto conocido está dedicado a la saga de Pachacuti, si bien consigna las versiones del origen del mundo (Wiraqocha) y de los Incas (los "hermanos" Ayar) dentro de un cierto esquema común con el de otro autor contemporáneo suyo: Pedro de Cieza de León. Poco se sabe de sus fuentes, al margen de sus propias afirmaciones, pero visiblemente se elaboró en sus tiempos una "versión estándar", apreciable en comparación con autores como Cieza de León o Cristóbal de Molina. En realidad, las crónicas o informes escritos antes de ellas, salvo quizás las "informaciones" atribuidas a Vaca de Castro (Cf. Wedin), no dispusieron de mucha información sobre el pasado andino, pues dedicaron sus mayores esfuerzos a relatar la gesta de la conquista española.

Cristóbal de Molina fue párroco en el Cuzco y escribió una historia de los incas, que se ha perdido; destacado predicador en quechua, asistió como asesor de su obispo al Concilio de Lima de 1583, donde colaboró en la preparación de la primera Doctrina Cristiana traducida al quechua y al aymara. Durante la época del virrey Francisco de Toledo (1569-1581), Molina estaba en el Cuzco, juntamente con Betanzos y Pedro Sarmiento de Gamboa; sólo faltaba Cieza de León, ya fallecido en España, para completar el equipo nuclear de la versión oral cuzqueña. La **Relación de las fábulas y ritos de los Incas**, fue escrita por Molina a pedido de su obispo, posiblemente hacia 1575; para hacerla -cuenta el mismo autor- reunió ancianos andinos, quienes le informaron sobre la vida ritual y le relataron mitos, que él incluyó en su **Relación**. No se conserva el original de ésta, sino una copia, presuntamente hecha para Francisco de Avila, el extirpador de las "idolatrías" de Huarochirí, entre cuyos pa-

peles se encuentra . El texto de Molina que aquí se reproduce es importante, dada la calidad de su información, aunque también lo son las "oraciones" que recogió, y que precisan algunos de los atributos de Wiraqocha.

El texto de Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua, incluido en esta antología, se refiere a Tunupa, o Tonapa. Dicho autor, de procedencia colla y habla aymara, debió escribir hacia 1613; el título de su relación (conocida como "Relación de antigüedades deste reino del Pirú") no le pertenece, pues fue incorporado por mano ajena y en hoja aparte en el único manuscrito conocido, que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid en el mismo volumen que el anteriormente mencionado de Molina. Santa Cruz Pachacuti presenta uno de los más Interesantes testimonios, tanto por su información andina, como por el esfuerzo que realizó para presentarlo como una versión aceptable a sus posibles lectores, así en términos de aculturación política como religiosa. Su versión sobre el origen del mundo tiene indudable influencia del esquema bíblico y también, por cierto, de la imagen que presentaba un apóstol cristiano en América, el cual es identificado con Tunupa, divinidad asimismo emparentada con Wiraqocha o confundida con éste. El autor señala que Tunupa era llamado 'Tonapa ó Tarapaca Viracochan pachayachachi cachan', denominación que incluye no sólo uno de los nombres de los "ayudantes" del Wiraqocha cuzqueño mencionados en otras versiones aquí incluidas, sino otros conocidos atributos o nombres del mismo Wiraqocha. Se lo relaciona con Apotampo, nombre de un curaca o de un sitio, que una anotación marginal del manuscrito registra. 'Este Apotampo es Paccarectampu', el lugar donde aparecieron los Ayar, en las versiones Clásicas. De este curaca descendió Manco Cápac, el primer Inka cuzqueño, claramente incluido en el ciclo de los Ayar por Santa Cruz Pachacuti. Los incas, aquí, aparecen entonces relacionados con Wiraqocha.

La versión de Diego de Molina es, sin duda, tardía. Sus Sermones de la **Quaretna en la lengua Quechua** fueron terminados en 1649 y posiblemente nunca impresos en sus tiempos. Era fraile franciscano y ejercía como cura en Huánuco. Prácticamente no se conoce nada acerca de él, fuera de los datos que consignó en su manuscrito; sin embargo, debió leer el escrito de Molina o, mejor, recibir alguna traducción oral similar. El "hacedor" es aquí **Cámae**, quien tuvo dos hijos: **Imaymana Viracocha y Tcapu Viracocha**, información similar a la bailable en Cristóbal de Molina. **Cámac** ha sido entendido como "principio generador", atribución comparable a las de las divinidades andinas que se conoce, aunque Wiraqocha disponga de la misma en alguna de las "oraciones de Guarnan Poma". **Cámac** parece ser un principio similar a **Inka o Enqa**. en quechua o aymara. Para completar una visión de Wiraqocha incluimos en esta antología algunas de las "oraciones" que encierran estos atributos, las que han sido estudiadas por diversos especialistas.

Considero asimismo de interés incluir la versión recogida por Francisco de

Avila, que no es por cierto la única en los relatos por él obtenidos en Huarochirí. Cuniraya Wiraqocha es, en este autor, una divinidad vinculada simultáneamente con el sur andino (a través de la identificación entre Cuniraya y Wiraqocha) y con la costa central del Perú, pues siendo originaria de la sierra central, se relaciona con Pachacama y otras divinidades costeñas. Realiza un viaje desde la sierra al mar, donde va precisando, entre otras cosas, las características de los animales; a lo largo de los textos de Avila, la misma divinidad relaciona las tierras altas con la costa del Perú central.

PACHACAMA

Es indudablemente importante, y se le suele identificar con el santuario existente en Lurín, al sur de Lima. Aparentemente su nombre local pudo ser **Irma o Ichma**, siendo Pachacama una denominación tardía y quechua, convertida por los españoles del siglo XVI en una forma de traducir el término "dios", de forma similar a como ocurrió con Wiraqocha. Posiblemente se deba a ello una cierta identificación entre Wiraqocha y Pachacama, aunque, en ámbitos distintos (sierra sur y costa central peruanas, respectivamente) parecen cumplir actividades similares, diferenciadas por condiciones específicas: por ejemplo, Pachacama es claramente identificado como "señor de los terremotos" y tiene asociaciones marinas y subterráneas.

Las versiones acerca de Pachacama tienen, sin embargo, otro tipo de problemas. Las más iniciales lo incluyen con otras divinidades de la región, ello ocurre en la temprana relación del licenciado Pedro de la Gasea, Presidente de la Audiencia de Lima, escrita hacia 1553, donde se resume una versión que se incluye en la presente antología, y que parece tener puntos de contacto con la contemporánea de Francisco López de Gomara (1552), sin duda leída por Agustín de Zarate (1555), uno de los más divulgados cronistas de la época. Mucho más amplia es la tardía versión del célebre agustino Antonio de la Calancha (1638), que se encontrará a continuación. Gomara y Zarate mencionaron otra divinidad costeña, **Con**, hijo del sol y de la luna y destruido por Pachacama. Calancha no lo incluyó en su texto, que compendia otros informantes, quizás entre aquellos primeros extirpadores de la "idolatría" colonial andina, los cuales realizaron sus campañas desde inicios del siglo XVII. Calancha fue un erudito, lo atestigua su **Corónica moralizada del Orden de Nuestro Padre San Agustín**, y, en la propia versión que aquí se publica, puede apreciarse cómo el cronista considera diferentes temáticas. Destaca la presencia de diversos momentos en el proceso de la creación del hombre y de las plantas; llega a sugerir una genealogía sagrada donde el Sol ("amado creador de todas las cosas") es confundido en el texto con uno de sus hijos, Pachacama, quien crea una pareja de la cual sobrevive una mujer. Pachacama tuvo otro hermano, asimismo hijo del sol; éste era Vichama, cuya madre fue la sobreviviente de la pa-

reja primordial creada por Pachacama. Calancha no sólo fue un autor tardío que reunía versiones en forma quizás antojadiza, sino también era culto lector de autores clásicos del mundo grecolatino: Silio Itálico, Lucano, Ovidio (introducido para Calancha de la temática de Medea despedazando a su hermano Gialco, "sembrando sus huesos por los campos"), figuran así en la versión del cronista agustino. Podría asociarse, además, una reminiscencia temática del mito de Osiris, donde Set descuartiza su cuerpo e Isis entierra sus restos, si bien este tipo de asociaciones debe confirmarse con un más cuidadoso análisis de las lecturas de Calancha y de sus informes directos e indirectos. De hecho, la temática del descuartizamiento divino, que Calancha presenta, y la consiguiente reconstitución de un cuerpo sagrado, aparece en mitologías actuales en los Andes (Inkarri), aunque ya no vinculada al origen de los alimentos. No sería descabellado relacionarla asimismo con las esculturas líricas de Cerro Sechín, que presenta personajes desmembrados, pues la presencia de esta temática en la información andina a la decapitación de Catequil, mencionada por los religiosos agustinos que escribieron sobre Huamachuco a mediados del siglo XVI. La presencia de esta temática pudo llevar bien a Calancha a establecer la relación con los relatos de autores clásicos mediterráneos.

Pachacama aparece registrado desde épocas tempranas en los testimonios de los primeros cronistas; la relación del licenciado Hernando de Santillán (escrita en 1533) indica una versión, por él recogida aparentemente en la zona donde se encuentra su conocido templo, al sur de Lima, donde se menciona las relaciones entre Pachacama y el **Inka**, individualizado éste en Tupa Inka Yupanqui, a quien las crónicas sindicaban como el sucesor de Pachacuti:

". . .y allí /en lo alto del santuario de Pachacama, edificado según indica Santillán por el propio Tupa Inka Yupanqui/ le dijo la guaca al inga que su nombre era Pachahc Camahc, que quiere decir el que da ser a la tierra; y así se mudó el nombre del dicho valle de Irma y le quedó Pachacama. Díjole también la guaca que tenía cuatro hijos, y que al uno le hiciese casa en el valle de Mala, que ocho leguas de Pachacama, y al otro en Chíncha, que siete y cinco, y al otro en Adaguaylas, junto al Cuzco, y que al otro cuarto hijo le quería dar al dicho Topa Inga para que le guardase y le diese respuesta de lo que le preguntase. Y así hizo /el Inka/ las dichas casas; y de aquellas guacas fueron multiplicando muchas más, porque el demonio, que por ellas les hablaba, les hacía creer que procedían de las dichas guacas, y a todos tenían por sus dioses. A unos adoraban como a hombres y a otros como a mujeres, y aplicaban sus devociones a cada uno para un género de necesidad: a unas iban para que hiciesen

llover, á otras para que las sementeras que («c») crezcan y granen, á otras para que las mujeres se empreñen; y así para las demás cosas. Lo cual fue en tanta multiplicación, que ya casi para cada cosa tiene su guaca, y por ellas los tiene el demonio tan embaucados, que la mayor dificultad que hay en aquella tierra para imprimir en los naturales nuestra santa fe. . ." (Santillán /"15537 1950:59).

Es visible en la información de Hernando de Santillán la existencia de varias localizaciones -residencias- de Pachacama, asimiladas, claro está, con una genealogía que de él desciende. Es sabido que en el universo mítico, la genealogía cumple un papel específico e importante, dado que es uno de los únicos canales que permiten explicar el paso del tiempo, y aproximar también el tiempo originario de los dioses al cotidiano de los hombres. Pero también debe destacarse que la genealogía sirve para la expresión de las vinculaciones -en este caso de los dioses- dentro de las pautas de un sistema de parentesco, empleado éste no solamente como marco de referencia, sino también como justificador de las relaciones existentes entre los dioses; estos son parejas, hermanos, etc., de modo constante en la información menos historizada. Naturalmente, los diversos "asientos" de las divinidades pueden ser identificados también como residencias de dioses emparentados entre sí.

Es comprensible que para el español autor de la crónica citada, la información acerca de Pachacama sólo podía corresponder a una influencia del demonio cristiano. A ello se debe también que el cronista especifique la localización de la divinidad andina, reducida ya a un papel oracular o, también, a funciones específicas y a las que el europeo atribuye cualidades para hacer llover, la fertilidad de las plantas y de las mujeres, etc. Es visible que las condiciones que el europeo admite que constituyen su versión de la divinidad (la cristiana en su caso) no son aceptables a sus ojos para las divinidades de los pueblos que conquista, las que son limitadas al papel de "ídolos". Por ello es fácil emplear los testimonios de las crónicas y los documentos coloniales. Por ejemplo, para demostrar que los hombres andinos no tenían la noción "abstracta" del dios cristiano, la cual, ciertamente, era la de los teólogos (progresivamente), pero no la del común de las gentes, incluidos los cronistas en el siglo XVI.

LOS MITOS DE ORIGEN DE LOS INCAS

Los primeros cronistas cuzqueños (Cieza, Betanzos, Sarmiento de Gamboa y Molina) aceptaron la presencia del **Inti y Punchao**, nombres del sol. El nombre **Inti**, fue más generalizado posteriormente, posiblemente a raíz de la difusión que obtuvieron los **Comentarios Reales de los Incas**. Ciertamente, en los cronistas cuzqueños es más clara la versión que habla de cua-

tro parejas de hermanos, los Ayar, quienes salieron de Tampusoto y siguieron un itinerario nutrido de situaciones arquetípicas, las que luego figurarían en mitos posteriores, recogidos etnográficamente en nuestros días, y que en las mismas crónicas aparecen relacionados, por ejemplo, con los rituales de iniciación de la élite.

La última de las cuatro parejas: Ayar Manco-Mama Ocllo, quedó como la fundadora del Tawantinsuyu, al establecerse en el Cuzco. Naturalmente, los cronistas buscaron una genealogía de reyes y éste ha sido uno de los asuntos más discutidos en la historiografía sobre los incas. La dividieron en dos dinastías sucesivas, entretejiendo la información oral con categorías históricas europeas; Urin Cuzco y Hanan Cuzco se convirtieron así en dos épocas del gobierno del Cuzco. Sin embargo, las crónicas introdujeron elementos suficientes para entender una autoridad dualmente constituida, y la documentación burocrática -las visitas administrativas por ejemplo— dejó el testimonio de que los curacas o señores étnicos funcionaban por parejas, uno de Hanan y otro de Urin (**Hanan**^ alto, derecha masculino etc.; **Urin**= bajo, izquierda, femenino etc.); hay posiblemente una jerarquía, pero más que ella una complementariedad entre ambos; por ello es válida la pregunta de si hubo un Inka de Hanan Cuzco y otro de Urin Cuzco. Aunque ello sea posible, y aun probable, la información directa de las crónicas habla de una genealogía monárquica (con **una** autoridad, entonces) a la europea; ello fue parte, en todo caso, de la historización de la información andina llevada a cabo en la época. Las informaciones orales fueron ordenadas hacia esta explicación.

En el conjunto de las divinidades andinas, Inti e Inka forman parte indudable del universo sagrado; los españoles del XVI secularizaron al segundo, entendiéndolo como un gobernante, si bien dejaron constancia de que era considerado hijo del sol; a explicar más claramente esta imagen tiende la versión de Garcilaso de la Vega, donde el historiador cuzqueño hizo más precisa la relación al reelaborar el mito de origen cuzqueño; sin embargo el mismo Garcilaso no dejó de mencionar la tradicional versión de los Ayar.

Incluimos en esta antología las páginas de Cieza de León sobre los Ayar; aquél afirma que recogió su información de Cayu Tupa, descendiente de la panaqa del Inka Huayna Cápac, vivo en sus tiempos, y anotó simultáneamente que empleó su testimonio en vista de que Sairi Túpac, hijo de Manco Inca, estaba en Viticos. Eran los años de los "incas de Vilcabamba", alzados contra los españoles, y ya en los tiempos de Cieza se hallaba allí Sairi Túpac. Al elaborar su texto, Cieza de León se contradice sobre el número de las parejas de los Ayar, si bien inicialmente señaló cuatro, después las redujo a tres, añadiendo: "Algunos indios cuentan estos nombres de otra manera y en más número, mas yo a lo que cuentan los orejones /miembros de la élite cuzqueñaj y ellos tienen por tan cierto me allegara (sic), porque lo saben mejor que otros ningunos" (Cieza de León /155Q7 1967:84). En su narración, describe Cieza lo que des-

pues sería empleado como arquetipo del ritual de iniciación de la élite incaica, donde dos de los Ayar asisten al regreso del tercero (Ayar Cachi), quien había sido encerrado en una cueva por los dos primeros; Ayar Cachi vino "por el ayre con alas grandes de plumas pintadas" y les habló: "No temáis ni os acongojéis, que yo no vengo sino porque comience a ser conocido el imperio de los Incas; por tanto, dejad esa población que hecho habéis y andad más abajo hasta que veáis un valle, adonde luego fundad el Cuzco, ques lo que ha de valer... (1967: 87). Ayar Cachi se presenta como un mensajero divino, solar, señala su presencia continua en Guanacaure (conocido lugar sagrado del Cuzco) e indica que los incas debían horadarse las orejas y usar orejeras de oro como peculiar distintivo. Sería excesivo hacer aquí una comparación textual entre lo que Cieza escribió y lo que registró Juan de Betanzos, su estricto contemporáneo en el Cuzco; sin embargo, allí hay importantes aspectos que dilucidar. Baste señalar que el personaje de Guanacaure es distinto en ambos cronistas, y que la versión de Betanzos no ofrece dudas sobre las cuatro parejas de los Ayar. Ciertamente, Cieza no olvida registrar: "Reídome he de lo que tengo escrito destes indios: yo cuento en mi escritura lo que ellos a mí contaron por la suya y antes quito muchas cosas que añado una tan sola..." (1967: 93).

El Inca Garcilaso de la Vega imprimió la primera parte de sus *Comentarios Reales de los Incas* en Lisboa (1609). Visiblemente, Garcilaso escribió una historia para los lectores de su tiempo; si bien esto es general en los cronistas, en Garcilaso adquiere ribetes particulares, puesto que ya en ese tiempo había abandonado una carrera literaria empezada con la traducción de los *Diálogos de Amor* de León Hebreo y continuada con *La Florida del Inca*, para dedicarse durante años a la elaboración de una historia general del Perú, en la cual haría evidente no sólo una reevaluación de su pasado personal y familiar, sino también una justificación, renacentista en suma, de una sociedad de utopía; fijó su idealización en el pasado, convirtiéndola en retrospectiva. Garcilaso precisó así claramente una genealogía de los incas del Cuzco, por ello quizás la versión de los Ayar fue transformada -en realidad complementada- por la de Manco Cápac y Mama Odio, ahora claramente producto de una generación solar, acorde con la idea de que los incas eran considerados hijos del Sol. De esta forma Garcilaso establecía una genealogía monárquica antigua y continua, que contradecía otras opiniones de sus tiempos (Sarmiento de Gamboa, las informaciones de Toledo), que presentaban a los gobernantes cuzqueños como **tiranos** y, en consecuencia, **ilegítimos**, de acuerdo con una tradición moralista claramente identificable desde Santo Tomás de Aquino. Se incluye aquí la versión de Garcilaso como un ejemplo de esta elaboración, aunque se puede discutir si su punto de vista final pertenece realmente a la información andina y cuzqueña. Su racionalidad histórica es la que hace surgir, precisamente, esta duda, si bien puede argüirse que no es imposible que respondiera a un tipo de explicación más ligada a la forma como la élite cuzqueña justificó en tiempos

hispanicos la legalidad de su régimen de gobierno anterior.

A continuación del **texto** del Inca Garcilaso, se incluye aquí la versión sobre el origen **de** los incas proporcionada por Felipe Guarnan Poma de Aya-la en su **Nueva Corónica y Buen Gobierno**, terminada de escribir hacia 1615. Su manuscrito fue desconocido **hasta** comienzos de este siglo, publicándose facsimilarmente sólo en 1936. **Se** encuentra en la Biblioteca Real de Copenhague. La **Nueva Corónica** **es**, sin duda alguna uno de los textos andinos más importantes, **al** margen del grado **de** aculturación de su autor. En la argumentación de Guarnan Poma, **los** incas* son ilegítimos e idólatras; a pesar de ello, el autor **se** declara descendiente **de** Túpac Inca Yupanqui. La ilegitimidad aludida **proviene de** Mama Odio, la cual cambió su nombre por el de Mama Huaco después que casó con su hijo: **a** la bastardía se unía el incesto; cierto es que **estos** calificativos se originan en la aculturación **y** el declarado catolicismo **de** Guarnan Poma. **El** alegato de Guarnan Poma se inserta en una línea en la cual ofrece una serie de edades del mundo, donde combina elementos europeos **y** andinos; como afirmaba que los hombres andinos provenían de Noé, señalaba también que habían tenido conocimiento del dios bíblico en las primeras edades de su vida en los Andes, cosa que se fue perdiendo hasta llegar a la idolatría con los incas del Cuzco. Frente a estos, Guarnan Poma contrasta la legitimidad indudable y antigua de los curacas, entre los cuales se incluía a sí mismo.

La discusión posible acerca de la **Nueva corónica** es amplísima, dadas las múltiples facetas de una obra que quiere ser una suma de la información andina y, al mismo tiempo, una propuesta al rey de España, a quien está dirigida, para mejor gobernar los Andes.

Finalmente, en esta serie de versiones sobre el origen de los incas, se coloca aquí la de un cronista también tardío, el jesuita italiano Giovanni Anello Oliva, quien escribiera hacia 1631, una larga obra que reunía una primera parte sobre el mundo andino prehispánico, con otras **dedicadas a** biografías jesuitas ilustres. Sólo en 1895 se publicó 1a parte correspondiente **a los** incas, aunque se llegó a imprimir parte de la siguiente. Oliva afirmó que tuvo acceso a información escrita anterior proporcionada **por** el racionero **de** Charcas D. Bartolomé Cervantes, y que a ello sumó la relación de un **quipu-camayoc** llamado Catari, "coronista que fue de los Incas **y lo** fueron sus padres y todos los tuvieron del primero coronista imientor de **kx** quipus que dixe **arries** llamado Illa. . .". Precisa también que conoció un **Vocabulario** escrito por Blas Valera, también jesuita, y reconocida autoridad en cosas andinas, citado abundantemente por el Inca Garcilaso y presunto autor de un importante texto sobre los incas.

Justificado así a sus ojos el origen y la calidad de su información, Oliva relató la versión de una migración marina, que llegó a la zona andina central proveniente de la ecuatorial. De allí descendieron finalmente los incas del

Cuzco, luego de vicisitudes y migraciones donde los personajes de su relación pasaron de la isla de la Puna a Quito y de allí al Sur, fundaron el santuario de Pachacama en Lurín; allí justamente se podría establecer ciertas relaciones entre la versión de Oliva y la anteriormente mencionada de Calancha, aún considerando significativas variantes. Los descendientes de estos primeros hombres venidos del norte habrían fundado el Cuzco e inaugurado la dinastía incaica. Al hablar de Manco Cápac, Oliva detalló muchas informaciones, procedentes a veces de los autores previos, entre ellos Garcilaso y Herrera; como se sabe, el último copió a muchos autores de los que escribieron primero.

Después de la invasión española sólo puede rastrearse la tradición oral por medios aún más indirectos que las crónicas, excepción hecha de la actual recolección de textos orales. La documentación de los extirpadores de la "idolatría", tan conocida para el siglo XVII, dejó una abundante información que, si bien ha sido estudiada, no lo ha sido desde el punto de vista de registrar la influencia de la evangelización en la modificación de las tradiciones orales. En cambio, la aparición y el desarrollo de la antropología desde la década de 1.950 ha hecho posible el descubrimiento de una rica mitología contemporánea, a partir de la cual se han desarrollado muchas investigaciones que han llamado la atención sobre informaciones fragmentarias de las mismas crónicas (como la de Cristóbal de Molina) que mencionaban la existencia de movimientos religiosos de libertad y salvación existentes en la primera centuria colonial en los Andes. Identificado este movimiento bajo el nombre de Taqui Onqoy (aunque no fue el unco ni ésta su sola denominación), se precisa su aparición hacia 1565; fue vinculado ya en sus tiempos con la actividad resistente de la élite incaica en Vilcabamba, lugar donde se había refugiado parte de la misma después de la sublevación de Manco Inca contra los españoles (1536). En los estudios modernos se discutió si el Taqui Onqoy tenía caracteres milenaristas o mesiánicos, aunque no siempre se tuvo en cuenta que ambas condiciones podían ser viables y confluyentes, derivada la primera del carácter cíclico de la cosmovisión andina, e influida la segunda por la evangelización que predicaba el segundo advenimiento de Jesucristo, con el corolario inevitable del fin de los tiempos y el establecimiento definitivo del reino de Dios. Este, que en la escatología cristiana quedaba ubicado "fuera de este mundo", se convirtió en los Andes en un "reino de este mundo" que reemplazaba al paraíso primordial en términos cristianos, pero que también recobrabá el pasado arcádico del "tiempo del ynga", idealizado en las mismas crónicas (Garcilaso) como un mundo idílico donde no había lugar para la miseria ni el hambre.

Indudablemente pesó en este proceso la evangelización cristiana, y en especial la propuesta de Joaquín de Fiore, quien había hablado de un reino del Padre, de otro del Hijo, y del futuro perfecto del reino del Espíritu Santo. De manera similar a lo que había sucedido en México, los franciscanos parecen haber sido los difusores principales o más exitosos de esta tesis, que en los Andes

venía a coincidir con esquemas cíclicos y que culminó con la paulatina identificación del **Inka** como un héroe mesiánico, cuyo retorno habría de devolver a los Andes el orden cósmico roto por la invasión española. Esta configuraba el inicio de un período caótico donde las calamidades y las crisis en la población eran la prueba de la ruptura del orden de las cosas. Por ello en el Taqui Onqoy y en otros movimientos similares del siglo XVI se hablaba de que las huacas /ios dioses/ andinas vencerían (o habían vencido) al dios cristiano y, a consecuencia de ello, los hombre andinos estaban en condiciones de expulsar a los españoles.'

Numerosas son las versiones y variantes del mito de las tres edades y su misión incluye, cuando menos, la antigua región del Cañar (Ecuador). Se incluye en esta antología la dada a conocer por Fernando Fuenzalida, recogida en Moya (Huancavelica); este autor considera que se trata "de un mito panandino de origen colonial y no ¿estamos/ ante una creación tardía y puramente local de los comuneros del distrito de Moya, o ante una sincretización, también local, que haya que atribuir únicamente a los efectos de la presión ideológica ejercida por una particular congregación misionera en el Mantaro. Con ello, a mi entender, la cuestión de la procedencia europea del esquema base pasa a un segundo plano. Más importante, resulta la de averiguar la medida en que este esquema europeo y los motivos cristianos integrados en el mito se encuentren estructuralmente vinculados a representaciones prehipánicas o constituyan sustitutos funcionales de motivos propiamente andinos" (Fuenzalida 1977:60).

La sugerencia es interesante. Propone, en suma, una visión cíclica acomodada, ciertamente, a la escatología cristiana, en la cual el juicio final —presente, por cierto, en multitud de versiones orales andinas actuales— reemplaza la edad de la perfección primigenia. Además, llama la atención fuertemente sobre el hecho de que la inevitable influencia del universo tradicional occidental, incluso temas y motivos expresos, en la mitología andina, no invalida en ningún modo la condición andina de esta mitología, y exige, en cambio, esfuerzos más sutiles de interpretación. Si se entiende que prácticamente todos los testimonios sobre la religión andina transmitidos por los cronistas están viciados de occidentalización, o comprendidos por los mismos autores de las crónicas con las categorías que presidían el conocimiento e imagen cristiana del mundo de sus tiempos, el análisis de la mencionada información debe asumir esta realidad, y no simplemente dejarla de lado, o suponer que no existía una coherencia andina expresada en una cosmovisión orgánica y que, en consecuencia, debemos contentarnos con datos aislados. Esto es válido para ampliar la discusión acerca de los mitos de origen, de las divinidades creadoras, etc.

La versión más conocida de la mitología andina actual es, sin duda, la de Inkarrí, que conoce a su vez muchas variantes en relatos recogidos en muy diversos lugares de los Andes. Se hizo pública entre 1956 y 1958 en el mundo académico, gracias a las investigaciones llevadas a cabo por José María Arguedas,

Efraín Moróte Best y Josafat Roel Pineda. Las versiones hablan del **Inka** como una divinidad que participa en el ordenamiento del mundo, como in dios ordenador, que sufre la invasión española, aunque la supera escatológicamente. El "tiempo del ynga" se convirtió durante la colonia en un tiempo de perfección pretérita al que había que retornar; ciertamente, el pasado idealizado no se circunscribía al período histórico de los incas del Cuzco, ya que éste ha sido bien precisado arqueológicamente como un lapso no mayor de un siglo, englobaba, en cambio, a todo el tiempo anterior a la invasión española, momento éste en el cual se había realizado una inversión del mundo que convertía al presente en un caos inaugurado con la muerte de Atahualpa en Cajamarca. Por ello las versiones orales contemporáneas colocan el caos sobre la superficie de la tierra, mientras el cosmos (mundo ordenado) subsiste en el mundo de abajo, donde se encuentra Inkarrí reconstruyendo su cuerpo. En la mitología posterior a la invasión española, Atahualpa no ha muerto a causa de la estrangulación por el garrote (hecho histórico) sino ha sido decapitado; la decapitación del Inka aparece registrada también en la iconografía andina colonial.

La decapitación y el desmembramiento de los dioses es un elemento difundido en los Andes. Lo he mencionado anteriormente al comentar los textos del agustino Calancha por ejemplo, y se encuentra también registrado en textos coloniales iniciales, como es el caso de la relación escrita por los religiosos agustinos de Huamachuco hacia 1561. Es interesante anotar, de paso, que su vigencia no es sólo andina; se hallan motivos similares en otras regiones de América.

"En 1897 el viajero alemán Teober Maler, que recorría estas soledades por cuenta del Peabody Museum, hizo notar que una de las estatuas de Yaxchilán había sido decapitada, sin duda por algún leñador, en busca de caoba. Pues bien, los lacandones del Noroeste tienen por seguro que la estatua decapitada es la del dios Atch-Bilam y que el día en que se le vuelva a colocar la cabeza sobre sus hombros será el fin del mundo. Entonces aparecerán jaguares y devorarán a los hombres, como los monstruos **Tzltzimimó** que, según la cosmología azteca, surgirán el último día cuando un último temblor de tierra haya hecho desmoronarse el universo. Observemos de pasada que surge a menudo el tema del fin del mundo entre los lacandones, en lo que no se distinguen de los demás indios de México, comprendidos los que han levantado las más brillantes civilizaciones; por todas partes, desde la antigüedad (e incluso entre los indios del Sur de los actuales Estados Unidos), se encuentra esta idea de que nuestro mundo ha sido precedido por otros varios (los Cuatro Soles), que cada una de estas eras cósmicas acabó en cataclismos y que la nuestra tendrá fin no menos trágicamente" (Soustelle /1967/ 1969:47-48).

También en diversos textos recogidos contemporáneamente en los Andes se menciona que el fin del mundo será indicado por la presencia simultánea de varios soles en el cielo.

Pero el mito de Inkarrí recoge elementos que provienen del ciclo de Wiraqocha, más específicamente de los Ayar, aunque también está presente algún tema divulgado en la versión de Garcilaso de la Vega sobre el origen de los incas del Cuzco: la barreta de oro que señaló la voluntad de la divinidad para la ubicación de la ciudad sagrada de los Incas. La misma versión que aquí se reproduce (aquella publicada por José María Arguedas y reimpresa en Ortiz 1973) precisa el traumatismo de la conquista: "El Inka de los españoles apresó a Inkarrí, su igual". Pero la cabeza de Inkarrí sobrevive: "Dicen que sólo la cabeza de Inkarrí existe. Desde la cabeza está creciendo hacia adentro; dicen que está creciendo hacia los pies. /Entonces volverá Inkarrí, cuando esté completo su cuerpo". Otra versión, asimismo publicada por Arguedas, precisa este mismo punto: "Dicen que ahora está en el CUZCQ7. Ignoramos quien lo habría llevado al Cuzco. Dicen que llevaron su cabeza, sólo su cabeza. Y así, dicen, que su cabellera está creciendo; su cuerpecito está creciendo hacia abajo. Cuando se haya reconstituido, habrá de realizarse, quizá, el juicio".

Una distinta versión del mito de Inkarrí, también procedente de Huamanga como la de Arguedas, señala que el sol tuvo dos hijos, uno era Inkarrí, el otro Españarrí. Este sabía leer, el primero hacía quipus; ambos se malentendieron entonces. El inevitable conflicto figura el caos: "Pero la Luna y el Sol se juntaron, el toro y el Amaru. El mundo avanzó. La tierra tembló y la cabeza de Inkarrí la escondió su hermano. Desde entonces surgieron los degolladores. /La sangre de Inkarrí está viva en el fin de nuestra Madre Tierra. Se afirma que llegará el día en que su cabeza, su cuerpo habrán de juntarse. Ese día amanecerá en el anochecer, los reptiles volarán se secará la laguna de Parinacohas, entonces el hermoso y gran pueblo de nuestro Inkarrí no pudo concluir será de nuevo visibles".

La extensión del ámbito de difusión de las versiones coloniales y modernas sobre la representación ritual de la muerte del **Inka**, generalmente relacionadas con Atahualpa y su ejecución en Cajamarca, así como la de los mitos de las tres edades y el mito de Inkarrí, ofrecen un inquietante problema, pues no se trata únicamente de versiones que provengan de la influencia europea, sino que, de acuerdo a diversas opiniones, se puede comprobar que los elementos andinos y los occidentales se combinan en ellos en un fenómeno sincrético más o menos generalizado. A ello se añade la presencia generalizada de la Pachamama (la tierra), cuyo culto es reconocidamente universal en los Andes. Es visible que Pachamama es una divinidad que, acogiendo hoy al **Inka** en su seno, se opone y complementa actualmente al dios cristiano (celeste). La evangelización pudo reemplazar a las diversas manifestaciones de una divinidad celeste andina, que los cronistas identificaron en forma excesivamente individualizada con el

sol de los incas, pero no pudo desplazar a la Pachamama, puesto que el infierno cristiano no tiene ninguna posible relación con la misma. La Pachamama formó parte de una estructura, seguramente dual, con su contraparte celeste, que podría ser identificada con las deidades del tipo de Wiraqocha en los Andes del Sur, y relacionada con Cámac en tanto la condición de éste como principio generador. Inkarrí, vivo actualmente dentro de Pachamama, espera su tiempo para regresar, ¿podría identificarse siempre su retorno con la "tercera edad" del mito de las tres edades? Debe añadirse que el **Inka** es también una manifestación del principio generador representado en los dioses celestes. La esperanza de su resurrección es también la de la recomposición de una estructura dual del cielo y la tierra, donde el mundo encontrará su equilibrio. Como se aprecia en los mitos de Inkarrí, hoy, la evangelización estableció también una condición: Inkarrí retornará "si Dios da su asentimiento".

Pocos elementos son claros sobre las primeras manifestaciones del resianismo del **Inka** de (Inkarrí). En los movimientos de tipo dei Taqui Onqoy no es visible la imagen de un **Inka** convertido en héroe mesiánico cuyo regreso regenerará el mundo. En movimientos andinos posteriores (1ü66 - 67) sí lo es. En este último año abortó una sublevación organizada por curacas de distintas regiones andinas en la ciudad de Lima. El principal dirigente escapó; se llamaba Gabriel Manco Cápac. Hubo ecos de la revuelta en la sierra central, entre el valle del Mantaro y la ciudad minera de Huancavelica; allí la autoridad colonial persiguió a quienes habían fabricado insignias "como las que usaba el ynga", y se menciona en las pesquisas realizadas el interés de los españoles en hallar símbolos incaicos como prueba de la subversión. Es indiscutible que en esta sublevación participaron curacas de diversos lugares de los Andes; también es visible **que** dichos señores étnicos comandaron ta revuelta a la vez que hacían evidente su intención de aculturarse y adoptar los patrones de la sociedad colonial: hablar español y saber leer y escribir eran cosas importantes.

Los siguientes cien años, y aún más, están nutridos de rebeliones andinas. En los conocidos casos de Juan Santos Atahualpa (1752) y Thupa Amaro (1780) es visible asimismo la importancia que tenía la imagen del **Inka** para la movilización de la población. El **Inka** fue en el XVIII un héroe mesiánico, cuyo regreso garantizaba el retorno de este mundo a su condición primigenia y perfecta. Una de las noticias que corría en los tiempos del alzamiento de Juan Santos Atahualpa requiere interés: en sus **Noticias cronológicas de la gran ciudad del Cuzco**, precisa Diego de Esquivel y Navia que en agosto de 1742 llegó a la novedad a la ciudad; una primera afirmación de su texto indica: "la noticia de haberse proclamado por capitán o régulo en los Andes de Xauxa y provincias interiores de Ocopa, un hombre de los naturales de esta tierra, que llaman indios, cuyo nombre no saben y vulgarmente le dan el de Atagualpa"; más adelante señala: "Y que un primo hermano suyo estaba reinando en el gran Paititi, también escriben que este don Ventura se coronó a los cinco días

después de haberse dicho con los dichos religiosos /franciscanos/. . . También escriben de Lima que éste se apellida Huáscar" . La dualidad del Inka y la presencia del Paititi -la tierra sin mal- son visiblemente importantes.

La imagen mesiánica del **Inka** se extendió no sólo en los Andes, sino también en el Alto Perú; un interrogatorio incluido en un expediente judicial de Larecaja -1779- denotaba el prestigio reconocido a los descendientes de los incas: "si saven o an oydo decir que don Juan de Miranda por suponerse deendiente del Rey Ynga del Perú y por tal gozar de muchos privilegios es un hombre altivo sin ley ni razón. . . ." (Archivo Nacional de Bolivia, Tierras e Indios, No. 57). La conocida rebelión de los Catari en Bolivia anuncia el mismo tema, al igual que la de los Thupa Amaro en el Perú: el **Inka** había renacido y había que seguirlo porque el mundo regresaba a su orden natural.

Este es el contexto donde cuadran los mitos de Inkarrí contemporáneos. Los informantes de diversas regiones identifican también a Inkarrí con Tupa Amaro; no es únicamente una lógica histórica la que preside esta identificación. Tampoco es únicamente Thupa Amaro el personaje histórico de la rebelión que acaudilló; fue la actualización mesiánica del **Inka**. Su muerte no es su muerte, tampoco lo es la de Juan Santos Atahualpa.

Hoy es posible recoger una numerosa y amplia mitología en los Andes. Se han hecho numerosos esfuerzos en este sentido, aunque la tradición oral va, por cierto, mucho más lejos que su recopilación y sistematización. Ella nos informa de una visión del mundo y de la actividad de los hombres en él. Por ello se incluye en la parte final de esta antología algunos textos contemporáneos, que no forman parte de la visión andina del origen del mundo, pero sí de la explicación —justificación- del presente.

WIRAQOCHA

Versión de Juan de Betanzos*

En los tiempos antiguos, dicen ser la tierra e provincia del Perú oscura, y que en ella no había lumbre ni día. Que había en este tiempo cierta gente en ella, la cual gente tenía cierto Señor que la mandaba y a quien ella era sujeta. Del nombre desta gente y del Señor que la mandaba no se acuerdan. Y en estos tiempos que esta tierra era toda noche, dicen que salió de una laguna que es en esta tierra del Perú en la provincia que dicen de Collasuyo, un Señor que llamaron Con Tici Viracocha, el cual dicen haber sacado consigo cierto número

* Betanzos (1.551) 1924:82-89. En este texto y en los siguientes se han suprimido las anotaciones y comentarios de los editores originales.

ro de gentes, del cual número no se acuerdan. Y como esta hubiese salido desta laguna, fuese de allí a un sitio que junto a esta laguna, questá donde hoy día es un pueblo que llaman Tiaguanaco, en esta provincia ya dicha del Collao; y como allí fuese él y los suyos, luego allí en improviso dicen que hizo el sol y el día, y que al sol mandó que anduviese por el curso que anda, y luego dicen que hizo las estrellas y la luna. El cual Con Tici Viracocha, dicen haber salido otra vez antes de aquella y que en esta vez primera que salió, hizo el cielo y la tierra, y que todo lo dejó oscuro; y que entonces hizo aquella gente que había en el tiempo de la oscuridad ya dicha; y que esta gente le hizo cierto de servicio a este Viracocha, y como della estuviese enojado, tornó esta vez postrera y salió como antes había hecho, y a aquella gente primera y a su Señor, en castigo del enojo que le hicieron, hizólos que se tornasen piedra luego.

Así como salió y en aquella misma hora, como ya hemos dicho dicen que hizo el sol y día, y luna y estrellas; y que esto hecho, que en aquel asiento de Tiaguanago hizo de piedra cierta gente y manera de dechado de la gente que después había de producir, haciéndole en esta manera: Que hizo de piedra cierto número de gente y un principal que la gobernaba y señoreaba y muchas mujeres preñadas y otras paridas y que los niños tenían en cunas, según su uso; todo lo cual así hecho de piedra, que lo apartaba a cierta parte; y que él luego hizo otra provincia allí en Tiaguanaco, formándolos de piedra en la manera ya dicha y como los hobiese acabado de hacer, mandó a toda su gente que se partiesen todos los que él allí consigo tenía, dejando solo dos en su compañía, a los cuales dijo que mirasen aquellos bultos y los nombres que les había dado a cada género de aquello, señalándoles y diciéndoles: "estos se llamarán los tales y saldrán de tal fuente en tal provincia, y poblarán en ella, y allí serán aumentados; y estos saldrán de tal cueva, y se nombrarán los fulanos, y poblarán en tal parte; y así como yo aquí los tengo pintados y hechos de piedras, así han de salir de las fuentes y ríos, y cuevas y cerros, en las provincias que así os he dicho y nombrado; iréis luego todos vosotros por esta parte (señalándoles hacia donde el sol sale), diviéndoles a cada uno por sí y señalándoles el derecho que debía de llevar".

E así se partieron estos viracochas que habéis oído, los cuales iban por las provincias que les había dicho Viracocha, llamando en cada provincia, así como llegaban, cada uno de líos, por la parte que iban a la tal provincia, los que el Viracocha en Tiaguanaco les señaló de piedra que en la tal provincia habían de salir, poniéndose cada uno destos viracochas allí junto al sitio do les era dicho que la tal gente de allí había de salir; y siendo así, allí este Viracocha decía en alta voz: "Fulano, salid e poblad esta tierra que' está desierta, porque así lo mandó el Con Tici Viracocha, que hizo el mundo". Y como estos así los lia-

masen, luego salían las tales gentes de aquellas partes y lugares que así les era dicho por el Viracocha. Y así dicen que iban estos llamando y sacando las gentes de las cuevas, ríos y fuentes, e altas sierras, como ya en el capítulo antes déste habéis oído, y poblando la tierra hacia la parte do el sol sale.

E como el Con Tici Viracocha hobiese ya despachado esto, y ido en la manera ya dicha, dicen que los dos que allí quedaron con él en el pueblo de Tiaguanaco, que los envió así mismo a que llamasen y sacasen las gentes en la manera que ya habéis oído, devidiendo estos dos en esta manera: Que envió el uno por la parte y provincia de Condesuyo, que es, estando en este Tiaguanaco las espaldas do el sol sale, a la mano izquierda, para que ansímismo fuesen (a) hacer lo que habían ido los primeros, y que así mismo llamasen los indios y naturales de la provincia de Condesuyo; y que lo mismo envió el otro por la parte y provincia de Andesuyo, que es a la otra manderecha, puesto en la manera dicha, las espaldas hacia do el sol sale.

Y estos dos así despachados, dicen que el ansímismo se partió por el derecho **hacia** el Cuzco, que es por el medio destas dos provincias, viniendo por el camino real que va por la sierra hacia Caxamalca; por el cual camino iba él ansímismo llamando y sacando las gentes en la maneya que ya habéis oído. Y como llegase a una provincia que dicen Cacha, que es de indios Canas, la cual está diez y ocho leguas de la ciudad del Cuzco, este Viracocha, como hobiese allí llamado estos indios Canas, que luego como salieron, que salieron armados, y como viesan al Viracocha, no lo conociendo, dicen que se venían a él con sus armas todos juntos a matarle, y que él, como los viese venir así, entendiendo a lo que venían, luego improviso hizo que cayese fuego del cielo y que viniese quemando una cordillera de un cerro hacia do los indios estaban. Y como los indios viesan el fuego, que tuvieron temor de ser quemados y arrojaron las armas en tierra, y se fueron derechos al Viracocha, y como llegasen a él, se echaron por tierra todos; el cual, como así lo viese, tomó una vara en las manos y se fue do el fuego estaba, y dio en él dos o tres varazos y luego fue muerto. Y todo esto hecho, dijo a los indios, cómo él era su hacedor; y luego los indios Canas hicieron en el lugar do él se puso, para que! fuego cayese del cielo y de allí partió a matalles, una suntuosa guaca, que quiere decir guaca adoratorio o ídolo, en la cual guaca ofrecieron mucha cantidad de oro y plata éstos y sus descendientes, en la cual guaca pusieron un bulto de piedra esculpido en una piedra grande de casi cinco varas en largo y de ancho una vara o poco menos, en memoria de este Viracocha y de aquello allí subcedido; io cual dicen estar hecha esta guaca desde su antigüedad hasta hoy. Y yo he visto el cerro quemado y las piedras del, y la quemadura es de más de un cuarto de legua, y viendo esta admiración, llamé en este pueblo de Chaca (a) ios indios e principales más ancianos, e preguntelles qué hobiese sido aquello de aquel cerro quemado, y ellos me dijeron esto que habéis oído. Y la guaca de este Viracocha está en

derecho desta quemadura un tiro de piedra della, en un llano y de la otra parte de un arroyo que está entre esta quemadura y la guaca. Muchas personas han pasado este arroyo y han visto esta guaca, porque han oído lo ya dicho a los indios, y han visto esta piedra: que preguntando a los indios que qué figura tenía este Viracocha cuando así le vieron los antiguos, según que dello tenían noticia, y diéronme que era un hombre alto de cuerpo y que tenía una vestidura blanca que le daba hasta los pies, y questa vestidura traía ceñida; e que traía el cabello corto y una corona hecha en la cabeza a manera de sacerdote; y que andaba destocado, y que traía en las manos cierta cosa que ellos les parece el día de hoy como estos breviarios que los sacerdotes traían en las manos. Y esta es la razón que yo desto tuve, según que los indios me dijeron. Y preguntéles cómo se llama aquella persona en cuyo lugar aquella piedra era puesta y dijéronme que se llama Con Tici Viracocha Pachayachac, que quiere decir en su lengua, **Dios hacedor del mundo.**

Y volviendo a nuestra historia, dicen que después de haber hecho en esta provincia de Cacha este milagro, que pasó adelante, siempre entendiendo en su obra, como ya habéis oído, y como llegase a un sitio que agora dicen el Tambo de Urcos, que es seis leguas de la ciudad del Cuzco, subióse a un cerro alto y sentóse en lo más alto del, de donde dicen que mandó que produciesen y saliesen de aquella altura los indios naturales que allí residen el día de hoy. Y porque este Viracocha allí se hubiese sentado, le hicieron en aquel lugar una muy rica y suntuosa guaca, en la cual guaca, porque se sentó en aquel lugar este Viracocha, pusieron los que la edificaron un escaño de oro fino, y el bulto que en el este escaño; el cual bulto de oro fino, en la parte del Cuzco que los chripstianos hicieron cuando le ganaron, (valió o pesó) diez y seis o diez y ocho mili pesos. Y de allí el Viracocha se partió y vino haciendo sus gentes, como ya habéis oído, hasta que llegó al Cuzco; donde llegado que fue, dicen que hizo un Señor, al cual puso por nombre Alcaviza, y puso nombre ansí mismo a este sitio, do este Señor hizo, Cuzco; y dejando orden cómo después quél pasase produciese los orejones, se partió adelante haciendo su obra. Y como llegase a la provincia de Puerto Viejo, se juntó allí con los suyos que ante él inviaba en la manera ya dicha, donde como allí se juntasen, se metió por la mar juntamente con ellos, por do dicen que andaba él y los suyos por el agua así como si anduvieran por tierra. Otras muchas cosas hobiera aquí más escrito deste Viracocha, según que estos indios me han informado del, sino, por evitar prolijidad y grandes idolatrías y bestialidad, no las puse; donde le dejaremos y hablaremos del producimiento de los orejones de la ciudad del Cuzco, que ansí mismo llevan (usan) y siguen la bestialidad e idolatría gentílica y bárbara que ya habéis oído.

WIRAQOCHA

Versión de Cristóbal de Molina*

En la vida de Manco Cápac que fue el primer Inca, de donde empezaron a jactarse y llamarse Hijos del Sol, y a tener principio la idolatría y adoración del Sol, y tuvieron gran noticia del Diluvio, y dicen que en ól perecieron todas las gentes y todas las cosas creadas, de tal manera que las aguas subieron sobre los más altos cerros que en el mundo habían; de suerte que no quedó cosa viva, excepto un hombre y una mujer, que quedaron en una caja de un alambor; y que al tiempo que se recogieron las aguas, el viento echó a éstos en Tiahuanaco, que será del Cuzco más de setenta leguas, poco más o menos; y que el Hacedor de todas las cosas les mandó que allí quedasen por mitimas; y que allí, en Tiahuanaco, el Hacedor empezó a hacer las gentes y naciones que en esta tierra hay, y haciendo de barro cada nación, pintándoles los trajes y vestidos que cada uno había de traer y tener; y los que habían de traer cabellos, con cabellos; y los que cortado, cortado el cabello; y que concluido, a cada nación doó la lengua que habían de hablar, y los cantos que habían de cantar, y las simientes y comidas que habían de sembrar.

Y acabado de pintar y hacer las dichas naciones y bultos de barro, dio ser y ánima a cada uno por sí, así a los hombres como a las mujeres; y les mandó se sumiesen debajo de tierra cada nación por sí; y que de allí cada nación fuese a salir a las partes y lugares que él les mandase; y así dicen que los unos salieron de cuevas, los otros de cerros, y otros de fuentes, y otros de lagunas, y otros de pies de árboles, y otros desatinos de esta manera; y que por haber salido y empezado a multiplicar de estos lugares, haber sido de allí el principio de su linaje, hicieron huacas y adoratorios estos lugares, en memoria del primero de su linaje que de allí procedió, y así cada nación se viste y trae el traje con que a su huaca vestían. Y dicen que el primero que de aquel lugar nació, allí se volvía a convertir en piedras; otros en halcones y cóndores, y otros animales y aves; y así son de diferentes figuras las huacas que adoran y que usan.

Otras naciones hay que dicen que cuando el diluvio se acabó, por las aguas, la gente, excepto aquellos que en algunos cerros, cuevas y árboles se pudieron escapar, y que éstos fueron muy poquitos, y que de allí empezaron a multiplicar; y que por haber escapádose y procedido de aquellos lugares, en memoria del primero que de allí salió, ponían ídolos de piedra, dándoles el nombre a cada huaca que ellos entendían había tenido aquel de quien de jactaba proceder; y así los adoraban y ofrecían sus sacrificios de aquellas cosas que cada nación usaba;

* Molina /1575/ 1943: 7-14

no obstante que hubo algunas naciones que tuvieron noticia, antes que el Inca los sujetase, que había un Hacedor de todas las cosas; al cual, aunque le hacían algunos sacrificios, no eran en tanta cantidad ni con tanta veneración como a sus huacas. Y prosiguiendo la dicha fábula dicen que al tiempo que el Hacedor estaba en Tiahuanaco, porque dicen que aquel era su principal asiento; y así, allí, hay unos edificios soberbios de grande admiración, en los cuales estaban pintados muchos trajes de estos indios, y muchos bultos de piedra de hombres y mujeres; que por no obedecer el mandato del Hacedor, dicen que los convirtió en piedras; y dicen que era de noche y que allí hizo el Sol, la Luna y las estrellas; y que mandó al Sol, la Luna y las estrellas fuesen a la isla de Titicaca que está allí cerca; y que desde allí subiesen al cielo.

Y que al tiempo que se quería subir el Sol, en figura de un hombre muy resplandeciente, llamó a los Incas y a Manco Cápac, como a mayor de ellos y le dijo: "Tú y tus descendientes habéis de ser señores, y habéis de sujetar muchas naciones; tenedme por padre, y por tales hijos míos os jactad, y así me reverenciaréis como a padre". Y que acabado de decir esto a Manco Cápac le dio por insignias y armas el suntur paucar y el champí y otras insignias de que ellos usaban, que es a manera de cetro, y que todos ellos, por insignias y armas tuvieron. Y que en aquel punto mandó al Sol, la Luna y las estrellas su subiesen al Cielo, a ponerse cada uno en sus lugares; y así subieron y se pusieron; y que luego en aquel instante Manco Cápac y sus hermanos y hermanas, por mandato del Hacedor, se sumieron debajo de tierra, y vinieron a salir a la cueva de Pacari tambo, de donde se jactaban proceder, aunque de la dicha cueva dicen que salieron otras naciones; y que salieron al punto que el Sol, el primer día después de haber dividido la noche del día el Hacedor; y así de aquí les quedó el apellido de llamarse Hijos del Sol, y como a padre adorarle y reverenciarle.

Tienen también otra fábula en que dicen que el Hacedor tuvo dos hijos, que al uno llamaron Imaymana Viracocha y al otro Tocapo Viracocha; y que concludo el Hacedor las gentes y naciones, y dar trazas y lenguas, y haber enviado al cielo el Sol, la Luna y las estrellas, cada uno a su lugar desde Tiahuanaco, como está dicho, el Hacedor, a quien en lengua de estos indios le llaman Pachayachachic, y por otro nombre Teci Viracocha, que quiere decir Incomprendible Dios, que vino por el camino de la sierra visitando y viendo a todas las naciones, como había comenzado a multiplicar y cumplir lo que se les había mandado; y que algunas naciones que halló rebeldes y que no habían cumplido su mandato, gran parte de ellos convirtió en piedras, en figuras de hombres y mujeres con el mismo traje que traían.

Fue la conversión en piedras en los lugares siguientes; en Tiahuanaco, en Pucará y Jauja, donde dicen convirtió la huaca Huarivilca en piedra, y en Pachacamac, en Cajamarca y en otras partes. Y hoy en día están en los dichos lugares unos bultos de piedras grandes, y en algunas partes casi de vultos de gigantes, que antiquísimamente debieron ser hechos por manos de hombres; y por falta de

memoria y escritura tomaron esta fábula de decir que por mandado del Hacedor, por no haber cumplido sus mandamientos, se tornaron en piedras.

Y que en Pucará, que es cuarenta leguas de la ciudad del Cuzco, por el camino del Collao, dicen que bajó fuego del cielo y quemó gran parte de ellos, y que los que iban huyendo, se convirtieron en piedras; y que el Hacedor, de quien ellos decían que era el padre de Imaymana Viracocha y de Tocapo Viracocha, mandó que desde allí se partiese el mayor de sus hijos, llamado Imaymana Viracocha, en cuyo poder y mano están todas las cosas, y que fuese por el camino de los Andes y montañas de toda la tierra; y que fuese dando y poniendo nombres a todos los árboles grandes y pequeños, y a las flores y frutas que habían de tener mostrando a las gentes las que eran para comer y las que no, y las que eran buenas para medicinas; y así mismo puso nombre a todas las yerbas y, el tiempo en que habían de producir sus frutos y flores, y que éste mostró a las gentes las yerbas que tenían virtud para curar y las que podían matar. Y al otro hijo llamado Tocapo Viracocha que quiere decir en su lengua Hacedor, en quien se incluyen todas las cosas, le mandó fuese por el camino de los llanos, visitando las gentes y poniendo nombres a los ríos y árboles que en ellos hubiese, y dándoles sus frutos y flores por la orden dicha; y que así bajaron a la mar por lo más bajo de esta tierra y de allí se subieran al cielo, después de haber acabado de hacer lo que había en la tierra.

Dicen también en esta misma fábula que en Tiahuanaco, donde dicen hizo todas las gentes, hizo todas las diferencias de aves, macho y hembra cada uno, y dándoles cantos, que habían de cantar cada una; y a las que habían de residir en las montañas que se fuesen a ellas; y a las que en la sierra, cada una a las partes y lugares que habían de residir. Y que así mismo hizo todas las diferencias de animales de cada uno, macho y hembras, y todas las demás diferencias de culebras y demás sabandijas que en la tierra hay, mandando a cada una que las que habían de ir a las montañas, fuesen a ellas y, los demás fuesen por la tierra; y que allí manifestó a las gentes los nombres y propiedades que las aves y animales y demás sabandijas tenían.. .".

CUNIRAYA WIRAQOCHA: VERSIÓN DE HUAROCHIRÍ

Versión de Francisco de Avila*

Desde este punto y de cuanto hablamos en los dos capítulos anteriores, de cómo Cuniraya fue muy antiguo o posterior, seguiremos escribiendo.

Dicen que Cuniraya Huiracocha fue muy antiguo. Antes que él existie-

* Avila (1598) 1966: 95

ra no había nada en este mundo, dicen. Y fue él, creen, quien hizo las montañas, los árboles, los ríos, los animales de todas las clases y las chacras para que el hombre pudiera vivir. Por esta razón dicen de Cuniraya: "Fue el padre de Pariacaca". "Si no hubiera sido hijo de él, lo habría tratado como a un perro", afirman todos. A los otros pueblos, haciendo una u otra cosa, los subyugó. De estos sucesos hablaremos más adelante.

CUNIRAYA WIRAQOCHA Y CAUILLACA

Versión de Francisco de Avila*

"Como sucedió Cuniraya Viracocha en su tiempo y cómo Cahuillaca a su hijo y lo que pasó".

Vida de Cuniraya Viracocha

Este Cuniraya Viracocha, en los tiempos más antiguos, anduvo, vagó, tomando la apariencia de un hombre muy pobre, su yacolla (manto) y su cusma (túnica) hechas jirones. Algunos, que no lo conocían, murmuraban al verlo: "miserable piojoso", decían. Este hombre tenía poder sobre todos los pueblos. Con sólo hablar conseguía hacer concluir andenes bien acabados y sostenidos por muros. Y también enseñó a hacer los canales de riego arrojando /en el barro/ la flor de una caña llamada pupuna; enseñó que los hicieran desde su salida /comienzo/. Y de ese modo, haciendo unas y otras cosas, anduvo, emperrando /humillando/ a los huacas de algunos pueblos con su sabiduría.

Y así, en ese tiempo, había una huaca llamada Cavillaca. Era doncella, desde siempre. Y como era hermosa, las huacas, ya uno, ya otro, todos ellos: "voy a dormir con ella", diciendo, la requerían, la deseaban. Pero ninguno consiguió lo que pretendía. Después, sin haber permitido que ningún hombre cruzara las piernas con las de ella, cierto día se puso a tejer al pie de un árbol de lúcumá. En ese momento Cuniraya, como era sabio, se convirtió en pájaro y subió al árbol. Ya en la rama tomó un fruto, le echo su germen masculino e hizo caer el fruto delante de la mujer. Ella muy contenta, tragó el germen. Y de ese modo quedó preñada, sin haber tenido contacto con ningún hombre. A los nueve meses, como cualquier mujer, ella parió así doncella. Durante un año crió dándole sus pechos a la niña. "¿Hija de quién será?", se preguntaba. Y cuando la hija cumplió el año justo y ya gateaba de cuatro pies, la madre hizo llamar a las

* Avila (1598) 1966: 23-29.

huacas de todas partes. Quería que reconocieran a su hija. Las huacas, al oír la noticia, se vistieron con sus mejores trajes. "A mí ha de quererme, a mí ha de quererme", diciendo, acudieron al llamado de Cavillaca.

La reunión se hizo en Anchicocha donde la mujer vivía. Y allí, cuando ya los huacas sagrados de todas partes estaban sentados, allí la mujer les dijo: "Ved hombres, poderosos jefes, reconoced a esta criatura. ¿Cuál de vosotros me fecundó con su germen?". Y preguntó a cada uno de ellos, a solas: "¿Fuiste tú? ¿Fuiste tú?", les iba diciendo. Y ninguno de ellos contestó: "Es mío". Y entonces, como Cuniraya Viracocha, del que hemos hablado, sentado humildemente, aparecía como un hombre muy pobre, la mujer no le preguntó a él. "No puede ser hijo de un miserable", diciendo, asqueada de ese hombre harapiento, no le preguntó; porque este Cuniraya estaba rodeado de hombres hermosamente vestidos. Y como nadie afirmara: "Es mi hijo" ella le habló a la niña: "Anda tú misma y reconoce a tu padre", y a los huacas les dijo: "Si alguno de vosotros es el padre, ella misma tratará de subir a los brazos de quien sea el padre". Entonces, la criatura empezó a caminar a cuatro pies hasta el sitio en que se encontraba el hombre haraposo. En el trayecto no pretendió subir al cuerpo de ninguno de los presentes; pero apenas llegó ante el pobre, muy contenta y al instante, se abrazó de sus piernas. Cuando la madre vio esto, se enfureció mucho: "¡Qué ascol ¿Es que yo pude parir el hijo de un hombre tan miserable?", exclamando, alzó a su hija y corrió en dirección del mar. Viendo esto: "Ahora mismo me ha de amar", dijo Cuniraya Viracocha y, vistiéndose con su traje de oro, espantó a todos los huacas; y como estaban así, tan espantados, los empezó a arrear, y dijo: "Hermana Cavillaca, mira a este lado y contéplame; ahora estoy muy hermoso". Y haciendo relampaguear su traje, se cuadró muy enhiesto. Pero ella ni siquiera volvió los ojos hacia el sitio en que estaba Cuniraya; siguió huyendo hacia el mar. "Por haber parido el hijo inmundo de un hombre despreciable, voy a desaparecer", dijo, y diciendo, se arrojó al agua. Y allí hasta ahora, en ese profundo mar de Pachacamac se ven muy claro dos piedras en forma de gente que allí viven. Apenas cayeron al agua, ambas /madre e hija7 se convirtieron en piedra.

Entonces, este Cuniraya Viracocha: "Mi hermana ha de verme, ha de aparecer", diciendo, llamándola y clamando, se alejó del sitio (Anchicocha). Y se encontró con un cóndor antiguo. Le preguntó al cóndor: "Hermano: ¿dónde te encontraste con ella, con esa mujer?". "Muy cerca de aquí", le contestó el cóndor, "has de encontrarla". Y Cuniraya le dijo: "Tendrás larga vida. Cuando mueran los animales salvajes, ya sea huanaco o vicuña, o cualquier otro animal, tú comerás su carne. Y si alguien te matara, ése, quien sea, también morirá". Así le dijo.

Después se encontró con el zorrino. Y cuando le preguntó: "Hermano ¿adonde te encontraste con ella, con esa mujer?"; el zorrino le contestó: "Ya nunca la encontrarás; se ha ido demasiado lejos". "Por haberme dado esa noti-

cía, tú no podrás caminar durante el día, nunca, pues te odiarán los hombres; y así, odiado y apestando, sólo andarás de noche y en el desprecio padecerás", le dijo Cuniraya. Poco después se encontró con el puma. El puma le dijo a Cuniraya: "Ella va muy cerca, has de alcanzarla". Cuniraya le contestó: "Tú has de ser muy amado; comerás las llamas de los hombres culpables. Y si te matan, los hombres se pondrán tu cabeza sobre su cabeza en las grandes fiestas, y te harán cantar; cada año degollarán una llama, te sacarán afuera y te harán cantar". Luego se encontró con un zorro, y el zorro le dijo: "Ella ya está muy lejos; no la encontrarás". Cuniraya le contestó: 'A tí, aun cuando camines lejos de tos hombres, que han de odiarte, te perseguirán; dirán: 'ese zorro infeliz', y no se conformarán con matarte; para su placer, pisarán tu cuero, lo maltratarán".

Después, se encontró con un halcón; el halcón te dijo: "Ella va muy cerca, has de encontrarla", y Cuniraya le contestó: "Tú has de ser muy feliz; almorzarás picaflores y luego comerás pájaros de todas clases. Y si mueres, o alguien te mata, con una llama te ofrendarán tos hombres; y cuando canten y bailen, te pondrán sobre su cabeza, y all í, hermosamente, estarás".

En seguida se encontró con un lorlto; y el torito le dijo: "Ella ya venció una gran distancia; no la encontrarás", puniraya le contestó: "Tú caminarás gritando siempre demasiado; cuando digas: 'destruiré tus alimentos', los hombres, que han de odiarte, te descubrirán por los gritos y te espantarán; vivirás padeciendo".

Y así, a cualquiera que le daba buenas noticias, Cuniraya le confería dones, y seguía caminando, y si alguien le desalentaba con malas noticias, lo maldecía, y continuaba andando. (Así, llegó hasta la orilla del mar. Apenas hubo llegado al mar, entró al agua, y la hizo hinchar, aumentar. Y de ese suceso los hombres actuales dicen que la convirtió en **castilla**; "el antiguo mundo también a otro mundo va" dicen).

Y volvió hacia Pachacamac, y allí entonces, llegó hasta donde vivían dos hijas jóvenes de Pachacamac. Las jóvenes estaban guardadas por una serpiente. Poco antes de que llegara Cuniraya, la madre de las dos jóvenes fue a visitar a Cavillaca en el fondo del mar en que ella se arrojó; el nombre de esa mujer era Urpayhuachac. Cuando la mujer salió de visita, este Cuniraya Viracocha hizo dormir a la mayor de las muchachas, y como pretendió él dormir con la otra hermana, ella se convirtió en paloma y se echó a volar. Y por eso, a la madre, la llamaron: "la que pare palomas".

En aquel tiempo, dicen, no existía ni un solo pez en el mar. Únicamente la mujer a quien llamaban "la que pare palomas" criaba (peces) en un pequeño pozo que tenía en su casa. Y el tal Cuniraya, muy enojado: "¿Por qué esta mujer visita a Cavillaca en el fondo del agua?", diciendo, arrojó todas las pertenencias de Urpayhuachac al gran mar. Y sólo desde entonces, en el lago grandes, se criaron y aumentaron mucho los peces. Entonces ése, al que nombraban Cu-

niraya, anduvo por la orilla del gran lago; y la mujer Urpayhuachac, a quien le dijeron cómo sus hijas habían dormido, enfurecida persiguió a Cuniraya. Y cuando venía persiguiéndolo y llamándolo, "¡Oh!", diciendo, se detuvo. Entonces le habló /ella/: "Únicamente voy a despiojarte". Y empezó a despiojarlo. Y cuando ya estuvo despiojado, ella, en ese mismo sitio, hizo elevarse un gran precipicio y pensó: "Voy a hacer caer allí a Cuniraya". Pero en su sabiduría, sospechó la intención de la mujer. "Voy a orinar un poquito, hermana" diciendo, se fue, se vino hacia estos lugares y permaneció en ellos, en sus alrededores o cercanías, mucho tiempo, haciendo caer en el engaño a los hombres y a los pueblos.

WIRAQOCHA Y CAMAC

Versión de Diego de Molina*

De cómo denominaron y fingieron la denominación y etimología deste idioma

Aunque este idioma no tiene la claridad que nuestra denominación y unas no siguen a otras, con todo, en partes tiene su similitud, siendo muy al trasumpto de las cosas. Por ejemplo: si el hombre, **homo**, tomó su denominación **ab humo**, **id est de limo terre** do fue formado, **acá runa**, que es lo que homo arucasca, mudando en la derivación de n en r. Otra mejor, runa deste verbo runachani, que es formar y dar **ser al** hombre; pues supieron tos indios que ellos fueron hechos del Cámac, que quiere decir Hacedor, **a** quien adoraron envueltos en sus cermonias, y gentilidad; y derivando nosotros **a** Eva **virago quia de viro sumpta est**, acá cuando se une la mujer con el varón llamamos a la mujer cariacouc, formando el nombre de **la** mujer e incorporándole con el del varón, con que dicen su razón a nuestra similitud; y de la misma manera que los latinos formaron deste verbo **lapido** sus nombres y sus compuestos, así la misma naturaleza produjo en los indios verbos y nombres y nacieron en los lomos dellos; como del verbo lapido, rumi, la piedra, rumiani, rumiachini, y los demás que enseña el Arte; no que los maestros le formen de su motivo, variando con la licencia que tienen, que entonces formaran confusión, sino que el mismo natural tiene anchuroso campo donde se recree el entendimiento y produzga lindezas con su probación.

También es metafórica como la nuestra, pues al correo que va con presteza decimos va como viento, y acá huayra cacha es lo mesmo aprovechándonos del nombre el aire y del mensajero. Damos el nombre del lobo al glotón, y acá

* Molina (1649) 1928: 62-69

al zorro, el buitre, y al ratón, que se sustentan de hurtar, sua hucucha, sillu, Atoe; y del mismo modo que llamamos rameros a los halcones nuevos que recién salidos del nido, se exercitan volando de rama en rama, y llaman páxaro del aire al ya experto, y diestro en la región del aire, donde se señorea con su vuelo y sabe hacer sus zabullidos, y tomar la altura para hacer la presa de rapiña, así en esta lengua tomó la naturaleza el vuelo, y el barlovento a todas las aves, páxaros, y truenos, ríos, relámpagos, rayos, para producir el nombre, cogiéndole las sílabas del movimiento de las cossas inanimadas y de su ruyelo y de las animadas del canto y prolación. Veamos como canta el gallo y dirá atahuallpa; ese pues, es su nombre y pruébase porque estando los pescadores del Inca teniendo sus redes, vieron venir una nao de españoles, admiráronse de ver la máquina yendo a dar noticia al Inca del prodigio le dixeron; poderoso señor, has de saber que hemos visto una gente extraordinaria, blancos, rubios y barbados, y que a modo de nuestros carneros traen otros animales grandes; también traen otros con cuernos, oímos cantar una ave que traen (como diximos) porque los indios nunca tuvieron gallinas, sino solamente cría de patos. Sucedió, pues, que en aquella sazón le nació al Inca un hijo a quien le puso el nombre de Atahuallpa por ser cossa a su modo portentosa, y traer el nombre majestad, pues el nombre huallpa le aplicaban mucho antes a su dos Toca-pu Viracocha, de quien ellos fingieron ser uno de los dos hijos de Cámac.

Comunicó el inca con los de su consejo la embajada de los pescadores y les dixo: Verdaderamente, según lo que estos dicen, esa gente que viene es grandiosa y digna de ser servida, porque por las señas son diferentes de nosotros, y sin duda son hijos de nuestro gran Viracocha, a quien adoramos, pues hasta el ave que traen alude a nuestra adoración: y así desde entonces llamaron a los españoles Viracocha y que adoraron al Ima imana Viracocha, que quiere decir en quien se incluyen todas las cossas. Esto verifica el Licenciado Polo en la visita que hizo en el Cusco, y según lo dicho fue grande la reverencia que tuvieron a los Españoles por tenerlos por hijos del Ima imana Viracocha. Si lo que les enseñaban de la fee no fuese diferente de lo que les vían hacer con la cudicia del oro, y plata, mucho estuviera hecho, pues lo contrario ayudara mucho para persuadirles a la verdad, pues sabemos que hacen más caso de lo que sus caciques les mandan que lo que nosotros. Y volviendo a nuestro propósito, que es bien que pues nuestra enarración no admite otras historias, ni exemplos, es bien dilatar el gusto y convidarles con cosas que se entretenga y aperciba mejor que con preceptos secos y sin jugo que más sirven de ofuscar que de enseñar.

Fingieron antiguamente los indios en sus fábulas cómo el Cámac tuvo dos hijos, el uno llamado Tucapu Viracocha y el otro Ima imana Viracocha; al Tacapu Viracocha le cupo visitar toda la tierra que su padre había hecho, y este tuvo potestad de dar, y aplicar los nombres a todos los animales, y a las aves, conforme a su modo, y parecer; y a las aves y pájaros, conforme sus can-

tos y a las demás cosas, conforme hemos dicho. Óigase cómo canta el buho y dice tucu y ese es su nombre; a la lechuza, chúsic, al mochuelo pacapa; al gorrión pisiu, al pájaro carpintero llacllac por lo que hace; finalmente, no había ave ni pájaro, por pequeño que sea, que por el canto no sea conocido su nombre. Y si a todo género de aves le nombramos con distinción, al pavo, la ave montesa, la tórtola, el silguero, la philomena, que por el canto es conocido, y no le conocemos, ni tenemos el género femenino, que como a cosa propia le apliquemos: deste mismo modo es también acá, pues habiéndole aplicado el nombre por las sílabas del canto solo el macho, que es el que canta de todas las aves, ese se alza con el nombre, y a bulto se le dá el mismo a la hembra, particularizando si acertamos a conocerle, diferenciando del macho, diciendo china chivillo, china urpay, tórtola hembra y todo hembra. También dan nombres a los ríos, pacha, la fuente, pucyo; el manantial, por el ruido con que sale el agua, sallallalla; al trueno connunu cuando tiembla la tierra, y así los demás.

Al otro Ima Imana Viracocha, le cupo aplicar los nombres a los árboles, y yerbas para las medicinas, y las que eran para venenos, pues muchas destas se conocen por los efectos que causan, como la anta nauí para mal de ojos, &. La primera que sembró el maíz dicen que fue Mama Huaco, hermana de Manco Cápac Inca, y esta chacra, que fue la primera, fue abajo del arco principal del Cusco, y a honor desta chacra, cuando della se debía de coger el maíz, se armaban caballeros, y se horadaban las orejas. Finalmente, parece que no dexaron cosa a que no le aplicasen el nombre, pues hasta las hechiceras saben, y el demonio les ha enseñado, que los pelos de los pájaros y sus plumas causan efecto, aplicando unas plumas galanas de muchos visos de un tominejo pequeño llamado huacanqui con otro llamado pilco, que tiene varios colores, a estos por su hermosura les siguen los demás pájaros que vuelan, y dicen por este fingido y endemoniado nombre, que del mismo modo que atrae con su lindeza a las aves, así atrae también a los amantes, y así los llaman conforme al endemoniado efecto, maihuanqui, o huacanqui, que quiere decir amartelar o hacer llorar.

WIRAQOCHA

Versión de Cristóbal de Molina*

A ticsi viracochan cavila viracochan tocapo acnupo viracochan camac churan cari cachón, huarmi cachos ñispa llutac rurac camascayqui churascai qui casilla quispiilla cauca musac.

Maipin canqui ahuapichu ucopichu puyupichu llantupichu horariuay hayniguay iñiguay.

Imay pachacama haycay pachacama caucachihay marcarihuay hatallihuay cay coscaytari chasqui huay maypi caspapas viracochaya.

"Oh, Hacedor que estás en los fines del mundo, sin igual; que diste ser y valor a los hombres, y dijiste sea éste hombre, y a las mujeres sea ésta mujer; diciendo esto los hiciste y los formaste y diste ser. A éstos que hiciste, guárdalos; que vivan sanos y salvos, sin peligro, viviendo en paz. A donde estás, en lo alto del cielo, o abajo en los truenos, o en los nublados de las tempestades, óyeme, respóndeme y concede conmigo, y dadnos perpetua vida; para siempre tenednos de tu mano; y esta ofrenda recíbela a do quiera que estuvieres, ¡oh, Hacedor!".

La oración se encuentra en Molina [1575] 1943:38; para la versión quechua se ha recurrido a las correcciones hechas por Rowe (1970); la traducción es la que incluye el mismo Molina. La traducción de Rowe, con variantes frente a la del cronista, es la siguiente:

"Oh Antiguo Señor, Señor remoto; Señor, quien crea y pone diciendo: 'que haya hombre; que haya mujer', modelador, hacedor; porque tú has hecho y establecido la humanidad, que viva yo en paz y seguridad.

¿Dónde estás? ¿Afuera? ¿Adentro? ¿En las nubes? ¿En las sombras? Óyeme, respóndeme, consiénteme. Por siempre jamás dame vida, tómame en tus brazos, condúceme de la mano; recibe esta mi ofrenda donde quiera que tú estés Oh Señor".

WIRAQOCHA

Versión de Guarnan Poma*

¡Ticze cavila uira cocha maypim canqui hanac pachapicho cay pachapicho ucopachapicho caylla pachapicho cay pacha camac runa runac maypim canqui oyariway, diazi anci O señor adonde estas en el cielo o en el mundo o en el cabo del mundo o en el ynfierno a donde estas oyme hazedor del mundo y de de los hombres pyme dios"***.

**En una reciente versión, Szemiński, proporciona la siguiente:

" iTiksi Qaylla Wiraquca!

¿Maypin Kanki?
 ¿Hanaq pacapicu?
 ¿kay pacapicu?
 ¿uku pacapicu?
 ¿qaylla pacapicu?
 ¡Kay paca Kamaq!
 ¡Runa Ruraq!
 ¿Maypim kanki?
 ¡Uyariway!

¡Wiraquca del fundamento y del cabo del mundo!

¿En dónde estás?
 ¿En el mundo de arriba?
 ¿en este mundo?
 ¿en el mundo de adentro?
 ¿en el cabo del mundo?
 ¡Alma de este mundo!
 ¡Hacedor del hombre!
 ¿En dónde estás?
 ¡Óyeme!

Szemiński 1983

* Guaman Poma (¿1615?) 1936:54

TUNUPA

Versión de Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua*

Dizen que en tiempo de **purunpacha** todas las naciones del Tauantinsuyo benieron de hazia arriba de Potossi tres o quatro exercitos en forma de guerra, y assi los venieron poblando, tomando los lugares, quedándose cada vno de los compañías en los lugares baldíos; á este tiempo se llaman **ccallacpacha ó tutuyachacha**; y cómo cada vno cogieron lugares baldíos para su beuiendas y moradas, esto se llaman **purunpacha raccaptin**, este tiempo. Passaron muchissimos años, y al cabo, después de aber estado ya poblados, abia gran falta de tierras y lugares, y como no abian tierras, cada dia abian guerras y discordias, que todos en general se ocupauan en hazer fortalezas, y asi cadal dia an abido encuentros y batallas, sin haber la paz en este tiempo de tantas combates y guerras injustos, que los unos y los otros estauan jamas seguros, sin alcanssar quietud. Y por entonces, á media noche oyieron que los **hapiñños** se desaparecieron dando temerarios quejas, deziendo: " ivenzidos somos, vencidos somos! iay que pierdo mis tierras!" A esto se entiende que los demonios fueron vencidos por Jesucristo Nuestro Señor quedo en la cruz en el monte Calbario, porque antiguamente, en tiempo de **purunpacha**, dizen que los **hapiñños** andauan bissiblemente en toda esta tierra, que no abian seguridad de andar en anocheziendo, porque á los hombres y mugeres y muchachos y criaturas los llebauan arrebatándoles, como tiranos infernales y enemigos capitales del género humano, &.

Y passado algunos años después de aberlos ydo y echado á los demonios **happiñños y achacadas** desta tierra, an llegado entonces á estas prouincias y reynos de Tabantinsuyo vn hombre barbudo, mediano de cuerpo y con cabellos largos, y con camissas algo largas, y dizen que era ya hombre passado mas que de moco, que trayeya las canas, hera flaco, el qual andaua con su bordón, y era que enseñaba á los naturales con gran amor, llamándoles á todos hijos y hijas, el qual no fueron oydos ni hechos casso de los naturales, y quando andava por todas las provincias an hecho muchos milagros, & bisibles; solamente con tocar á los enfermos los sanaba, el qual no trayeya enteres ninguno ni trayeya hatos, el qual dizen que todas las lenguas hablaua mejor que los naturales, y le nombrauan **Tonapa o Tarapaca Viracochanpachayachicachan o Pacchacan y Bicchhaycamayoc Cunacuycamayoc**.

Los yndios de aquel tiempo dizen que suelen burlar deziendo, tan parlero hombre, aunque los predicaua siempre, no fueron oydos, porque los naturales de aquel tiempo no hezieron caudal ni **casso** del hombre. Pues se llamó a este

* Santa Cruz Pachacuti /¿1613?/ 1950: 209-213

barón **Tonapa viracochampacachan**, pues no será este hombre el glorioso apóstol sancto Thomas?

Este barón dicen que llegó al pueblo de vn cacique llamado **Apotampo**, cuyo sujeto fue el pueblo, y dicen que llegó muy cansado en vna fiesta, quando estaban en las bodas, y assi por el **Apotampo** fueron oydos sus razonamientos con amor, y los yndios del sujetos los oyieron mala ganas; al fin por aquel dia fue huésped el perigrino, el cual dicen que dio vn palo de su bordón al dicho **Apotampo**, reprehendiéndoles con amor afable, y por el dicho **apotampo** los oyieron con atención, recebiendole el dicho palo de su mano, de modo que en vn palo los recibieron lo que les predicaua, señalándoles y rayándoles cada capitulo de los rrazones. Los viejos modernos del tiempo de mi padre, don Diego Felipe, suelen decir que caci capí era lo mandamiento de Dios, principalmente los siete preceptos; no les faltaua solamente nombre de Dios nuestro señor, y de su hijo Jesucristo nuestro señor les faltaua, que es publico notorio entre los viejos; y las penas eran graues para los que quebrantauan.

Este barón llamado **Thonapa** dicen que andubo por todas aquellas prouincias de los Collasuyos, predicándoles sin descansar, hasta que vn dia entraron al pueblo de **Yamquesupa**, pueblo principal, en donde fueron echados el barón con gran afrenta y vituperio; el qual dicen que muchas vezes dormían en el campo, sin otra ropa mas de que trayeya camissa larga y manta y libro; el cual dicho **Thonapa** dicen que los maldijo al dicho pueblo, de que vino a azer anegados con agua, y el dia de oy se llama **Yamquicupacocha**, /la/ laguna, que los yndios deste tiempo casi todos los saben que como antiguamente hera pueblo principal y agora es laguna. Lo vno dicen que en vn cerro muy alto, llamado Cachapucara, estaba o abia vn ydolo en figura de muger, a el qual dicen que **Tunapa** tubo gran odio con el dicho ydolo, y después le echo fuego y se abrazó el dicho perro con el dicho ydolo, rrebentandoles y derretiendoles como una cera el dicho perro, que hasta el dia de oy ay señales de aquel milagro espantable, jamas oydo en el mundo. Y lo otro milagro sucedió en los Quinamares: dicen que con amorosas palabras los comenco á predicar en vn pueblo en donde abia gran fiesta y banquetes de unas bodas, en donde los yndios de quel pueblo, sin hacer caso de las predicaciones de **Tunapa**, y assí fueron maldecidos, convirtiéndolos en piedra, que hasta el dia de oy se echa de ver; y lo mismo sucedió qué, en Pucará y otras partes.

Este barón, dicen que andando predicando, llegó á los Andes de Caravaya, y en ella hizo una cruz muy grande, y los trajo por sus ombros, asta ponerles en vn perro de Carapucu, en donde les predicó dando grandes bozes, echando lágrimas. Y en ella, vna hija de vn capique de aquella probincia, dicen que fueron echados en la cabeza con agua, y los yndios, biendo aquella manera, se entendieron que lababa la cabeza, y así los tresquiló después que fue preso el **Tunapa** a buen recaudo, junto en la laguna grande de Carapucu. Carapucu quiere decir quando canta cuatro bezes muy á la madrugada un abe llamada **pucupuco**.

Dizen que al amanecer entraron a **Tunapa** do estaba preso un mancebo muy er-moco, y los auia dicho: "no tengas pena, que ya vengo a llamaros en nombre de la matrona que os está aguardando solo, el qual esta para irse al lugar de hulguras". Y diziendo ansi, dizen que tocándole con los dedos á los cordeles, questaban atados de los quatro bracos, manos y piez; y en ella dizen que abia mucha gente de guardia, questaban ya sentenciado el dicho **Tunapa** a muerte cruel. Como digo, que al amanecer, como a las cinco oras de la mañana, entraron en la laguna juntamente con el dicho mancebo, tendiéndoles sobre el agua de la laguna la manta que traia, el qual manta ciruio en lugar de balea, de cuya llegada en el dicho pueblo de Carapuco y prouincia della alteraron los curacas y principales della, por aber bisto caher y derribarse ydolo dellos: dizen que como viento bolaron el dicho ydolo; en una **puna** donde jamas llegaban los ombres, estaba el dicho ydolo; y guaca llorando, lamentándose como desterrado y la cabeza abajo, y por un indio fueron hallados e oydos el dicho ydolo; por cuya noticia los sentieron grandemente los curacas de la llegada de **Tunapa**, de que, como dicho tengo, fue presso.

Dicen que el dicho **Tunapa**, después de haberse ya librado de las manos de aquellos bárbaros, estuvo buen rrato encima de vna peña llamado Titicaca, y después de allí dizen que pasó por Tequeña, hacia Chacamarca, en donde le bio un pueblo llamada Tiyaguanaco, que en ella dizen que estaba la gente de aquel pueblo entendiendo en sus borracheras y bayles, adonde dicho **Tunapa**, á la despedida, lo han llegado y predicarles como solian hazer, el qual no fueron oydos; y dizen que de puro enojo les dijo, alsando los ojos al gielo en la lengua de aquella tierra (sic). Y como se partió de aquel lugar, toda la gente questauan baylando se quedó hechas piedras, combertiendose, que hasta el dia de oy se echa de ber. Remito á los que han pasado por alli.

Dizen quel dicho **Tunapa** pasó siguiendo al rrio de Chacamarca, hasta topar en la mar. Entiendo que pasó por el estrecho hacia la otra mar. Esto an averiguado por aquellos ingas antiquísimos.

PACHACAMA

Versión de Pedro de La Gasca*

Esta tierra del Perú, según lo que yo pude entender, procurando saberlo con diligencia porque, como entre ellos no se usaba letras, las cosas de su antigüedad es dificultoso saberlas, fue habitada por dos maneras de gente; la una que

* Gasca [1553] 1976:46^9

vivía en los llanos y adorava a uno que esta gente llamava Pachacama y dezía que havia hecho el cielo y la tierra y la mar y todas las otras cosas, aun que dezían que la mar, la tiempo que la havia criado, la havia metido en cierta vasija y dádo-la a guardar a un hombre y a una muger, los quales havían quebrado la vasija y se havia vertido el agua y derramado como ahora está, y que por ello el Pachacama, diciendo que ya que se havia derramado se quedase como se estava, havia castigado aquel hombre y muger volviendo ai/ hombre en mono, y que de allí havían venido los monos, y a la muger en zorra, y que de allí havían venido las zorras.

A este Pachacama tenían hecho en los llanos un gran templo y edificio junto a la mar, que aún hoy día parece de mucha magestad, dado que está muy arruinado, y en él residían muchos a manera de sacerdotes, que offrescían sacrificios y consultavan al Pachacama en las necesidades y cosas que aquella gente se offrescían, la qual consulta hazían en una cámara muy obscura de aquel edificio, la qual oy día aunque arruinada yo vi, y tenía todas las paredes pintadas de diversidad de animales, así de tierra como de mar.

Y según oy día afirman los yndios, aquel Pachacama parecía en diversas figuras de animales y ordinariamente en los más feos y bravos, como son serpientes y tigres, y respondía a lo que le preguntavan, mostrando muchas vezes estar enojado, y que se havia de desenjar con sacrificios, y así le sacrificavan sangre humana y otros animales; y tenía aquella gente tan gran devoción en aquel templo que los más señores y personas principales de aquellos llanos se mandavan llevar a enterrar en el circuito de aquel templo, y así hoy día hay en mucho campo al derredor de aquel edificio gran muchedumbre de montones de huesos que españoles han desenterrado buscando las riquezas con que se havían enterrado, así de oro como de plata y esmeraldas; y éstos de los llanos vivieron debaxo de señores particulares antes que los sojuzgasen los predecesores de Guayna Cava.

Y Ig otra gente serrana, que habitaba la sierra, vivió/, así mesmo, antes que fuesen sojuzgados por los predecesores del dicho Guayna Cava, debaxo de particulares caudillos, haciéndose unos a otros continua y gran guerra, y así oy día están muchos cerros que ellos tomavan por fortaleza barriados con paredes que los cercan de muy gran largura, donde los que se vían desbaratados se acogían y amparavan de sus enemigos.

Y vivieron en este tiempo sin religión alguna, sino como gente que no tenía que havia más de nacer y morir.

Hasta que un hombre que, según dizen, salió de hacia una laguna muy grande, que está en una provincia que dizen del Collao, y fue juntando gente y señoreando mucha parte de la tierra , y éste fue el primer Ynga, que es como si dixésemos gran señor, que en aquella tierra hubo: y de allí descendieron los que toda aquella tierra sojuzgaron, el qual, y los que del descendieron hasta que los españoles en aquella tierra entraron, dizen que fueron seis o siete, cuyo apellido

fue Topa Ynga por que devia de ser el Topa apellido de aquel primero Ynga de la dignidad, aunque los indios de aquel primero llamaron Viracocha, que quiere dezir hombre nascido de la spuma del agua, ymaginando que havia sido engendrado de aquella laguna.

Este puso a los de la sierra que adorasen al sol, diciendo que aquel era dios de quien se recibían los fructos de la tierra y los otros bienes, y él y sus subcesores pusieron tan grande observancia en esta su setta que hizieron muchas casas de mugeres vírgenes dedicadas al sol, las cuales vivían en las dichas casas al tiempo que los cristianos señorearon aquella tierra con gran clausura, recogimiento y observancia de castidad, tanto que si alguna tenía participación/ carnal con algún hombre por el mismo hecho quemavan a entrambos.

Y entre las otras cosas que por aquella tierra había, de aquellas mugeres era la principal una que había en el Cuzco, que llamavan la Casa del Sol, cuya claustra estaba entapicada o cubiertas las paredes de paños de plata, tan fina que yo vi alguna della y quilatada era de dos mil y quatrocientos maravedises por marco.

Y en dicha casa había una camarica donde estava una cama, en la qual cada noche a puesta de sol ponían con gran ceremonia, las principales mugeres que allí estaban, una figura del sol hecho de oro, y a la mañana al salir del sol la tornavan a poner en un corredor, que estava hazia donde el sol salía, a donde estava hasta que, como dicho es, a puesta de sol le ponían en la cama.

Era esta casa de sillería, muy juntas las piedras y sin betún alguno en medio dellas, como al presente se vee en el Monasterio de la Orden de Sancto Domingo, que en la dicha Casa del Sol del Cuzco está.

Estas mugeres en todas las cosas, fueron de las supersticiones que en acatamiento del sol hazían, no entendían sino en hazer ropas y cosas para el Ynga, que era el supremo señor de la Tierra, como para Hijo del Sol, que como a tal lo veneravan.

Tenían grandes tierras, y de lo más fértil, dedicadas a coger mahiz, que es el pan de aquella tierra, para el sol, y labránvanlas y cogíanlas de común, con gran cuidado y tanta observancia que cuando se labravan, si se hallaba presente al empezar a labrar alguna de aquellas tierras el Ynga, había de ser el que el primero sulco ha/ vía de dar, y si el no se hallava presente davale el más principal señor que allí se hallava; y el mahiz que destas tierras se cogía se ponía en casas que para ello, cerca de las tierras, tenían hechas en el campo.

Y del hazían chicha, que es cierta manera de vino que los yndios hazen de mahiz, que beben mucho y se embeodan con él para sacrificar al sol flechándolo en huacas que ellos llamavan, que era unos edificios quadrados sin cobertura ninguna y en medio unos sumideros llenos de piedras menudas a donde hechaban la chicha y todo lo demás que sacrificavan, las cuales guacas siempre hazían en lo alto de los cerros.

Y todo el mahiz que sobrava, del mahiz que de aquellas tierras del sol cogían de un año, se quedava en aquellas casas como cosa del sol, para que el

lo consumiese, sin que nadie osase tocar en un grano dello, dado que aquellas casas estaban fuera del poblado.

Tenían, así mesmo, grandes manadas de ovejas de las de aquella tierra, y son como camellos, excepto que no son tan grandes con mucho, ni tiene corcoba, dedicadas al sol, y guardávanlas con gran cuidado, así a ellas como a lo que criaban, y nadie se aprovechava dellas ni de la carne, sino como cosa offrescida al sol; aun quando se morían las dejavan para que él las consumiese.

Y la lana que dellas tresquilavan la ponían en casas, que llamavan despósitos del sol, en el campo, donde sin osar nadie tocar en ella se estava perpetuamente hasta que su pudría o consumía.

Estos Yngas después que sujetaron la sierra procuraron/ sujetar los llanos, y aunque con mucho trabajo y con gran muerte de gente, lo hizieron y mandaron a los de los llanos que tuviesen al sol por dios, y porque no le querían hazer hizieron en ellos muchos castigos, y afligidos los de los llanos dezíen que por sus sacerdotes consultaron a Pachacama sobre ello y que respondió que pues no podían hazer más que adorasen al sol pero que no dexasen a él, y así los de los llanos tenían entrambas observaciones, la del sol y Pachacama, pero más principal a Pachacama.

PACHACAMA Y VICHAMA

Antonio de la Calancha*

"Dice una fábula que ellos creían por infalible, y creyeron hasta que hizo la visita general contra la idolatría, y llegó hasta Guarmey por la parte de los Llanos, y en todos los pueblos y comarcas lo creían, y aún hoy lo creen muchos más que los artículos de la Fe, y no admitían haber sido el principio de los hombres Adán y Eva, sino los que en seis informaciones donde declararon más de mil testigos, vido como uno de los que iban a catequizar a los indios, y a inquirir sus errores, el Padre Luis Turuel (sic) compañero del Padre Josef de Arriaga dice, que el origen de los Indios de los llanos dicen ellos que fue, y el de sus guacas y comidas, éste. Que no había en el principio del mundo comidas para un hombre y una mujer que el dios Pachacámac había criado, murió de hambre /el hombrej y quedó una sola mujer, que saliendo un día a sacar raíces de yerbas entre espinas, con que poderse sustentar al campo, alzó los ojos al Sol, y entre abundantes lágrimas, y quejosos suspiros, le dijo al Sol así: Amado Criador de todas las cosas, ¿para qué me sacaste a la luz del mundo, si había de ser para ma-

* Calancha 1638: 412414

tarme con pobreza, y consumirme con hambre? O nunca te acordaras de criarme de la nada, o me acabaras al punto que salí a este mundo, yo sola viva en él sin sucesión de hijos, pobre, afligida y sola. ¿Por qué, /Oh Sol, si nos criaste nos consumes? ¿Y cómo, si eres el que reparte luces, muestras ser miserable negándome el sustento? ¿No pareces piadoso, pues no te compadeces de los afligidos, y no socorres a los que criaste tan desdichados; permite o que el cielo me mate con un rayo, o la tierra me trague acabando tan trabajosa vida, o socórreme benigno, pues me criaste omnipotente. Estas y otras ternuras y desesperaciones decía afligida al Sol, estímulos de la hambre que cría rabias, como dijo Silio Itálico; compadecido el Sol bajó alegre, saludóla benigno, y preguntó la causa de su lloro, fingiéndose ignorante: y ella le dijo el afán de su vida, el trabajo de buscar el sustento entre espinas, y la triste pesadía librada sólo en desenterrar raíces; cosa como ésta creyeran los latinos, y la repite Lucano. Oyendo sus lástimas, condolido de sus lágrimas, le dijo palabras amorosas, que depusiese el miedo, que esperase descansos, porque ya no sería causa de sus penas la que hasta allí lo había sido de sus congojas, consuelo que en semejante ocasión repitió Ovidio de sus Dioses. Mandóle que continuase en sacar las raíces, y ocupada en ello, le infundió sus rayos el Sol, y concibió un hijo, que dentro de cuatro días con gran gozo parió, segura ya de ver sobradas las venturas, y amontonadas las comidas, pero salió al contrario, porque el Dios Pachacamac indignado de que al Sol se le diese la adoración debida a él, y naciese aquel hijo en desprecio suyo, cogió al recién nacido Semidiós, y sin atender a las defensas y gritos de la madre, que pedía socorro al Sol padre de aquel hijo, y también padre del Dios Pachacamac, lo mató despedazando en menudas partes a su hermano. Lo mismo cuenta Ovidio que hizo Medea despedazado a su hermano Gialco sembrando sus huesos por los campos, fratricidio de que a lamentosas voces, y a quejas justas pedía venganza al Sol su Padre (esta afligida queja en igual ocasión pinta Virgilio. . .) Pero Pachacamac porque nadie otra vez se quexase de la providencia de su padre el Sol de que no producía mantenimientos, ni la necesidad obligase a que a otro que a él se le diese la suprema adoración. Sembró los dientes del difunto y nació el maíz, semilla que se asemeja a los dientes; sembró las costillas y huesos, nacieron las yucas, raíz que redonda tiene proporción en lo largo y blanco con los huesos, y las demás frutas de la tierra que son raíces. De la carne procedieron los pepinos, pacaes, y lo restante de sus frutos y árboles, y desde entonces ni conocieron hambre, ni lloraron necesidad, debiéndosele al Dios Pachacamac el sustento y la abundancia, continuando de suerte su fertilidad la tierra, que jamás ha tenido con extremo hambres la posteridad de las Yungas. No se aplacó la madre con estas abundancias, porque en cada fruta tenía un acordador del hijo, y un fiscal de su agravio; así su amor y la venganza le obligaban a clamar al Sol, y a pedir o al castigo o el remedio de sus desdichas, como de otra cantó Virgilio, bajo el Sol no poderoso contra el hijo Pachacamac, sino condolido de la mujer que le lastimaba,

y preguntándole, dónde tenía la vid y ombligo del hijo difunto, se le mostró y el Sol dándole vida crió de él otro hijo, y se le entregó a la madre, diciéndole, toma y envuelve en mantillas este niño que llora, que su nombre es Vichama (otras informaciones dicen que Villama) crió al niño que creció hermosísimo, hasta ser bello y gallardo mancebo, que a imitación de su padre el Sol, quiso andar el mundo, y ver lo criado en él, consultó a la madre y continuó su viaje; no hubo bien comenzado su ausencia, cuando el Dios Pachacámac mató a la que ya era vieja, y la dividió en pequeños trozos, y los hizo comer a los cuervos índicos que llaman gallinazos, y a los buitres Peruanos que llaman cóndores, y los cabellos y huesos guardó escondidos en las orillas del mar; crió hombres y mujeres que poseyesen el mundo, y nombró Curacas y Caciques que lo gobernasen. Volvió el Semidiós y Vichama a su patria, que se llama Végueta, valle abundante de arboledas, y hermoso país de flores, conjunto una legua poco más o menos de Huaura. Deseoso de ver a su madre no la halló, supo de un Curaca el cruel castigo y arrojaban fuego sus ojos de furor, y llamas su corazón de sentimiento, al modo que pintó Virgilio el enojo del otro, convocó los que habitaban aquellos valles. Preguntó por los huesos de su madre, supo donde estaban, fuélos componiendo como solían estar y dando vida a su madre la resucitó a esta vida y trató de la venganza, porque sólo ella aplacara el furor, como de otro dijo Ovidio, y fue disponiendo el aniquilar al Dios Pachacámac, pero él, por no matar a este otro hermano, enojado con los hombres, se metió en la mar en el sitio y paraje adonde ahora está su templo, y hoy el pueblo y valle se llama Pachacámac de quien vamos hablando. Viendo el Vichama que se le había escapado el Pachacámac, bramando encendía los aires, y centellando atemorizaba los campos, como del otro dijo Persio, volvió el enojo contra los de Végueta, y culpándoles de cómplices, no porque mataron, sino porque permitieron; y cuando no cooperasen en el castigo, se alegrarían de la muerte, llevando de su repentino furor, sin admitir disculpas ni mitigarse con ruegos pidió al Sol su padre los convirtiese en piedras, conversión que luego se hizo. Viéndose en piedras convertidos, las criaturas que formó el Pachacámac ya invisible, para que se vea cuan dificultoso es a los Dioses falsos aplacar la ira una vez atizada, como dijo Séneca, pagando los hombres las culpas de tal Dios; dichoso los que confían que Jesucristo pagó las nuestras. No hubo bien ejecutado el castigo el Sol y el Vichama, cuando se arrepintieron de la impiedad, que lo que la ira yerra, y el arrepentimiento no puede enmendar, lo castiga el dolor de haberlo hecho, y la pena de no hallarle remedio como dijo Horacio. El Sol y el Vichama no pudiendo deshacer el castigo, quisieron satisfacer el agravio, y determinaron de dar honra de divinidad a los Curacas y Caciques, a los nobles y a los valerosos, y llevándolos a las costas y playas del mar, los dejó a unos para que fuesen adorados por guacas, y a otros puso dentro del mar, que son los peñoles, escollos o curipos, a quien les diesen título de deidad, y cada año ofreciesen hoja de plata, chicha, y espinco, con que se aplacasen los tales convertidos, dando el primer lugar

al Curaca Anat, que es un peñol o roca, una legua de tierra rodeada del mar, por ser éste el mayor que entonces era de los hombres, (y por ello es hoy el de mayor adoración entre estos indios) viendo el Vichama el mundo sin hombres, y las guacas y Sol sin quien los adorase, rogó a su padre el Sol criase nuevos hombres, y él le envió tres huevos, uno de oro, otro de plata, y otro de cobre. Del huevo de oro salieron los Curacas, los Caciques, y los nobles que llaman segundas personas y principales, del de la plata se engendraron las mujeres de éstos, y del huevo de cobre gente plebeya, que llaman Mitayos, y sus mujeres y familias. Este principio creían como si fuera artículo de Fé todos los indios de Guaura, de Cupi, de la Barranca, de Aucayama, de Guacho, de Végueta, y los que habitan la costa, como se averiguó por el Visitador Fernando de Avendaño y por los Padres Pablo Yosef de Arriaga, y Padre Luis Turuel, y los Indios desde Carabaillo cinco leguas de Lima al norte y Pachacama cinco leguas al sur, y los pueblos que corren la costa al Mediodía hasta Arica, que veneran sus peñoles, rocas, o escollos, sólo diferencian este origen, diciendo que los hombres que se criaron después para poblar este mundo, y adorar con sacrificios a los dioses y guacas, los crió el Dios Pachacamac, enviando a la tierra cuatro estrellas, dos varones y dos hembras, de quien se procrearon los Reyes nobles y generosos, y los plebeyos, pobres y serviciales. Mandando el supremo Dios Pachacamac que a las tales estrellas que él había enviado, y las volvía al cielo, y a los Caciques y Curacas convertidos en piedras los adorasen por guacas, ofreciéndoles su bebida, y plata en hoja. Esta es la fábula que como nosotros la Fe creían, y aún hoy creen muchos esta ficción y esta es la causa de adorar este Dios, y estas guacas".

ORIGEN DE LOS INCAS

Versión de Pedro de Cieza de León*

De cómo remanecieron en Pacarec Tampu ciertos hombres y mugeres, y de lo que cuentan que hicieron después que de allí salieron.

". . .remanecieron en una parte que ha por nombre Pacarec Tampu, ques no muy lejos de la ciudad del Cuzco, tres hombres y tres mugeres. Y según se puede interpretar, Pacarec Tampu quiere tanto decir como casa de producimiento. Los hombres que de allí salieron dicen ser Ayar Uchú el uno y el otro Ayar hache arauca y el otro dicen llamarse Ayar Manco: las mujeres, la una había

* Cieza de León /1550J 1967:14-25

por nombre Mama Huaco, la otra Mama Cora, la otra Mama Rahua. Algunos indios cuentan estos nombres de otra manera y en más número, mas yo a lo que cuentan los orejones y ellos tienen por tan cierto me allegara (sic), porque lo saben mejor que otros ningunos. Y así, dicen que salieron vestidos de unas mantas largas y unas a manera de camisas sin collar ni mangas, de lana riquísima, con muchas pinturas de diferentes maneras, que ellos llaman **tucapu**, que en nuestra lengua quiere decir vestidos de reyes; y quel uno destos señores sacó en la mano una honda de oro y en ella puesta una piedra; y que las mugeres salieron vestidas tan ricamente como ellos y sacaron mucho servicio de oro. Pasando adelante con esto, dicen más, que sacaron mucho servicio de oro y quel uno de los hermanos, el que nombraban Ayar Uchú, habló con los otros hermanos suyos para dar comienzo a las cosas grandes que por ellos habían de ser hechas, porque su presunción era tanta que pensaban hacerse únicos señores de la tierra; y por ellos fue determinado de hacer en aquel lugar una nueva población, a la cual pusieron por nombre Pacarec Tampu; y fue hecha brevemente, porque para ello tuvieron ayuda de los naturales de aquella comarca; y , andando, los tiempos, pusieron gran cantidad de oro puro y en joyas con otras cosas preciadas en aquella parte, de lo cual hay fama que hobo mucho delo Hernando Pizarro y don Diego de Almagro el mozo.

Y volviendo a la historia, dicen quel uno de los tres, que ya hemos dicho llamarse Ayar Cachi, era tan valiente y tenía tan gran poder que con la honda que sacó, tirando golpes o lanzando piedras, derribaba los cerros y algunas veces que tiraba en alto ponía las piedras cerca de las nubes, lo cual, como por los otros dos hermanos fuese visto, les pesaba pareciéndoles que era afrenta suya no se igualar en aquellas cosas; y así apasionados con la envidia, dulcemente le rogaron con palabras blandas, aunque bien llenas de engaño, que volviese a entrar por la boca de una cueva donde ellos tenían sus tesoros, a traer cierto vaso de oro que se les había olvidado y a suplicar al sol, su padre les diese ventura próspera para que pudiesen señorear la tierra. Ayar Cachi, creyendo que no había cautela en lo que sus hermanos le decían, alegremente fue a hacer lo que dicho le habían y no había bien acabado de entrar en la cueva cuando los otros dos cargaron sobre él tantas piedras que quedó sin más parecer; lo cual pasado, dicen ellos por muy cierto que la tierra tembló en tanta manera que se hundieron muchos cerros, cayendo sobre los valles.

Hasta aquí cuentan los orejones sobre el origen de los Incas, porque como ellos fueron de tan gran presunción y hechos tan altos, quisieron que se entendiese haber remanecido desta suerte y ser hijos del sol; donde después, cuando los indios los ensalzaban con renombres grandes, les llaman **¡Ancha hatun apu, ¡ntipchurü**, que quiere en nuestra lengua decir: ¡Oh muy gran señor, hijo del sol! Y lo que yo para mi tengo que se deba creer de esto questos fingen, será que, así como en Hatuncollao se

levantó Zapana y en otras partes hicieron lo mismo otros capitanes valientes, estos Incas que remanecieron debieron ser algunos tres hermanos valerosos y esforzados y en quien hobiese grandes pensamientos, naturales de algún pueblo destas regiones o venidos de la otra parte de las sierras de los Andes; los cuales, hallando aparejo, conquistarían y ganarían el señorío que tuvieron; y aún sin esto, podría ser lo que se cuenta de Ayar Cachi y de los otros ser encantadores, que sería causa de por parte del Demonio hacer lo que hacía. En fin, no podemos sacar delios otra cosa desto.

Pues luego que Ayar Cachi quedó dentro en la cueva, los otros dos hermanos suyos acordaron, con alguna gente que se les había llegado, de hacer otra población, la cual pusieron por nombre Tampu Guiru, que en nuestra lengua querrá decir dientes de aposento o de palacio; y así, débese entender estas poblaciones no eran grandes ni más que algunas fuerzas pequeñas. Y en aquel lugar estuvieron algunos días, habiéndoles ya pesado con haber cenado de sí a su hermano Ayar Cachi, que por otro nombre dicen llamarse Huanacaure.

Cómo estando los dos hermanos en Tampu Guiru vieron salir con alas de pluma al que habían con engaño metido en la cueva, el cual les dijo fuesen a fundar la gran ciudad dei Cuzco; y cómo parecieron de Tampu Cuiru.

Prosiguiendo ¡3 relación que yo tomé en el Cuzco, dicen los orejones que, después de haber asentado en Tampu Quiru los dos Incas, sin se pasar muchos días, descuidados ya de más ver [a] Ayar Cachi, lo vieron venir por el ayre con alas grandes de pluma pintadas. Y ellos, con gran temor que su visita les causó, quisieron huir; más él les quitó presto aquel pavor, diciéndoles; "No temáis ni os acongojéis, que yo no vengo sino porque comience a ser conocido el imperio de los Incas: por tanto, dejad, dejad esa población que hecho habéis y anrtatí más abajo hasta que veáis un valle, adonde luego fundad el Cuzco, que lo que ha de valer; por estos son arrabales, y de poca importancia, y aquella será la ciudad grande, donde el templo suntuoso se ha de edificar y ser tan servido, honrado y frecuentado, que el sol sea el alabado; y porque yo siempre tengo de rogar a Dios por vosotros y ser parte para que con brevedad alcancéis gran señorío, en un cerro que está cerca de aquí me quedaré de la forma y manera que me veis, y será para siempre por vos y vuestros descendientes santificado y adorado y llamarle heis Guanacaure; y en pago de las buenas obras que de mí habéis recibido, os ruego para siempre me adoréis por Dios y en él me hagáis altares, donde sean hechos los sacrificios; y haciendo vosotros esto, seréis en la guerra por mí ayudados; y la señal que de aquí adelante tenéis para ser estimados, honrados y temidos, será horadaros las orejas de la manera

que agora me veréis Y así, luego, dicho esto, dicen que les pareció verlo como unas orejeras de oro, el redondo del cual era como un gеме.

Los hermanos, espantados de lo que veían, estaban como mudos, sin hablar; y al fin, pasada la turbación respondieron que eran contentos de hacer lo que mandaba, y luego a toda prisa se fueron al cerro que llaman de Guanacaure, al cual desde entonces hasta ora tuvieron por sagrado; y en lo más alto del volvieron a ver *fa*] Ayar Cachi -que sin dubda debió de ser algún demonio, si esto que cuentan en algo es verdad, y, permitiéndolo Dios, debajo destas falsas apariencias les hacía entender su deseo, quera que le adorasen y sacrificasen, ques lo qué más procura— y les tornó a hablar, diciéndoles que convenía que tomasen la bolrra y corona del imperio los que habían de ser soberanos señores y que supiesen cómo en tal acto se ha de hacer para los mancebos ser armados caballeros y ser tenidos por nobles. Los hermanos respondieronle que ya habían primero dicho que en todo su mandado se cumpliría y en señal de obediencia, juntas las manos y las cabezas inclinadas, le hicieron la mocha, o reverencia para que mejor se entienda; y porque los orejones afirman que de aquí les quedó el tomar de la bolrra y el ser armados caballeros, pornélo en este lugar y servirá para no tener necesidad de lo tornar en lo de adelante a reiterar; y puédesse tener por historia gustosa y muy cierta, por cuanto en el Cuzco Manco Inca tomó la bolrra o corona suprema y hay vivos muchos españoles que se hallaron presentes a esta cirimonia e yo lo he oído a muchos dellos. Es verdad que los indios dicen también quen tiempo de los reyes pasados se hacía con mas solemnidad y preparamientos y juntas de gentes y riquezas tan grandes que no se puede jnumerar.

Según parece, estos señores ordenaron esta orden para que se tomase la bolrra o corona y dicen que Ayar Cachi en el mismo cerro de Guanacaure se vistió de aquesta suerte: el que había de ser Inca se vistía en un día de una camiseta negra, sin collar, de unas pinturas coloradas; y en la cabeza con una trenza leonada se ha de dar ciertas vueltas y cubierto con una manta larga leonada ha de salir de su aposento e ir al campo a cojer un hace de paja y ha de tardar todo el día en traerlo sin comer ni beber, porque ha de ayunar, y la madre y hermanas del que fuere Inca han de quedar hilando con tanta priesa, que en aquel propio día se han de hilar y tejer cuatro vestidos para el mismo negocio y han de ayunar sin comer ni beber las que en esta obra estuvieren. El uno destes vestidos han de ser la camiseta leonada y la manta blanca y el otro ha de ser azul con flocaduras y cordones. Estos vestidos se ha de poner el que fuere inca y ha de ayunar el tiempo establecido que es un mes, y a este ayuno llaman **zazy**, el cual se hace un aposento del palacio real sin ver lumbre ni tener ayuntamiento con muger; y estos días del ayuno las señoras de su linage han de tener muy gran cuidado en hacer con sus propias manos mucha cantidad de su chicha, ques vino hecho de maíz, y han de andar vestidos ricamente. Después de haber pasado el tiempo del ayuno sale el que ha de ser señor, llevando en sus manos una alabarda

de plata y oro, y va a casa de algún pariente anciano a donde le han de ser tresquilados los cabellos; y vestido una de aquellas ropas salen del Cuzco, a donde se hace esta fiesta, y van al cerro de Guanacaure, donde decimos questaban los hermanos, y hechas algunas cirimonias y sacrificios se vuelven a donde está aparejado el vino, donde lo beben; y luego sale el Inca a un cerro nombrado. Anaguar y desde el principio del va corriendo, porque vean cómo es ligero y será valiente en la guerra, y luego baja del trayendo un poco de lana atado a una alabarda en señal que cuando anduviere peleando con sus enemigos ha de procurar de traer los cabellos y cabezas dellos. Hecho esto iban al mesmo cerro de Guanacaure a cojer paja muy derecha, y el que había de ser rey tenía un manojo grande della de oro, muy delgada y pareja, y con ella iba a otro cerro llamado Yahuira, a donde se vestía otra de las ropas ya dichas y en la cabeza se ponía unas trenzas o llautu que llaman **pillaca**, ques como corona, debajo del cual colgaban unas orejas de oro, y encima se ponía un bonete de plumas cosido como diadema, que ellos llaman **puruchuco** y en la alabarda ataban una cinta de oro larga que llegaba hasta el suelo, y en los pechos llevaba puesta una luna de oro; y desta suerte, en presencia de todos los que allí se hallaban, mataba una oveja cuya sangre y carne repartían entre todos los más principales para que cruda la comiesen; en lo cual significaban que, si no fuesen valientes, que sus enemigos comerían sus carnes de la suerte que ellos habían comido la de la oveja que se mató. Y allí hacían juramento solene a su usanza, por el sol, de sustentar la orden de caballería y por la defensa del Cuzco morir, si necesario fuese; y luego les abrían las orejas, poniéndolas tan grandes que tiene un gеме cada una dellas en redondo; y hecho esto, pónense unas cabezas de leones fieros y vuelven con gran estruendo a la plaza del Cuzco, en donde estaba una gran maroma de oro que la cercaba toda, sosteniéndose en horcones de plata y de oro; en el comedio desta plaza bailaban y hacían grandísimas fiestas a su modo y andaban los que habían de ser caballeros cubiertos con las cabezas de leones que tengo dicho, para dar a entender que serían valientes y fieros como lo son aquellos animales. Dando fin a estos bailes, quedan armados caballeros y son llamados orejones y tienen sus privilegios y gozan de grandes libertades y son dignos, si los eligen, de tomar la corona, ques la borla; la cual cuando se da al señor que lo ha de ser del imperio, se hacen mayores fiestas y se junta gran número de gente, y el que ha de ser emperador ha primero de tomar a su misma hermana por muger, porquel estado real no suceda en linaje bajo, y hace el **zazi** grande, ques el ayuno. Y en el Ínter que estas cosas pasan, porque estando el Señor ocupado en los sacrificios y ayunos no sale a entender en los negocios privados y de gobernación, era ley entre los Incas que cuando alguno fállesefa o se daba a otro la corona o borla, que pudiese señalar uno de los principales varones del pueblo y que tuviese maduro consejo y gran autoridad, para que gobernase todo el imperio de los Incas, como el mesmo señor, durante aquellos días; y a éste tal le era permitido tener guarda y hablalle con reverencia. Y hecho esto, y recibidas las bendicio-

nes en el templo de Curicancha, recibe la borla, que era grande y salía del llautu que tenía en la cabeza cubriéndole hasta caer encima de los ojos, y éste era tenido y reverenciado por soberano. Y a las fiestas se hallaban los principales señores que había en más de cinco leguas aquellos mandaron páreseía en el Cuzco grandísima riqueza de oro y plata y pedrería y plumajes, cercándole toda la gran maroma de oro, y la admirable figura del sol, que era todo de tanta grandeza que pesaba, a lo que afirman por cierto los indios, más de cuatro mil quintales de oro; y si no se daba la borla en el Cuzco tenían al que se llamaba Inca por cosa de burla, sin tener su señorío por cierto, y así, Atahuallpa no es contado por rey, aunque como fue de tanto valor y mató tanta gente por temor fue obedecido de muchas naciones.

Volviendo a los que estaban en el cerro de Guanacaure, después de Ayar Cachi les hobo dicho que la manera que habían de tener para ser armados caballeros, cuentan los indios que, mirando contra su hermano Ayar Manco, le dijo que se fuese con las dos mugeres al valle que dicho le había, a donde luego fundase el Cuzco, sin olvidar de venir *faj* hacer sacrificios [*a*] aquel lugar; como primero rogado le habían; y que como esto hobiese dicho, así él como el otro hermano se convirtieron en dos figuras de piedras, que demostraban tener talles de hombres, lo cual visto por Ayar Manco, tomando sus mugeres vino a donde agora es el Cuzco a fundar la ciudad, nombrándose y llamándose dende adelante Manco Cápac, que quiere decir rey y señor rico.

Cómo después que Manco Capac vio que sus hermanos se habían convertido en piedras vino a un valle donde encontró algunas gentes, y por él fue fundada y edificada la antigua y muy riquísima ciudad del Cuzco, cabeza principal que fue de todo el imperio de los Incas.

Reídome he de lo que tengo escrito destes indios: yo cuento en mi escriptura lo que ellos a mí contaron por la suya y antes quito muchas cosas que añido una tan sola. Pues como Manco Capac hobiese visto lo que de sus hermanos había sucedido y llegase al valle donde agora es la ciudad del Cuzco, alzando los ojos al cielo, dicen los orejones que pedía con grande humildad al sol que le favoreciese y ayudase en la nueva población que hacer quería y que, vueltos los ojos hacia el cerro de Guanacaure, pedía lo mesmo a su hermano, que ya lo tenía y reverenciaba por dios, y mirando en el vuelo de las aves y en las señales de las estrellas y en otros prodigios lleno de confianza, teniendo por cierto que la nueva población había de florecer y él ser tenido por fundador della y padre de todos los Incas que en ella habían de reinar. Y así, en nombre de su Ticiviracocha y del sol y de los otros sus dioses, hizo la fundación de la nueva ciudad, el original [origen?] y principio de la cual fue una pequeña casa de piedra cubierta de paja que Manco Cápac con sus mugeres hizo, a la cual pusieron por nombre **Curicancha**, que quiere decir cercado de oro, lugar donde después

fue aquel tan célebre y tan riquísimo templo del sol y que agora es monesterio de frayles de la orden de Santa Domingo; y tiénese por cierto que, en el tiempo questo por Manco Inca Cápac se hacía, había en la comarca del Cuzco indios en cantidad; mas como él no les hiciese mal ni ninguna molestia no le impedían la estada en su tierra, antes se holgaban con él; y, así, Manco Cápac entendía en hacer la casa ya dicha y era dado a sus religiones y culto de sus dioses y fue de gran presunción y de persona que representaba gran autoridad.

La una de sus mugeres fue estéril, que nunca se empreñó; en la otra hobo tres hijos varones y una hija: el mayor fue nombrado Inca Roca Inca y la hija Ocllo, y los nombres de los otros dos no cuentan ni dicen más de que casó al hijo mayor con su hermana; a los cuales mostró lo que habían de hacer para ser amados de los naturales y no aborrecidos y otras cosas grandes. En este tiempo, en Huatuncollao se habían hecho poderosos los descendientes de Zapana y con tiranía querían ocupar toda aquella comarca. Pues como el fundador del Cuzco, Manco Capac, hobo casado a sus hijos y allegado a su servicio algunas gentes con amor y buenas palabras, con los cuales engrandeció la casa de Cuneancha, después de haber vivido muchos años murió estando ya muy viejo y le fueron hechas las obsequias con toda sumptuosidad, sin lo cual se le hizo un buto para reverencialle como a hijo del sol.

ORIGEN DE LOS INCAS

Versión del Inca Garcilaso de la Vega*

-Nuestro Padre el Sol, viendo los hombres tales como te he dicho, se apiadó y hubo lástima de ellos y envió del cielo a la tierra un hijo y una hija de los suyos para que los doctrinasen en el conocimiento de Nuestro Padre el Sol, para que lo adorasen y tuviesen por su Dios y para que les diesen preceptos y leyes en que viviesen como hombres en razón y urbanidad, para que habitasen en casas y pueblos poblados, supiesen labrar las tierras, cultivar las plantas y mieses, criar los ganados y gozar de ellos y de los frutos de la tierra como hombres racionales y no como bestias. Con esta orden y mandato puso Nuestro Padre el Sol estos dos hijos suyos en la laguna Titicaca, que está ochenta leguas de aquí, y les dijo que fuesen por do quisiesen y, doquiera que pararen a comer o a dormir, procurasen hincar en el suelo una barrilla de oro de me-

* Garcilaso de la Vega **A609J 1976,1:37^2**

día vara en largo y dos dedos en grueso que les dio para señal y muestra, que, donde aquella barra se les hundiese con solo un golpe que con ella diesen en tierra, allí quería el Sol Nuestro Padre que parasen e hiciesen su asiento y corte. A lo último les dijo: 'Cuando hayáis reducido esas gentes a nuestro servicio, los mantendréis en razón y justicia, con piedad, clemencia y mansedumbre, haciendo en todo oficio de padre piadoso para con sus hijos tiernos y amados, a imitación y semejanza mía, que a todo el mundo hago bien, que les doy mi luz y claridad para que vean y hagan sus haciendas y les caliento cuando han frío y crío sus pastos y sementeras, hago fructificar sus árboles y multiplico sus ganados, lluevo y sereno a sus tiempos y tengo cuidado de dar una vuelta cada día al mundo por ver las necesidades que en la tierra se ofrecen, para las proveer y socorrer como sustentador y bienhechor de las gentes. Quiero que vosotros imitéis este ejemplo como hijos míos, enviados a la tierra sólo para la doctrina y beneficio de esos hombres, que viven como bestias. Y desde luego os constituyo y nombro por Reyes y señores de todas las gentes que así doctrináredes con vuestras buenas razones, obras y gobierno'. Habiendo declarado su voluntad Nuestro Padre el Sol a sus dos hijos, los despidió de sí. Ellos salieron de Titicaca y caminaron al septentrión, y por todo el camino, doquiera que paraban, tentaban hincar la barra de oro y nunca se les hundió. Así entraron en una venta o dormitorio pequeño, que está siete u ocho leguas al mediodía de esta ciudad, que hoy llaman Pacárec Tampu, que quiere decir venta o dormida que amanece. Púsole este nombre el Inca porque salió de aquella dormida al tiempo que amanecía. Es uno de los pueblos que este príncipe mandó poblar después, y sus moradores se jactan hoy grandemente del nombre, porque lo impuso nuestro Inca. De allí llegaron él y su mujer, nuestra Reina, a este valle del Cuzco, que entonces todo él estaba hecho montaña brava.

LA FUNDACIÓN DEL CUZCO, CIUDAD IMPERIAL

La primera parada que en este valle hicieron —dijo el Inca— fue en el cerro llamado Huanacauri, al mediodía de esta ciudad. Allí procuró hincar en tierra la barra de oro, la cual con mucha facilidad se les hundió al primer golpe que dieron con ella, que no la vieron más. Entonces dijo nuestro Inca a su hermana y mujer:

"En este valle manda Nuestro Padre el Sol que paremos y hagamos nuestro asiento y morada para cumplir su voluntad. Por tanto, Reina y hermana, conviene que cada uno por su parte vamos a convocar y atraer esta gente, para los doctrinar y hacer el bien que Nuestro Padre el Sol nos manda".

Del cerro Huanacauri salieron nuestros primeros Reyes, cada uno por su parte, a convocar las gentes, y por ser aquel lugar el primero de que tenemos noticias que hubiesen hollado con sus pies por haber salido de allí a bien hacer a

los hombres, teníamos hecho en él, como es notorio, un templo para adorar a Nuestro Padre el Sol, en memoria de esta merced y beneficio que hizo al mundo. El príncipe fue al septentrión y la princesa al mediodía. A todos los hombres y mujeres que hallaban por aquellos breñales les hablaban y decían cómo su padre el Sol los había enviado del cielo para que fuesen maestros y bienhecheros de los moradores de toda aquella tierra, sacándoles de la vida ferina que tenían y mostrándoles a vivir como hombres, y que en cumplimiento de lo que el Sol, su padre, les había mandado, iban a los convocar y sacar de aquellos montes y malezas y reducirlos a morar en pueblos poblados y a darles para comer manjares de hombres y no de bestias. Estas cosas y otras semejantes dijeron nuestros Reyes a los primeros salvajes que por estas tierras y montes hallaron, los cuales, viendo aquellas dos personas vestidas y adornadas con los ornamentos que Nuestro Padre el Sol les había dado (hábito muy diferente del que ellos traían) y las orejas horadadas y tan abiertas como sus descendientes las traemos, y que en sus palabras y rostros mostraban ser hijos del Sol y que venían a los hombres para darles pueblos en que viviesen y mantenimientos que comiesen, maravillados por una parte de lo que veían y por otra aficionados de las promesas que les hacían, les dieron entero crédito a todo lo que les dijeron y los adoraron y reverenciaron como a hijos del Sol y obedecieron como a Reyes. Y convocándose los mismos salvajes, unos a otros y refiriendo las maravillas que habían visto y oído, se juntaron en gran número hombres y mujeres y salieron con nuestros Reyes para los seguir donde ellos quisiesen llevarlos.

"Nuestros príncipes, viendo la mucha gente que se les allegaba, dieron orden que unos se ocupasen en proveer de su comida campestre para todos, por que la hambre no los volviese a derramar por los montes; mandó que otros trabajasen en hacer chozas y casas, dando el Inca la traza cómo las habían de hacer. De esta manera se principió a poblar esta nuestra imperial ciudad, dividida en dos medios que llamaron Hanan Cuzco, que, como sabes, quiere decir Cuzco el alto, y Hurin Cozco, que es Cuzco el bajo. Los que atrajo el Rey quiso que poblasen a Hanan Cozco, y por eso le llaman el alto, y los que convocó la Reina que poblasen a Hurin Cozco, y por eso le llamaron el bajo. Esta división de ciudad no fue para que los de la una mitad se aventajasen de la otra mitad en exenciones y preeminencias, sino que todos fuesen iguales como hermanos, hijos de un padre y de una madre. Sólo quiso el Inca que hubiese esta división de pueblo y diferencia de nombres alto y bajo para que quedase perpetua memoria de que a los unos había convocado el Rey y a los otros la Reina. Y mandó que entre ellos hubiese sola una diferencia y reconocimiento de superioridad: que los del Cuzco alto fuesen respetados y tenidos como primogénitos, hermanos mayores, y los del bajo fuesen como hijos segundos; y en suma, fuesen como el brazo derecho y el izquierdo en cualquiera preeminencia del lugar y oficio, por haber sido los del alto atraídos por el varón y los del bajo por la hembra. A semejanza de esto hubo después esta misma división en todos los pueblos grandes o chicos de

nuestro Imperio, que los dividieron por barrios o por linajes, diciendo Hanan aillu y Hurin aillu, que es el linaje alto y el bajo; Hanan suyu y Hurin suyu, que es el distrito alto y bajo.

"Juntamente, poblando la ciudad, enseñaba nuestro Inca a los indios varones los oficios pertenecientes a varón, como romper y cultivar la tierra y sembrar las mieses, semillas y legumbres que les mostró que eran de comer y provechosas, para lo cual les enseñó a hacer arados y los demás instrumentos necesarios y les dio orden y manera como sacasen acequias de los arroyos que corren por este valle del Cuzco, hasta enseñarles a hacer el calzado que traemos. Por otra parte la Reina industriaba a las indias en los oficios mujeriles, a hilar y tejer algodón y lana y hacer de vestir para sí y para sus maridos e hijos: decíales cómo habían de hacer los demás oficios del servicio de casa. En suma, ninguna cosa de las que pertenecen a la vida humana dejaron nuestros príncipes de enseñar a sus primeros vasallos, haciéndose el Inca Rey maestro de los varones y la Coya Reina maestra de las mujeres".

De fábulas historiales del origen de los Incas*

Otra fábula cuenta la gente común del Perú del origen de los Reyes Incas, y son los indios que caen al mediodía del Cuzco, que llaman Collasuyu, y los del poniente que llaman Cutinsuyu. Dicen que pasado el diluvio, del cual no saben dar más razón de decir que lo hubo, ni se entiende si fue el general del tiempo de Noé o algún otro particular, por lo cual dejaremos de decir lo que cuentan de él y de otras cosas semejantes que de la manera que las dicen más parecen sueños o fábulas mal ordenadas que sucesos historiales; dicen, pues, que cesadas las aguas se apareció un hombre en Tiahuanacu, que está al mediodía del Cuzco, que fue tan poderoso que repartió el mundo en cuatro partes y las dio a cuatro hombres que llamó Reyes: el primero se llamó Manco Cápac y el segundo Cola y el tercero Tocay y el cuarto Pinahua. Dicen que a Manco Cápac dio la parte septentrional y al Colla la parte meridional (de cuyo nombre se llamó después Colla aquella gran provincia); al tercero, llamado Tocay, dio la parte del levante, y al cuarto, que llaman Pinahua, la del poniente; y que les mandó fuese cada uno a su distrito y conquistase y gobernase la gente que hallase. Y no advierten a decir si el diluvio los había ahogado o si los indios habían resucitado para ser conquistados y doctrinados, y así es todo cuanto dicen de aquellos tiempos.

Dicen que de este repartimiento del mundo nació después el que hicieron los Incas de su reino, llamado Tahuantinsuyo. Dicen que el Manco Cápac fue hacia el norte y llegó al valle del Cuzco y fundó aquella ciudad y sujetó loscir-

* Garcilaso de la Vega A609J 1976,1: 42-44

crinos y los doctrinó. Y con estos principios dicen do Manco Cápac casi lo mismo que hemos dicho do él, y que los Reyes Incas descienden de él y de los otros tres Reyes no saben decir qué fueron de ellos. Y de esta manera son todas las historias de aquella antigüedad, y no hay que espantarnos de que gente que no tuvo letras .con que conservar la memoria de sus antiguallas trate de aquellos principios tan confusamente, pues los de la gentilidad del mundo viejo, con tener letras y ser tan curiosos en ellas, inventaron fábulas tan dignas de risa y más que estotras, pues una de ellas es la de Pirra y Deucalión y otras que pudiéramos traer a cuenta. Y también se pueden cotejar las de la una gentilidad con las de la otra, que en muchos pedazos se remedan. Y asimismo tiene algo semejante a la historia de Noé, como algunos españoles han querido decir, según veremos luego. Lo que yo siento de este origen de los Incas diré ai u'n.

Otra manera del origen de los Incas cuentan semejante a la pasada, y éstos son los indios que viven al levante y al norte de la Ciudad del Cuzco. Dicen que al principio del mundo salieron por unas ventanas de unas peñas que están cerca de la ciudad, en un puesto que llaman Paucartampu, cuatro hombres y cuatro mujeres, todos hermanos, y que salieron por la ventana de en medio, que ellas son tres, la cual llamaron ventana real. Por esta fábula aforraron aquellas ventana por todas partes con grandes planchas de oro y muchas piedras preciosas. Las ventanas de los lados guarnecieron solamente con oro mas no con pedrería. Al primer hermano llaman Manco Cápac y a su mujer Mama Odio. Dicen que éste fundó la ciudad y que la llamó Cuzco, que en la lengua particular de los Incas quiere decir ombligo, y que sujetó aquellas naciones y les enseñó a ser hombres, y que de éste descienden todos los Incas. Al segundo hermano llaman Ayar Cachi y al tercero Ayar Uchú y al cuarto Ayar Sauca. La dicción Ayar no tiene significado en la lengua general del Perú; en la particular de los Incas la debía de tener. Las otras dicciones son de la lengua general: cachi quiere decir, sal, la que comemos, y **uchú** es el condimento que echan en sus guisados, que los españoles llaman pimienta; no tuvieron los indios del Perú otras especias. La otra dicción, sauca, quiere decir regocijo, contento y alegría. Apretando a los indios sobre qué se hicieron aquellos tres hermanos y hermanas de sus primeros Reyes, dicen mil disparates, y no hallando mejor salida, alegorizan la fábula, diciendo que por la sal, que es uno de los nombres, entienden la enseñanza que el Inca les hizo de la vida natural; por el pimienta, el gusto que de ella recibieron; y por el nombre regocijo entienden el contento y alegría con que después vivieron. Y aún esto lo dicen por tantos rodeos, tan sin orden y concierto, que más se saca por conjeturas de lo que querrán decir que por el discurso y orden de sus palabras. Sólo se afirman en que Manco Cápac fue el primer Rey y que de él descienden los demás Reyes.

De manera que por todas tres vías hacen principio y origen de los Incas a Manco Cápac, y de los otros tres hermanos no hacen mención, antes por la vía alegórica los deshacen y se quedan con sólo Manco Cápac, y parece ser así por-

que nunca después Rey alguno ni hombre de su linaje se llamó de aquellos nombres, ni ha habido nación que se preciase descender de ellos. Algunos españoles curiosos quieren decir, oyendo estos cuentos, que aquellos indios tuvieron noticia de la historia de Noé, de sus tres hijos, mujer y nueras, que fueron cuatro hombres y cuatro mujeres que Dios reservó del diluvio, que son los que dicen en la fábula, y que por la ventana del Arca de Noé dijeron los indios la de Paucartampu, y que el hombre poderoso que la primera fábula dice que se apareció en Tiahuanacu, que dicen repartió el mundo en aquellos cuatro hombres, quieren los curiosos que sea Dios, que mandó a Noé y a sus tres hijos que poblasen el mundo. Otros pasos de la una fábula y de la otra quieren semejar a los de la Santa Historia, que les parece que se semejan. Yo no me entremeto en cosas tan hondas; digo llanamente las fábulas historiales que en mis niñeces oí a los míos; tómelas cada uno como quisiere y déles el alegoría que más le cuadre.

A semejanza de las fábulas que hemos dicho de los Incas, inventan las demás naciones del Perú otra infinidad de ellas, del origen y principio de sus primeros padres, diferenciándose unos de otros, como las veremos en el discurso de la historia. Que no se tiene por honrado el indio que no descende de fuente, río o lago, aunque sea de la mar o de animales fieros, como el oso, león o tigre, o de águila o del ave que llaman **cúntur**, o de otras aves de rapiña, o de sierras, montes, riscos o cavernas, cada uno como se le antoja, para su mayor loa y blasón. Y para fábulas baste lo que se ha dicho.

ORIGEN DE LOS INCAS

Versión de Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua*

APO MANCO CAPAC, 1er. INCA

DÍA.'D **guü** aquel dicho palo que hauian dejados el dicho **Tunapa**, estre-gándoles en las **inanos** del dicho **Apotampo**, se conbertió en oro fino en el nacimiento de su desendiente; llamado **Mancopacynca**, cuyos ermanos y enmonas eran pióte llamados **Ayarcachi**, **Ayaruchu**, **Ayaraoca**, &. El qual dicho Apomancocapac, después que murió su padre y madre, llamados Apotampo, Pachamamaachi, y biendose ya sin padre, guerfanos, y siendo ya hombre, hizo la reseña de su gente, para ber que tuercas tenia para el nuevo conquista que pretendía hacerlo, y como le halló algunas dificultades y contradiciones,

* Santa Cruz Pachacuti /¿1.613?/ 1.950: 213 - 216

y como **le** bló todo aquello, hizo su concierto con sus hermanos para buscar tierras, tomando sus bestidos ricos y armas, sacando aquel palo que abia dejado el dicho **Tunapa**, el cual palo se llamó **tupayauri**, y dos aquillas de oro pequeños con que abia bebido el dicho **Tunapa** se llamó **tupacuri**; y llamando á sus hermanos, y ansi se partió hazia el perro de donde sale el sol, ó mediodía.

Y beniendo así, dizen que luego al dicho cerro mas alto de todo aquel lugar, y en donde, junto del dicho **Apomanco Capac**, se levantó un arco del piélo muy ermoso, de todos colores, y sobre el arco paregió otro arco, de modo quel dicho **Apomanco Capac** se bido en medio del arco, y lo auia dicho: "¡buena señal!, buena señal tenemos!:" y dicho esto, dizen que dijo: "muchas prosperidades y bitorias que emos de alcanzar en beniendo el tiempo con el deseado;" y después, dicho esto, se paseo con gran alegría, y lo comenzó á cantar el canto de **chamaiguarisca**, de pura alegría.

Y después se bajó hacia Collcapampa, y con sus hermanos juntos, desde **el** pueblo de Sañuc, les bió desde lejo vn bulto de persona, y corrió uno de sus hermanos, entendiendo que era algún yndio, y llegado, dizen que le bió sentado como á un yndio mas fiero y cruel, los ojos colorados. Luego como llegó vno de los hermanos, que fue el menor, el dicho que parecía persona, le llamó junto assí, y luego como lo llegó, los tentó de la cabeza, diciendo: "muy bien abéis benido en mi busca, al fin me hallasteis, que yo también os andaba en busca vuestro, **al** fin estáis ya en mi mano". Y el dicho **Mancocapac**, como su hermano tardó tanto, enbió á su hermano para que lo llamase; y lo mismo se quedó el vno y el otro, ojeado dequel uaca de Sañuc. Y por el dicho **Mancocapac** viendo quel vno y el otro se tardaban tanto, bino con gran enojo en donde halló á los dos hermanos ya medio muertos, les preguntó como se tardaba tanto, y entonces dizen que el vno y el otro le respondió con peñas quejándose de una piedra que estaba allí en medio de los dos; y oydo aquello, llegó junto á ellos á preguntarles de qué se quejaua; y como les dijo que aquel ydolo y guaca lo auian hecho aquel mal, entonces el dicho **Apomancocapac** dio copes á la dicha piedra y uaca con grande enojo, dándole con la bara de **topayauri** en la cabeza al dicho ydolo; y luego, dentro de aquella piedra como a hablar como si fuera persona, y cabizbajo, y como a decir **al** dicho **Mancocapac**: "que si no obieras traído aquella bara que os dejó aquel viejo bopenglero, no os perdonara, que también os heziera á mí gusto. Andad, que abéis alcanzado gran fortuna, que á este tu hermano y hermana lo quiera gozar, porque sí pecaron gravemente pecado carnal, y asi conbienne que éste lugar en el lugar donde estubiere yo;" **el** qual se llamaría **pituciray**, **sauasiray**.

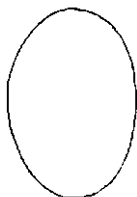
Después que bio á sus hermanos en aquel peligro, el dicho **Mancocapac** echó lagrimas con gran sentimiento y dolor natural, partió de allí al lugar donde la primera bes le abia bisto aquel arco del cielo, llamado **cuychi ó turumanya ó yaya-carui**. Y llegado allí á aquel lugar, sintió de la falta de las compañías de su hermano el dicho: "probé de mí desbenturado, sin padre y madre" Y asi, biendose

asi aflixido, se esforco echando de si todas aquellas aflicciones y pesadumbres guaynacaptiy ó guaynacapriy llaypuni chicachiqui cunachay amovan. Y desde entonces se llamó el lugar Guaynacaprii.

Y de allí se partió para Collcapampa con su tupayauri en la mano y con vnas ermanas que tenia, llamada Ypamamauaco, y con otra ermana y vn hermano llegaron al lugar de Collcapampa; y allí estuvieron algunos días, y de allí se partió para Guamantianca, en donde estuvieron algún tiempo; y de allí se partió para el lugar de Coricancha, en donde se aliaron lugar propio para vn poblazon, en donde hallo buen agua de Hurinchacan y Hananchacan, que son dos manantiales; y después le bido vna peña que los naturales de allí, que son los Allcayviccas /o Allcayviccas/ y Cullinchimas y Cayaocachis, les llamaban Kuzko o casa /cacea?/ ó rumi, y de allí se vino á llamarse Cuzco pampay, y los ingas, que después se intitularon cuzcapac ó cuzcoynca.

Este ynga Apomancopac se casso con su ermana carnal llamada Mamaoclo, y este casamiento lo hizo por no aber hallado su ygual, lo vno por no perder la casta; y á los demás no los consentieron por ninguno modo, que antes lo prohibieron. Y assi comenco poner leyes morales para el buen gouierno de su gente, conquistándole á los ynobedientes muchas prouincias y naciones de los Tauantinsuyos; benieron ellos mismos de sus bellas gracias con presentes ricas; y la nueba de nuebo ynga le abia corrido con gran fama, dándole en que entender; vnos estuvieron muy alegres, otros afligidos, por como oyieron que era mas poderoso que ninguno de los mas valientes y mas benturosos en las armas, y mas amados de los balientes y capitanes, en general de los pobres y de gente común y todas sus cossas se yban con mas prósperos y acresentamientos.

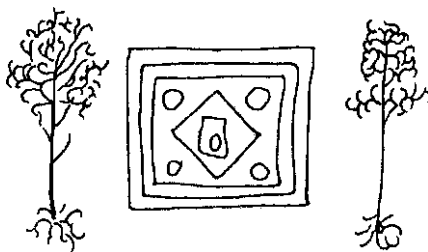
Este ynga lo mando hazer á los plateros vna plancha de oro fino, llano, que significase que ay Hazedor del cielo y tierra, y era desta manera:



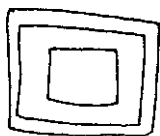
el cual lo hizo fixar en una casa grande, y les llamo coricancha pachayachachicpac uacin.

Este ynga Mancopac fue enemigo do las uacas, y como tal los destruyo al curaca Pinaopac con todos sus ydolos; y los mismos los venció á Tocaycapac, gran ydolatra, y después lo mando que labraran al lugar do nació. Al fin los labró los yndios por horden de Mancopac, deshaziendo la carsa y deficando canterías, á manera de ventana, que eran tres ventanas que significauan la cassa de sus padres, de donde descendieron, los quales se llamaron, el primero Tam-

pottoco; el segundo Marasttoco; el tercero Suticttoco, que fueron de sus tios, agüelos maternos y paternos, que son como este:

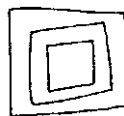


Yncaptampotocon, ó Pacarinancacpavnanchan. En lengua india se llama **Paccaritampotoco.** Estos dos arboles signif ícauan a sus padre y madre **Apotampo** y á **Pachamamaachi.**



Marasttoco

Suticttoco



Y mas lo había mandado que los calsasen rayses de oro y de plata, y los hizo que colgase en los dos arboles frutas ó pipitas de oro, de manera que llamasen **corichaochoc collquechaochoc tampo** y **uacan**; que quiere dezir que los dos arboles significasen á sus padres, y que los yngas que procedieron, que eran y fueron como frutas, y que los dos arboles se abian de ser tronco y rayz de los yngas; pues an puesto todas estas cosas para sus grandezas.

Y assi mando que los bestidos y traxes de cada pueblo fuesen diferentes, como en hablar, para conocer, porque en este tiempo no echauan de ver y conocer á los yndios qué nación ó qué pueblo eran; y por ser mas conocidos, los mando que cada prouincia y cada pueblo se escogiesen 6 heziessen de donde descendieron, ó de donde venieron; y como en general los yndios eran tan ydiotas y torpes, con poca facilidad, y por ser tan haraganes, los escogieron por su **pacarisca** ó **pacarimusca**, vnos á las lagunas, otros á manantiales, otros á las peñas bias y otros á los serros y quebradas; de modo que cada prouincia tomaron y escogieron para sus **pacariscas**; y así á esta gente, ydiotas y sin letras, los demonios y diablos **hapiñuños** los engañaron con poca facilidad, entrando en los dichos falsos **pacariscas** los mismos demonios, hablando con promessas falsas; y asi cada dia yban creciendo estos **pacariscas**. La caussa de **pacarinim** fue el Pacaritambo, para que todas las prouincias y naturales dixiesen: **pacariscanchic, luccsisscanchic**

omachunchicpa paccariscan.

Pues la caussa principal que hizo enbentar el **pacarinim** fue, cómo muchas vezes el **Yncamancocapac** que no los conocía ni se echauan de ver que pueblo eran, pues solo para conocer a los yndios en traxes, los abia imbentado á los lugares ya dichos por los yndios.

Este mismo ynga los abia mandado que atasen lascabecas de las criaturas, para que sean simples y sin animo, porque como los yndios de gran cabeza y redondo suelen ser atribidos para cualquier cosa, mayormente son inobedientes. Y assi tubo por su hijo ligitimo á **Sinchi Rucaynga**, el qual eredó todo el estado de su padre, y los hijos menores, assí naturales y bastardos, por ser menores, se llamaron **Chimapanacaayllo**.

ORIGEN DE LOS INCAS

Versión de Felipe Guaman Poma*

Primer capítulo de los Ingas, Tocay Cápac primer Inga. La primera historia de los primeros reyes Ingas que fueron de los dichos legítimos descendientes de Adán y Eva y multiplico de Noé y de la primera gente de Uari Uiracocha runa, y de Uari runa, y de Puron runa, y de Auca runa; de aquí salió Cápac Inga Tocay Capac Pinau Cápac primer Inga, y se acabó esta generación y casta; de las armas propias que ellos pintaron y se nombraron las más verdaderas como el primer cronista fue declarado hijo del sol Intip Churin, primero dijo que era su padre el sol y su madre la luna, y su hermano el lucero, y su ídolo fue Uanacauri, y a donde dijeron que salieron fue llamado Tambotoco y por otro nombre le llamó Pacaritambo, todo lo dicho adoraron y sacrificaron, pero el primer Inga Tocay Cápac no tuvo ídolo ni ceremonias, fue limpio de eso hasta que comenzó a reinar su madre y mujer de Mango Cápac Inga, y su casta fueron de los amaros y serpientes, que todo lo demás es cosa de burla lo que dicen y pintan de los dichos Ingas.

Estos dichos Ingas se acabaron y comenzó a reinar Mango Cápac Inga, que este dicho Inga desde Uari Uiracocha runa y de Uari runa y de Puron runa y de Auca runa no tuvo pueblo, ni tierra, ni chacra, no fortaleza, ni casta, ni parientes, antigualla pacarimoc, Manco Cápac para conocer si fue de los hijos de los

* Guaman Poma (¿ 1615?) 1980, I: 57-62

indios primeros de Uari Uiracocha runa que descendió de Adán y de Noé del tiempo del diluvio que fuese de la casta de grandes de Cápac Apo, sino que dijo que era hijo del Sol.

El dicho primer Inga Manco Cápac no tuvo padre conocido, por eso le dijeron hijo del sol Intip Churin Quillap Uauan, pero de verdad fue su madre Mama Uaco; esta dicha mujer dicen que fue gran fingidora, idólatra, hechicera, la cual hablaba con demonios del infierno y hacía ceremonias y hechicerías y así hacía hablar piedras y peñas, y palos y cerros, y lagunas, porque le respondían los demonios, y así esta dicha señora fue la primera Inventora de las dichas guacas, ídolos y hechicerías, encantamientos, y con ello les engañó a lo? dichos indios; primero fueron engañados (los) del Cuzco y traía engañados y sujetos como los indios lo viesan como cosa de milagro que una mujer hablase con pied a: y peñas y cerros; y así fue obedecida y servida esta dicha señora mama Uaco y así la llamaron Coya y reina del Cuzco. Dicen que se echaba con los hombres que ella quería de todo el pueblo, con este engaño andaba muchos años según cuentan los dichos muy viejos indios.

Que esta dicha mama fue llamada primero Mama, cuando entró a ser señora se llamó Mama Uaco, después que se casó con su hijo y entró a ser señora y reina se llamó Mama Uaco Coya y supo por suerte del demonio que estaba preñada (de) un hijo y que el demonio le enseñó a que pariese el dicho niño y que no lo mostrase a la gente y que le diese a una ama llamada Pillcoziza, que le mandó que lo llevasen al agujero Tambotoco que de allí lo sacasen de tiempo de dos años y que le diesen mantenimiento, y que lo publicase que había de salir de Pacaritambo un Cápac Apo Inga rey llamado Mango Cápac Inga hijo del sol y de su mujer la luna y hermano del lucero, y su Dios había de ser Uanacauri, que este rey había de mandar la tierra y había de ser Cápac Apo Inga como ellos, que así lo declaraban y mandaban las dichas guacavilcas que son los demonios del Cuzco.

Que el dicho inga no tuvo tierra ni pueblo que haya parecido ni haber parecido padre ni casta, dicen que la madre fue mundana y encantadora la primera que comenzó a servir y tratar a los demonios, que está en lo más alto del cielo, es mentira y **no le venía por derecho de Dios ni de la justicia el ser rey y el reino**, y dice que es Amaro serpiente y **demonio no le viene el derecho de ser señor y rey** como lo escriben lo primero porque no tuvo tierra ni casa antiquísima **para ser rey**, lo segundo fue hijo del **demonio enemigo del Dios y de los hombres mala** serpiente amaro lo tercero de decir que es hijo del sol y de la luna es mentira y lo cuarto de nacer sin padre y la madre fue **mundana primero hechicera** la mayor y maestra criada de los **demonios no el venía casta ni honra ni se puede pintar por hombres de todas las generaciones** del mundo **no se halla aun- que sea salvaje animal ser** hijo del demonio que es amaro serpiente. /Nota Los subrayados indican tarjaduras en el manuscrito/.

La segunda arma del Inga que le pintan el primero Quiquizana, el segundo

un árbol chunta y detrás del árbol (un) otorongo, el tercero Macaypacha, el cuarto dos Amaro con una borlas en la boca, esto se pintan del vestido y de su pluma y de su nombre que ellos se nombraron Otorongo Amaro Inga.

Dicen que ellos vinieron de la laguna de Titicaca y de Tiahuanaco y que entraron en Tambotoco, y de allí salieron ocho hermanos ingas, cuatro varones, el primero Uanacauri Inga, el segundo Cuzco Uanca Inga, el tercero Mango Cápac Inga, el cuarto Tupa Ayar Canchi Inga, y las cuatro hermanas el primero Tupa Uaco Ñusta, el segundo Mamacora Ñusta, el tercero Curicollo Ñusta, el cuarto Ipauaco Ñusta, estos ocho hermanos salieron de Pacaritambo y fueron a su ídolo huaca de Uanacauri viniendo del Collau; la ciudad del Cuzco primero fue llamada Acamama, después fue llamada Cuzco y así mandó el Inga que adorasen y sacrificasen a sus pacaricos y huacas de los cerros y cuevas, peñas.

Que todos los que tienen orejas se llaman Ingas pero no son perfectos sino son indios pobres y gente baja, ni son caballeros sino pecheros; de estos dichos que tienen orejas solo uno fue rey Inga, el primero Mango Cápac, por eso le nombran Cápac que decir Inga es común no es rey, sino Cápac Apo quiere decir rey, y así fue primero el Inga Mango Cápac Inga, el segundo Anta Inga, Caca Guarón, Quihuar Inga, Masca Inga, Tambo Inga, Lari Inga, Quecojuhuana Inga, Uarocondi Inga, Acos Inga, Chilque Inga, Mayo Inga, Yanahuara Inga, Cahuína Inga, Quichiua Inga, uno de estos dicen que se fue y se perdió que fue orejones ingas, Chíllpara yunga y los Yauyos, dicen que fue por debajo de la tierra a la cordillera de los Yauyos de junto (a) Lima, también tiene orejas de hueso y vestidos y llauto pluma y tresquilones (trasquilados) como los dichos Ingas, y los puquina collas también fue casta de Ingas, que porque fueron perezosos no alcanzaron ni llegaron a la repartición de orejas de Inga, y así le llaman poquis millma rinri, tienen orejas de lana blanca, porque no llegaron al Tambotoco, los Guancavilcas también traen zarcillos de oro y les cuelgan de las narices y de las barbas, todo de oro y no son Ingas, sino que así se llaman.

Dicen que Ancauallo Changa que salieron de la laguna de Choclococha cincuenta mil millones de indios, sin las mujeres ni viejos, ni niños, y el rey de ellos Ancauallo quiso ser Inga en tiempo de Mango Cápac Inga primero y se le presentó a su hermana Topa Uaco el dicho Inga y le engañó y lo mató al señor rey y capitán Ancauallo Uarmiauca, después de haber muerto al capitán general toda su gente se metieron a la montaña y pasaron a la otra parte de la Mar del Norte en la cordillera y tierra tras de la montaría, tierra fría áspera, adonde quedaron hasta hoy en día y son indios infieles y está en gobernación de su rey y señor Inga, y dicen que hay muchos indios de muchísimos trajes y casta, y entre ellos traen guerra como los indios Chunchos, Antis, y que hay mucho oro y plata y mucha tierra y (puados y la tierra es fértil indios belicosos como tengo dicho que esta gente cae en la mar del Norte).

Manyo Capac Inga, desde el primer Inga Mango Cápac Inga que reinó ciento sesenta años con el comienzo, y con el postrer Topa Cusi Gualpa Guáscar In-

ga, legítimo, y de su hermano bastardo Atagualpa Inga, y desde que comenzaron a reinar los dichos Ingas y acabar su reino como se acabó y consumió su reino, los dichos legítimos de derecho que reinaron mil y quinientos y quince años de señorear en la tierra estos dichos Ingas y reyes y ellos comenzaron a adorar ídolos, uacas y demonios y se acabaron ellos y sus uacas y demonios, y conquistaron estos dichos Ingas la mitad del Perú y la mitad está por conquistar hacia la montaña, que desde Uari Uiracocha runa y de Uari runa y de Purun runa y de Auca runa, hasta esta gente de Incapacha y hasta acabar el Inga fueron seis mil años, los dichos Ingas duraron su reino no más de mil quinientos y quince años desde el tiempo de Inga Cincha Roca Inga hasta hoy, desde el nacimiento de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, mil y seiscientos trece años.

ORIGEN DE LOS INCAS

Versión de Juan Anello Oliva*

De Manco Cápac primero rei inca del Perú, quiénes fueron sus padres y tierra donde nació

"(. . .) Digo que después del diluio general que ubo en el mundo y del qual tuuieron noticia los Indios y tienen memoria del hasta el día de oy llamándole Pachacuti. Los primeros que passaron a habitar esta tierra, (aora fuese por la mar por tempestad desecha como quieren algunos, aora por tierra como ventilan y defienden otros en especial el pe. Joseph de Acosta, aora saliesen de África, de Europa, o fuesen de la nación hebrea, lo qual contradice el mismo Acosta a quien me remito, pues en cosa tan incierta podrá cada uno seguir la opinión que más le contentare aportaron a Caracas, donde poblaron y hicieron alto; y de donde después el tiempo adelante se fueron estendiendo en las demás tierras y prouincias de Perú.

Destos primeros pobladores passaron algunos a las partes de Sumpa, que es aquel paraje que aora los Españoles llaman la punta de sancta Helena que esta en dos grados, donde tuuieron una gran población, siendo el principal dellos un Cañique llamado Tumba, o Tumba, que con su buena industria y gouierno mantuvo su gente en paz y justicia. Este después de algún tiempo, deseoso de descubrir nuevas tierras embio a un Capitán suyo con alguna gente a este effecto, y con orden que dentro de un año boluiese con relación de lo que ubiesse descubierto y aunque se paso el año ni boluio el Capitán, ni otro alguno de los que le

* Oliva (1631) 1895: 22-37

acompañaron como tampoco se supo el paradero dellos, hasta que (como diremos adelante parecieron azia Chile, el Paraguay, Brasil y otros confines desta tierra. De no boluer esta gente sin tener nueua della el Cacique Tumbe reziuiu muy gran pesar, asi por que entendía habrían perecido todos con algún casso desastrado, como por no poder en persona buscarlos, siendo ya hombre viejo y impedido, con esta pesadumbre enfermó, y falleció. En su muerte dejó mandado que en todo caso fuesen en busca de su gente, y que lussuios descubriendo tierras de nuevo las poblasen.

Quedaron deste Cacique dos hijos varones el uno llamado Quitumbe, y el otro menor Qtoya. Estos después de algunos días que murió su padre tuuieron entre si defferencias sobre el gouérno, de suerte que cada uno viuia con repelo del otro.

Pero Quitumbe el hermano maior como más sagaz por euitar inconuenientes determinó dexar su patria y también por cumplir con la orden de su padre. Salió con la gente que le quiso seguir descubriendo tierras hasta que dio con unos llanos apacibles, donde le pareció era sitio para poblar y mas por ser punto a la mar y pobló allí el pueblo de Tumbes en memoria de su padre que esta en tres grados de altura.

Antes que Quitumbe saliera de su tierra estuuu cassado con Llira muger muy celebre entre los antiguos por su buen parecer, esta quedo preñada de su marido y con promessa que le hipo que boluiera dentro de pierdo tiempo señalado, con esta seguridad le dejo ir sin seguirle, que sintió con todo extremo por que con el mismo se amaban. Llegado el tiempo de su parto, parió un Infante muy bello a quien su madre llamo Guayanay, que quiere depir Golondrina, deste despienden y tienen origen los Reies Incas del Perú, aunque esto fue por grandes uenturas y raros sucesos que diré adelante voluamos a donde se dexo a su padre Quitumbe, que después de tener bien assentadas las cossas de su poblacion determinó embiar gente que corriese la tierra, assí para descubrir otras, como para ver si podía tener alguna notipia de la gente que auia embiado su Padre, despachó exploradores, estos llegaron al cabo de muchos días por la costa de la mar a Rimac que es el paraje donde al presente esta fundada la ciudad de Lima, emporio de todo el Perú, de donde se volvieron y dieron por relapión la mucha y buena tierra que auian descubiert, aparejadas para nuevas poblaciones pero que no auian hallado rastro de la gente que buscaban y que auia despachado su Padre Tumbe.

En este tiempo Otoya, el otro hijo menor de Tumbe y hermano de Quitumbe que auia dado en Sumpa, como estaua solo y sin la compañía de su hermano en el gouérno dio larga a su natural mal inclinado, y tan dado a la sensualidad y embriagues, que hapiendo grandes demasias y exorbitancias en ambas cossas determinaron sus vasallos de matalle con todo secreto, pero no tuuieron el que pedia casso semejante, pues lego a notipia de Otoya la conjurapion que le tenían armada; mando prender a los conspiradores y matarlos bárbaramente, con

esto prosiguió con sus vicios hasta que aportaron a aquella tierra unos gigantes tan disformes y temerarios en el aspecto, quanto crueles en las obras; estos tiranizaron la tierra y se hicieron tan señores de todos, que teniendo preso a Otoya tenian a sus vasallos confusos y atemoripados, pero presto los libró Dios de esta oppressión y tiranía con un castigo que embio del cielo contra estos Gigantes, que como no tuiesen mugeres y ussaban de peccado nefando, por esto les llouio copos de fuego de manera que los consumió y abrasso a todos dexando libres a los pobladores de la tierra de tan gran trabajo aunque sin caueza que los goernasse por que Otoya murió en la prisión.

Ay tradición que estos gigantes llegaron allí por la mar en balsas (que como dixe es una junta de maderos) y que eran tan grandes, y desproporcionados que tenían tanto uno dellos de la rodilla abajo, como un hombre ordinario en todo el cuerpo, y que hicieron unos posos hondissimos en peña viua que oy día se ven con agua muy fresca y dulce en la punta de Sancta Elena que es obra de gran admiración, hallanse aora en aquel sitio grandissimos huessos de hombres y peclacos de muelas de catorce oncas de pesso, dellas E visto dos o tres tan grandes y desproporcionadas, que contallo solo sin vello parecerá increíble, señal gierta que es verdadera la tradición, y que estos gitantes serían semejanter y de la misma casta de los otros que aportaron en la nueva España y en el distrito de Hascala donde an hallado huessos de la misma grandeca.

También ay tradición entre los yndios Quipocamayos que para hacer guerra y consumir a estos Gigantes apareció en aquella tierra y población un mancebo hermosissimo y resplandeciente (y si esto fue verdad, pudo ser algún Ángel del Cielo) y que este solo tirándole los copos de fuego los abrazo y consumió a todos, como quiera que sea, es pierio fue fuego del Cielo que voluio en peniza a tan maldita canalla en la tierra.

No nos oluimos de Quitumbe, nueuo poblador del pueblo Tumba, que sabiendo de la llegada de los gigantes en su patria y tierra de su hermano y de sus crueldades y bestialidades, temeroso dellos determino hurtalles el cuerpo y assi por estar mas seguro mando haper unas canoas y se metió con su gente en la mar. Al segundo día descubrieron una ysla y saltando en ella le hallaron fértil y abundante de frutas y otras semillas; entre ellas la del maíz: llamaron La Puna, donde contentos del temple suelo y piel poblaron otro pueblo con determinación de no salir a tierra firme, pero viendo después quera tierra seca y no lloúa donde estaba mudo de temple y suelo, y se fue a la sierra de Quito donde pobló otro pueblo de su nombre: y desde allí algunos de sus compañeros y vasallos passaron a las partes del Sur en contorno de los Charcas, y Cuzco. Pero Quitumbe como era hombre de buen entendimiento vino hasta Rimac juzgando que faltándole el riego del piel para sus sementeras no le faltaría de la tierra en aquel rio: y assi en aquel paraje las hipo de regadío, y edifico un sumpuoso y costoso templo a Pachacamac, donde le hipo muchos sacrificios, cuyas reliquias duran hasta el día de oy perca de la piedad de Lima. Acabado con el

edificio del templo, y con la nueva población murió Quitumbe y le enterraron en la sierra conforme la costumbre de aquella antigüedad bárbara y gentil. Dejo a otro hijo llamado Thome que fue muy belicoso y fue el primero que en esta tierra inuento guerras pretendiendo sugetar a su dominio las gentes della, y mando hacer armas offensiuas, y defensiuas. Esto fue de condición cruel y rigurosas.

Como Illa muger de Quitumbe viesse que su marido se hauia olvidado della y no le auia cumplido la palabra de boluer dentro de los años prometidos, todo el amor que le tenía se le conuirtio en odio y aborrecimiento, y por no poderse vengar del determino salirse secretamente del pueblo y se fue a lo alto de las montañas de Tancar con su hijo Guayanay, donde puesta de rodillas sobre una piedra y la cabeza baja bañada en lagrimas pidió a Pachacamac y al Sol que la vengassen de su marido pues le auia sido tan desleal.

Aqui refiere la historia algunas superaciones o por lo menos apariengias con que el diablo acreditara su falso culto. Dize que en señal de que auia sido oyda, se enturbio el cielo y vino vna gran tempestad de vientos, truenos y relámpagos, con raios y granigo y tan grandes terremotos que parecían los elementos tener contienda entre si, y como después de algunas horas que duro, aplacándose la tormenta y limpiándose los nublados, quedo el día claro y que desde entonces se trocaron los vientos de toda aquella tierra y costa, gessando las lluuias y predominando solo el sudueste: y que agradegida Llira desta señal que le daba el gielo en que el Pachacamac la auia de vengar, quiso sacrif ¡calle a su hijo Guayanay, para lo qual mandándola se lauasse en una fuente, y poniéndole encima de un altar lleno de leña, ya que estaua para engendella vino un águila Real que arrebatando al muchacho a ulsta de su madre se le lleuo azia la mar, y dio con el en una isla. Y se llama Guayau, por estar llena de sauces. Y aunque el Demonio suele hager semejantes aparengias para engañar las Almas mucho desto tengo por fabuloso. Pero no que el mangebo huyendo de la yra de su madre enojada, y de la muerte procurase conseruar su vida hagiendo fuga y retirándose azia la mar adentro en alguna canoa, donde aportaría á la dicha Isla que degian ser movediza quizas por que la cubrían las aguas y no viéndola imaginaban mudarse sus tentándose de las frutas y raiges que auia en ella, sin que nadie supiesse del; al cabo dé todo este tiempo quando seria de poco mas o menos de veinte y dos años; temiendo la inconstancia de aquella Isla y cansado de aquella vida solitaria, con una balsa se fue a la orilla y costa de la mar donde descubrió una cordillera con mucha serranía y tierra y vido que por la costa andaban canoas, que encontraron con Guayanay, echaron mano del aprisionándole como a esclauo que sufrió vengido de la fortuna y ver que no tenía otro remedio, y tanto menos quanto estaba suspenso y admirado considerando quan fiera y bárbara era la gente, pues yba vestida de pieles de animales, lleuaronle a tierra firme a una gran población, donde le pressentaron al Cagique, este le examino de toda su vida y de la causa por que ubiesse escogido por su habitagión aquella ysla y después de auello dado quenta de lo que passaba de acuerdo y pareger de los

principales de su pueblo le dedicaron para un sacrificio en la primera solemnidad que se hipiese á sus ydolos, para lo qual le aprisionaron en una cassa fuerte con guardas con le tuuieron seguro sin repelar se les escapasse.

A estas sacón tenia Guayanay (como esta dicho) poco mas de viente y dos años era de buena estatura de rostro graue, hermoso, blanco y algo crespo el cabello, de miembros fornidos y bien formados, de buena y agradable conuersación. En esta prisión fue visitado de cassi toda la gente de la tierra comarcana, por que a la nueua de casso tan marauilloso concurrieron los mas della, quedando todos aficionados de su buen talle, entre los que le vieron y vissitaron fue también lleuada de la curiosidad una doncella hija del Cacique llamada Cigar que vieudo a Guayanay le quedo aficionada y tan rendida a su voluntad que determinó dar traca como sacalle de aquel aprieto y trance de la muerte y hacelle compañía en vida, para lo qual buscó primero occassion de hablalle a solas, como la tuuo y en ella le auiso del peligro en que estaba y como su padre tenia determinado para solemnidad de una de sus fiestas sacrificarle viuó a sus Dioses, y que se auia de celebrerar el día siguiente. Pero que si queria ella le libraría arriesgando su vida, con solo una condición, esta fue le diese plabra de lleuarla en su compañía donde quiera que fuesse y la ventura los quissiese guiar.

Guayanay escuchando con atención sus racones y atónito assi de la muerte que le estaua aparejada como del modo con que el Pachacámac le quería librar della, le respondió que aunque estaba en prisiones por su padre, mayores se las auia echado con el fauor que le hasia y que assi si le cumplía lo que le prometía y el lo alcanzaba por su medio estuuiese cierta que en lo que le quedaba de vida hauia de estar rendido solo á su seruicio y voluntad. La doncella, Cigar dexandole en la prisión la noche siguiente tomo una hacha quees la arma que llaman ellos champí y fue después el blasón de sus armas y con esta seña pidió a los prisioneros le entregase a Guayanay para sanificarle el día siguiente con esto le saco quitóle las prisiones y diole la hacha para su defensa y pusiéronse en camino, y aunque en el encontraron con seis yndios corredores de la tierra Guayanay como tenia armas peleo con ellos que no las traían tan valientemente que auiendo muerto quatro dellos los otros dos siruieron de lleuar la nueua al cacique con que tuuo tiempo Guayanay para ponerse en cobro en la canoa que por diligencia de Cigar estaba preuenida con quatro yndios confidentes que con toda diligencia se metieron la mar adentro y se bolvio a su isla de donde auia salido con no pequeño gusto assi por que allí tenía su cassa, por que conocida las yerbas, frutas y raices de que se auian de sustentar y lleuo a los demás que estaban en su compañía á un prado ameno y deleitoso donde tenía una manera de choca, o ramada y cerca della estaba un árbol grande muy copado que por prouidencia del píelo destilaba tanta agua dulce que bastaba a sustentar mas gente de la que ellos eran como acóntese a los de canaria que una de las siete islas afortunadas llamada la del hierro tiene un árbol incógnito que cerrado por la mañana de una niebla se umedere de

suerte que del agua que después destila sin aver otra en la isla se sustentan los hombres y animales della, sienta tan grande como es notorio y refiere Silva.

Determinaron hacer allí su asiento y habitación como en efecto la hicieron por muchos años y no serían pocos pues quando fueron hallados (como luego diré) ya Guayanay auia muerto viejo mucho tiempo antes. Dexo entre los demás hijos a uno por heredero llamade **Atau** que fue padre de Manco Capac primero Inca, pero para decir esto de raiz veamos primero como fueron descubiertos en la yslla.

La ocasión de ser hallados y descubiertos los hijos y vassallos de Guayanay fue que el Cacique Thome su hermano que gouernaba los llanos y era señor de Quito, siendo de su natural cruel aunque justiciero estableció una lei que el que fuese cogido en adulterio muriesse por ello despecado. Un hijo suyo fué acussado por este delito y auiendo de executarse en el la ley tuuo modo para ausentarse metiéndose en una canoa con quatro, o seis yndios con intento de andarse costa a costa por la mar hasta que su Padre mudasse de parecer, pero un día soplo de la tierra un viento tan regio que causo en toda la costa una tan peligrosa tempestad, que les obligo dexarse fr por la mar y anduieron tan perdidos por veinte dias que duro ta tormenta que al cabo dellos faltos de mantenimientos descubrieron la yslla mouedica y saltando en ella se communicaron con los ysleños y aunque apenas se entendían por que el language era distinto alfin con comunicarse un día y otro determinaron víuir juntos y habitar la yslla.

Por este tiempo las seis personas que auian entrado en ella que fueron Guayanay con Cigar su mujer y ios quatro yndios ya auian llegado al numero de ochenta sin otros que díxeron auerse muerto de hambre los años atrás. Gouernabalos en esta sacón **Atau** (que quiere decir en la lengua de los yndios, dichoso y feliz, y lo fue en el hijo que tuuo pues fue la cepa y tronco de los Reies Yncas del Perú) de los nuevos huespedes se informó **Atau** y supo como auia mucha tierra firme por todas partes y cerca de donde estaba, con lo qual se le encendió el desseo de assegurar habitación pues lo que tenía en la ysleta mouidica veía que ni era segura para si ni para los suyos. Pero no alcanco la execución de este buen desseo por que ya era muy viejo y estaua cercano á la muerte, cousolabase con un hijo que tenia llamado Manco por quanto le veia moco de altos pensamientos y de buen gouierno, prudente, afable con sus deudos y vassallos y sobretodo intrépido para qualquiera trabajo y empresa. Llamóle quando era de edad de veinte y cinco años, y quando estaua para morir y auiendo hecho reconocer por señor de la yslla, de todos los que estaban en ella, le encargo que en todo casso procurasse después de su muerte salir de aquella yslla y fuese a poblar en tierra firme. El hijo se lo prometió y no pudo ser menos, por que además de ser la yslla pequeña que por lo mas ancho no tenía mas de una legua corta y ya eran muchos los que la habitaban y padecían hambre y lo peor de todo era que estaban sugetos a perecer en alguna tempestad. Falleció el viejo **Atau** y que-

do por señor absoluto su hijo Planeo que dio principio a su monarquía e Ymperio del Perú por un modo extraordinario y sagassismo que nos dirá el paragrapho siguiente.

DEL MODO Y SAGACIDAD GRANDE QUE TUVO MANCO CAPAC PARA SER EL PRIMERO REÍ INCA DEL PERÚ

En el paragrapho passado queda aueriguado donde nació Manco Capac, que fue en la mar y en una ysleta mouedipa, también quedo entendido quienes fueron sus padres naturales, pues este fue Atau, que le ubo de su hermana (cuyo nombre se ignora) sus abuelos fueron Guayanay y Cigar: los bisabuelos, Quitumbe y Llira, los tatarabuelos Tumbe, o Tumba, con su muger que fueron de los primeros pobladores de las tierras de Sumpa y señores dellos que es donde oy llamamos la punta de Santa Elena, con que quedan desechas las fábulas que sobre su nacimiento se an dibulgado y prosiguiendo con esta noticia por mas Cierta del primer Inca diré el modo marauilloso y sagracissimo que tuuo para entablar su Imperio y monarquía y algunas cosas notables que acontecieron en su nacimiento que E guardado para este lugar, por que fueron manifiestos pronósticos de lo que auia de ser en adelante y fue así; que quando nació estando su madre de parto ubo en la mar una terrible tempestad, que tembló muchas veces la ysleta y de tal suerte que entendieron todos que se hundiría y obligaría a Atau su padre a desamparalla y buscar mas firme y estable habitación, pero luego que acabo de nacer el niño cesso la tempestad, llamándole al repien nacido Capac que quiere decir solo, como que solo el auia sido poderoso para que Pachacamac por su respeto ubiesse aplacado aquella tempestad y libradolos a todos de la muerte lo qual affirmaron mas por que vieron voluer el día alegre y sereno, pronostico de la vida alegre y venturosa que auian de gocar por su medio.

A estos dos pronósticos se aríadió otro terpero y especial y fue que siendo el niño de seis, o siete años saliendo al campo con otros de su edad algunas veces le seguía una Águila real, que tal vez le defendía del Sol con sus alas y de tal suerte le acompaño que hipo nido en su cassa, donde saco sus pollos, por lo qual le pronosticaron, que del despendería algún gran linaje como el tiempo adelante despendió que fueron todos los Reies Incas del Perú. Auiendo puesdeablar dellos y contar el modo que tuuo en fundar y estableper su manarquía.

Digo que siendo de edad de treinta años poco mas, o menos acordó poner en execupion lo que su padre le auia encargado. Por lo qual trato con los suyos como ya era tiempo de salir de aquella ysla por los inconuenientes que se auían experimentado y que se podían recreper, y que pues se sabia auia tierra firme y segura era bien salir della con tiempo demás que ya eran muchos y no se podían sustentar con solos los frutos de la ysla y que si algunos se quisiesen quedar

en ella, el les daba su beneplácito y amplia licencia. Todos se conformaron con su parecer y pusieron por obra su viage y para ello hicieron, canoas, barcos y otros baxeles conforme la industria de aquellos tiempos y acabados con todos los mantenimientos y muebles que tenían se embarcaron perca de docientas personas hombres y mugeres, y muchachos y sin saber el paradero de la nauegacion se entregaron a las olas y a lo que la fortuna quisiese disponer dellos. Diuidieronse en tres esquadras con pacto y conpierto que de donde quiera fuesen a pasar se auisassen unos a otros y que jamas en ocasion alguna fuesse contrarios. Las dos que fueron la buelta de Chile y al estrecho, nunca en muchos años se supo dellos y Manco con la gente que le siguió aporció acia la costa de Rimac (que por ser por el mes que los yndios llaman Arruaquis que es quando entra el verano, seria por Abril ó Mayo) donde el dia siguiente ubo gran tempestad assi en la mar como temblores de tierra, y como esta tormenta al parecer dellos fue mas que natural por ser de mañana que supede pocas vezes, como por ser en tiempo de primavera teniéndolo por mal agüero, se volbieron a embargar, teniendo por mas segura la mar que no la tierra por sus grandes temblores. Viniéronse costeano contra la corriente y fuerca de los vientos, y al cabo de muchos dias aportaron a lea y entonces llamaron a aquella tierra y costas Rimac que quiere decir que habla, por que los temblores de la mar y tierra y ruido que hagian paregia que hablaba y aora se llama corruptamente Lima; en este parage determinaron de no entrar mas en la mar por los muchos trabajos que auian padegido en ella y descargando el bagaje echaron a pique los bajeles y se metieron la tierra adentro passando valles; ríos, y montes, al cabo de muchos dias salieron a tierra de puna y destemplada, que es lo que aora llamamos Collao, donde descubrieron La gran Laguna de Chucuito que por otro nombre llaman Titicaca que quiere decir, peña de plomo o peña de gato montes que también se llama Titi este animal, todos entendieron que era otra mar, o algún brago della, con que se hallaron atajados y confussos sin saber lo qué debían hagerse. Pero Manco que eran diferentes sus intentos y la ocasión que se le offregia aproposito determino apartarse de su gente solo y irse por la costa de aquella laguna, dando orden a los suyos se quedassen allí hasta un tiempo señalado que les dio y que al fin del se diuidiesen unos de otros y le fuesen a buscar con aduertengia que a la gente que encontrassen dixessen que andaban en busca del hijo del sol que su padre le auia embiado a gouernar esta tierra. Esta pues fue la astugia y sagagidad grande que tuuo Manco Capac para comehgar a entablar y establecer su reinado y monarquía, hacer creer a aquella gente barbara y gentil como el era hijo del Sol y de la Luna y en efecto le valió y se le logro la trapa por que apartándose de la gente con esta orden el tomo la costa de mano izquierda y los mas ocultamente que pudo al cabo de muchos dias padepiendo no pocos trabajos y mucha hambre, sustentándose de unas yerbas que llaman Chucán y pílli; fue a dar a un puerto que llaman Mamaota legua y media del Cuzco, donde están tres cueuas, metióse en la de medio que llaman Capactoco que quiere decir ventana real, donde le

dexaremos por aora y bolueremos a los demás que auian quedado en la orilla de Titicaca, estos cumplido el termino que les señalo Manco salieron a buscarle; diuidieronse por diferentes partes y todos aquellos que eran descendientes de la cassa de Guayanay (como los que aora decimos, de un linage, o ayлло) determinaron atrauesar la laguna, mouieronse a esto por que mañanas y tardes veyan la atrauesaban unos paxaros, o palomas hicieron dos o tres canoas, embarcáronse en ellas y fueron a dar a la ysla de Titicaca y saltando en ella y yendo de una parte a otra vieron unos riscos de piedra tosca y áspera por de fuera y por de dentro contenia una cueua artificial labrada y adornada de mucho oro y plata con piedras preciosas, que bien les dio a entender era cassa de algún gran Señor, y entrando mas adentro hallaron una cueua larga con puerta muy estrecha.

Aqui trataron de conformidad que todos dixessen que auian salido de aquella cueua en busca del hijo del Sol y echaron a piques las canoas y para si por algún casso fortuito se viniessen a diuidir, para que quando después se encontrassen se conociessen, se horadaron las orejas; y en ellas se pussieron cierta señal dentro de los agujeros que los hinchia que eran de juncos que llaman totora, y assi se dexaron estar hasta que la gente de la tierra los descubriessen. Al cabo de algunos días que fue quando la Luna estaba en su plenilunio vieron venir a la ysla algunas canoas y ya que estaban perca se fueron a la cueua donde los hallaron (como que estaban descuydados) mirando aquel edifipio, los naturales de la tierra quedaron admirados assi por ver una gente tan estraña como por entender que auian salido de aquella cueua y mucho mas por que dixeron que venian en busca del Sol. A esta mentira y embuste ayudo el demonio; por quanto un oráculo de un ydolo lo confirmo todo; con lo qual les dieron crédito muy cumplido Después que los naturales hizieron en Titicaca muchos y muy solenes sacrificios al sol de carneros patos y niños inopentes, fueron todos a tierra lleuando con mucha honra a los estrangeros y estando en esto corrió una nueva general, como en Pacarictampu auia parecido el hijo del Sol, saliendo una mañana de una cueua, (que llaman Capactoco) vestido de oro tan resplandeciente como su padre, y que al salir de la cueua auia disparado con la honda una piedra que su estallido se auia oydo mas de una legua de distanpia y dando en una peña auia hecho un portillo en ella.

Con esta nueva que se derramo por la tierra que el hijo del Sol estaba en ella, se alborotaron todos, y aunque ubo diferentes pareperes, el ultimo fue yr a verle, y en el entretando que se aperpibian le embiaron sus Cachas y mensajeros para que fuessen a verle y boluiessen con la píerta relapion a los capi ques y prinpiales de los yndios como lo hipieron. Con estos despachos concurrieron dentro de poco tiempo infinidad de gentes para ver al hijo del Sol por que se llamaban unos, a otros. Una mañana quando salió el sol con sus rayos heria en la cueua Capactoco que como era de minerales la herioseauan sus reflejos salió de ella Manco Capac con tanta Magestad, y autoridad, como si verdaderamente fuera Monarcha, y Señor natural de toda la tierra. Fue repibiendo a

los principales por sus estados, y ellos le dieron la obediencia por si y por sus subditos.

De esta suerte y no de otra manera ni menos con armas, ni derramando sangre humana tomo possession del Reyno, y dio principio a la monarquía de los Incas sus dependientes,- por que si fue con quietud y paz. Con la misma procuro acrepentalla, y lleuarla adelante, pues siempre tuuo por medio efficaz el haber bien a sus vasallos, y sustentanos en Paz: y sobretodo entablado la adorapion, y Religión falsa del Sol, que depia era su Padre: Publicando en todas ocasiones le auia embiado a este fin, para que los gouernasse conforme el arapel y leyes que le daría.

Duro esta primera Vista mas de tres meses, que se emplearon en fiestas y regopijos: y en medio dellos le pusieron nombre de Inca para diferenpialle en algo de su Padre que creyeron lo era verdaderamente el Sol, que se llama en su lengua Inti; y assi llamaron al hijo del Inca.

Pero en el discurso de todos estos tres meses guardo tan grande Mayestad, y autoridad que no salió en publico mas de pinco, o seys vepes. Acabada esta primera Vista mando el Inca Manco Capac, que que después llamaron Capac, y con los demás nombres, que dixе arriba, que todos los Indios prinpiales se quedassen con el y que los demás se boluiesen a sus tierras, y diessen noticia de su llegada con orden que dentro de una año diessen la buelta, por que les auia de declarar la orden que traya, y las ieyes que auian de guardar, y por donde se auian de gouernar, dándoles a entender, que con el Sol su padre cada día paseaba, y ueya desde del Cielo lo que en todo el mundo passa, y el mal gouierno de la tierra le auia embiado a repararla. Con esto se fue la gente común, quedándose los mas prinpiales, y esto hipo con particular industria para alcázar y saber dellos, sus costumbres, y condipion, y orden, que tenían de Vivir, para después poder mejor promulgar las leyes.

Para el tiempo señalado se hipo una junta general de tanto numero de gentes en Mamaota que fue cosa de admirapion: todos con sus camaricos (que son presentes) según la calidad de la tierra para el Inca Manco Capac. A esta Junta llegaron aquellos que se diuidieron en la orilla de Titicaca que todos eran de la genealogía, y casa de Tome. El Inca por que alguno destos no íe descubriesse su secreto los mando apartar y acabada la ceremonia desta segunda Vista dixo que todos los que no auian traydo sus camaricos se apartassen de los demás que los auian traydo, y como hallassen que los dependientes de Tome no los auian traydo, los mando matar con sus mugeres y hijos, y no murieron todos, pues destos se vino a descubrir la verdad desta historia, por que de los orejones no pudo saberse el secreto que le fueron siempre muy leales y le guardaron con gran lealtad.

Hecho esto el Inca ussando de su prudencia, o astupía salió un dia en publico y puesto en un alto aderepado assi en assiento como adornado de mucha plumería, oro, plata, y piedras prepiosas representando su acostumbrada mages-

tad con rostro seuro como que estaba enojado higo un parlamento diciendo, que para su padre el Sol no auia en esta vida cosa oculta, pues tan de contino lo vissitaba y rodeaba todo y que assi viendo el peligro en que estaba esta tierra por falta de gouierno y justicia acordó embiarle para que los amparasse y mantubiesse en paz, de manera que ni el chico, ni el pobre fuesen agrauiaidos por el grande, ni por el rico, y sobretodo se auia de castigar al malo y premiar al bueno por que en estas dos cosas (dixo) consistía la perfecta justicia y buen gouierno de la república, para todo lo cual traya plena y absoluta potestad y commission de su padre el Sol, que le tenia también communicado las leyes y preceptos que todos debían guardar, las quales no quiso promulgar por entonces por ser muy rigurosas hasta que estuuiesen enterados de su poder y para esto les mando que de nueuo le diesen la obediencia. Y luego se la dieron, leuantandose todos fueron por su orden a besarle la mano prometiéndole perpetua lealtad y vassallaje a el y a sus despendientes, con que quedo satisfecho y dello se mostró agradecido, y preguntando si estaba en la junta y le auian dado la obediencia todos los capiques principales de la tierra, dipiendole que solo faltaua el de los llanos dio orden se le traxessen; vino con tan gran exaccion, y puntualidad que a todos causo miedo y admiracion que fue mayor quando vieron traérsele, llamábase Tumi, diole la obediencia con toda humildad y sugecpcion, disculpándose de no auer venido antes. Admitió su disculpa con grauedad y misericordia, por que desta se prepio mucho, con que fue querido y temido. El año siguiente hipo otra Junta general en que publico las leyes que se auian de guardar en seruijo suyo y del Sol su padre y en orden al buen gouierno de la república; algunas dellas fueron tiránicas como lo fue adjudicar assi y a su patrimonio y para su succesores todas las tierras y suelos, rios, fuentes, montes, animales mansos y silvestres del Perú con oro, plata, y demás riquezas de la tierra. Aunque otras muy puestas en rapon y buena polipia, Pero las unas y las otras fueron admitidas y obedepidas con tan grande puntualidad de todos sus vassallos, quanto no hallo en historias la ayan tenido mayor otros de otras naciones. Destas leyes y de su obseruanpia hapen muy larga menpion el Inca Garpilasso de la Vega en la primera parte de sus comentarios reales, y Antonio de Herrera en sus decadas con otros escritores a quien me remito que dexo depifras aquí por no ser mas largo en este capitulo, y assi concluyendo con el digo que si es verdadera la relapion de los quipocamayos y cronistas de los incas. Viuió Manco Capac piento y quarenta y tres años, auiendo gouernado piento diez y ocho por que comenpo desde veinte y pinco quando murió su padre Atau y que assi en el discurso de tantos y tan largos años pudo muy bien establecer su señorío y ensanchar su monarquía por diuersas tierras y prouinpias del Perú que hipo con suauidad y amor como quiere y quenta en diuersos capítulos de su historia Garpilasso en esepial que después de auer poblado muchas poblaciones de nueuo perca del Cuzco enseñó á sus vassallos a romper y cultiuar la tierra y sembrar las miesses y hape a este primer Inca fundador de la piudad imperial del Cuz-

co que diuidio en la parte de Hanan Cuzco que es la alta en el sitio y en Hirin Cuzco que es la baxa y que en esta estaban los yndios reducidos por su muger la Coya, Mama Coello, y en aquella los que auía reducido el Inca. Pero hallo por otras historias que el fundador de esta Imperial çiudad fue su nieto el terçero Inca Lluçis Vaynacauri como diremos en su lugar y assi lo que abribuimos a Manco Capac es la fundaçion del Imperio en el sitio donde se dio a conoçer el estableçimiento de las leyes y ordenanças que hiço la adoracion de su padre que deçia era el Sol, con que falleçio dexando por su heredero y suçesor a Sinchi que otros llamaron Sinchi Roca su hijo como lo diera el paragrapho siguiente.

MITO DE LAS TRES EDADES DEL MUNDO*

(Huancavelica)

1/ Dicen que hubo época del Padre, ahora es la del Hijo, y habrá del Espíritu. Los gentiles eran los hombres del Padre. Nosotros somos los hombres del Hijo, que es Nuestro Señor Jesucristo. Luego vendrán los espíritus. Serán como pajaritos. Ya no estaremos trabajando. Esto vendrá cuando se cumpla los siglos. Estamos acá sólo por años.

2/ Dios creó el mundo con todo. Con los animales, con todo. Al hombre también lo creó. Hembra y macho los hizo a los hombres. De barro. Adán y Eva se llamaban, creo. Adán. Y su mujer era Eva. Nuestro Señor Dios los puso en una huerta donde habían árboles de todo, con toda clase de frutas; para que cuidaran. Y había el árbol del bien y del mal. En el huerto también estaba Satanás. Serpiente se llamaba, pues, culebra. Satanás tentó en figura de hombre a Eva. Invitó el fruto a Eva y ella comió y el invitó a Adán. Adán comió la manzana que estaba prohibida. Cuando todavía masticaba, Dios lo llamó. Dios dijo ¿qué estás haciendo, Adán?. Adán tragó, pero no pudo y quedó a medio camino. Aquí (señala a la garganta). Por ese pecado los botó a la tierra. Con fuego los arrojó del huerto para que viva con su trabajo. Los hijos recordaban a Dios, pero los nietos ya no recordaban a Dios. Como animales estaban. Multiplicaron la gente. Idólatras se volvieron. Esos eran los gentiles.

Los incas no eran los gentiles. A ellos el sol los mandó después. Se crearon con la guerra. Cuatro hermanos salieron del Cuzco. A las cuatro direcciones y uno se regresó. Sus mismos hermanos le hicieron la guerra. Así es. Así, con la guerra, seguramente, también vamos a terminar.

* Fuenzalida 1977: 61-70

3/ Esos gentiles, Dios los castigó por idolatría, por adulterios, mandando los soles que los quemó. Con el calor Su Dios era el Padre Eterno. Pero no adoraban al Padre. Al sol. Los castigaron porque ya ganaban a Dios: eran adivinadores. Al Padre lo aborrecían (aburrían) con sus adulterios y males. Muchos pecados ellos eran los abuelos. Los aukis que también les dice.

Eran muy trabajadores. Les gustaba trabajar. Por Umakunka, en un sitio que dice **Intiwatana**, amarraba al sol para que el día dure más. En una piedra grande con su hueco, lo lanzaba. Con una cinta, Y lo amarraban. Porque en ese tiempo el sol era muy bajo. Tenían sabiduría. Adivinaban lo que el Dios pensaba. Sabía todo lo que el Dios iba a imponer. Donde el **pukyo** sale de abajo y hierve el agua para arriba, llevaban sus canales. Para hacer los **pukyos** llevaba los canales para todos sitios. Los **puqiales** que se llama ahora. Por dentro de la tierra hacían sus canales. De dentro de la tierra lo hacía aparecer.

También dice que tejer es oficio de gentiles. Los de Tambone dicen que sus telares son de los gentiles. ¿Cómo los habrán sacado?. Seguro cavando de los huecos de los gentiles. También sabía trabajar las piedras. Tenía secretos y como tierra la volvía para trabajarla. Batanes. Morteritos (**muchka**) **de todas las formas**. Cuadrado. . .redondo. . .bien suave. . .No eran ásperos. Lo hacía como loceta. Loza lo dicen ahora.

En los cerros, en los waiqos (quebradas) vivían los gentiles. Tenían sus casas en forma de hornos. De piedras nomás, que hasta ahora son de ellos. Hay paredes ya sin techo. Grandes dice que era estos gentiles. Grandes y flacos. De pelo rubio. No nacía una criatura como ahora. Como nosotros nacemos. Nacía correteando. Con dientes y comiendo. Sus dientes de esos gentiles eran grandes. Fuertes. Como de color azul. Ellos vivían eternamente y nunca podían morir. No tenían pestes ni enfermedad Eran fuertes. Nunca morían sino que se multiplicaban. Se aumentaban. Dice que por lo que no lo saludaba moría sólo por un mes. Todos tenían que saludarse. Cuando no lo saludaba. Cuando pasaba y lo miraba, moría, dice. Se quedaba donde estaba. Caía. Después de un mes se levantaba y se iba.

Eran muy fuertes y no morían sino que se multiplicaron. Por eso aumentaron mucho hasta que ya no alcanzaba para comer. Los niños, al despertar ya decían en la mañana: cuchara ya vi, dame de comer Pero no había que darles. Por eso se comían entre sí. Ya no alcanzaba la tierra. Sembraban encima de las piedras. Encima, poniendo tierra. Sembraban encima de la piedra. Dicen que hasta la tierra se robaban. Entre ellos mismos. Esta tierra (señala) dicen que la trajeron los gentiles. Se robaban la tierra y para que no ocurriera tuvieron que hacer andenes para guardarla. Las chacras de los gentiles eran esos andenes. Pequeños nomás porque eran muchos.

4/ Los gentiles eran codiciosos. Eran brujos y se hacían males entre sí. Muchos pecados cometían. Y adulterios. Se vivían con sus padres. Se vivían con sus hijos. Y así entre familias. Las madres con sus hijos y los padres con sus

hijas. Entre cuñados. Entre hermanos. Entre primos. Entre compadres. Con su padre. Con su madre. Comenzó a poblar mucho la gente porque vivía así entre familias. Había mucha gente ya.

En eso era la época del Padre. Pero Dios estaba cansado, seguro. Castigó a los gentiles. Por sus males y sus adulterios. Porque comenzó a poblar tanto la gente.

Primero vino diluvio. Pero los gentiles eran adivinadores y sabían que iba a venir diluvio. Entonces se fueron a las partes altas y se escondieron haciendo sus casas allá arriba. En lo alto no los alcanzó el agua del diluvio. Entonces había salido dos soles, uno de aquí y otro de allá, uno del este y otro del oeste y pereció toda esa gente. Se consumió esa raza. Eran adivinadores. Sabían cuándo diluvio. Cuando Dios mandaría dos soles. Por eso hicieron sus cuevas y subterráneos. Se escondieron en las cuevas para salvarse. Se metieron en sus **chullpas** para librarse. En las cuevas murieron quemados. Otros de miedo al sol, de miedo morirían. Por eso, ahora el hueso y los cadáveres sólo debajo de la tierra. Los que tiene su carne todavía es porque no se malograron, porque se conservaron. A otros les entró tierra en la cueva y los hizo podrir porque los cubrió. Primero vino diluvio. Pero los gentiles escaparon. Luego vino dos soles y lo han quemado. Hasta la piedra han derretido. Ahí está sus restos, por montones en las cuevas. Esa gente era codiciosa y mala. Sabiendo que iba a morir, rompieron todas sus cosas. Por eso se encuentran las cosas de los gentiles todas rotas. Sus alhajas. Todo.

5/ Hasta ahora son vivos los gentiles. En la noche todos los huesos se juntan y forman personas. Nunca puede morir. Los gentiles, hasta ahora dice que levantan de noche y van a fiestas. Pero hasta que canta el gallo. Como a las dos, tres de la mañana nomás. Y pasando eso ya se desaparecen, ya. Se vive con las jóvenes. Y tiene su hijo. Igualito al gentil es como nace. Nace con su diente pidiendo mote. Dice: dame comida. .. Correteando. . .

Hay también un cerro que se dice Kuraq. Grande y **punteado** (puntiaguado). La noche, sale un toro rojo, un color medio anaranjado, o color oro, así. . . Allá adentro del cerro es una laguna. Al medio de esa laguna dice que dos **buyes** (bueyes) están aiando. En su adentro. De oro dice que es los **buyes**. Están arando al agua. Yugo, con eso está amarrado, en los cachos de los dos **buyes**. Ahí está parado. Y esos dice que son de oro. Y dice que son de los gentiles. Ese cerro es puro de los gentiles en los andenes. Huesos, calaveras. . .

A estos gentiles no les puede molestar. Porque eran brujos, si agarras su hueso estás mal si no has regalado. A los blancos los malquiere más porque son hijos de los españoles. A los indios dice estos son mis hijos. A los cholos. Para hacerme conocer tengo que regalar. Cuando paso saludo. Tomo cancha en la mano y con una piedrita la muelo, porque ya no va a tener muelas: es viejo. Después pongo al lado, **kushando** Digo: **abuelito**, yo soy tu nieto, tu familia, vengo que me conozcas, recibe este obsequio. Pero a veces de dolor de huesos

o hasta entre en el estómago y saca huesos. Dice que agarró el gentil, o la tierra, o al aire. Hay que ir al abuelo y se dice: ahora vamos a **chackchar** (marcar coca); ¿por qué me has hecho daño?; ahora cúrame; soy, pues, tu hijo. Y se deja la bola. O también se frota con la bola de comida y se deja ahí.

El abuelo tiene también casa encantada. La gente tiene miedo de acercarse. A veces abierto la puerta, a veces cerrado. Mi nieta encontró la puerta abierta siendo chica. Muchas cosas había como de gente vivo. También había vacas, llamas, perros, cuyes. . . Todo de piedra que se llama **kuñupa**. Se muere si saca. Será del abuelo . . . Kuñupa hay de animales o de plantas: de maíz o de chanchito, así. . . de chanchito en piedra. . . O también hecho por gentiles se encuentra de piedra en las ruinas. Se guarda en atadito entonces y se lleva cuando se va con rebaños. Si es maíz, se guarda con esas mazorca que tienen varios juncos. Mi mamá se enojaba mucho si agarraba o rompía.

Dicen que habla los gentiles en la noche, en los cerros. Quieren hablar, comienzan pero no le completa. Si lo completa, dice que la luna se puede caer. Va a caer al suelo y nos va a machucar. Cuando la luna muere, en ese momento dice que comienza a hablar. Entonces todos, todos, así escucha: ¡ñique. . . ¡ñique. . . ¡ñique. . ." dice. Quiere decirlo pero no lo completa. Sino "iñe. . . iñe. . . iñe" nomás decían. Se aturdían, se aturden. Porque la gente da sus alaridos, queman sus heces con fuego, y hacen humear, con bullas, pegando a los niños, hasta a los perros para que aullen, y tocando la campana de la iglesia para ganarlo a ellos. Eso para que los gentiles no lo completen de hablar. Se aturden. Porque con la gente de ahora ellos se hacen como una competencia. Si ellos no ganan se cae la luna y se puede volver a levantarse y poblar la tierra. Nosotros moriríamos, terminaríamos en este planeta y ellos volvieran. Entonces nosotros preferimos ganarlo, haciendo esas bullas, pues, para aturdirlo. Nosotros ganamos, siempre ganamos. Por los aullidos de los perros, por los gritos de las criaturas, por la campaña que le toca. O sea nosotros ganamos y seguimos viviendo tranquilos.

6/ Dos soles han salido y quemaba. Era en tiempo del diluvio. Para que venga Nuestro Señor Jesucristo. En la historia santa está todo. Está como fundó el mundo. Cómo apareció cristiano. Yo tengo un libro de historia sagrada. De qué es Hijo, Nuestro Señor. Dónde está. El nació en una puna de Belín (Belén), su papá era San José. **Belín** queda por **Eficto** (Egipto). A nuestro Señor lo bautizaron a los treinta años. Por eso su nombre es Jesús. En su Resurrección Dios Padre delega en su Hijo. **Eficto** no se por dónde quedará, pues. . . No es cerca. . . nadie sabe...

Antes que todo, después de los gentiles que murieron en juicio, salió Rey Inka. El Rey Inka salió de la laguna del Titikaka. Comenzó a andar por todo el Perú. Por eso están sus caminos, porque cuando él pasaba, de por sí se abrían los caminos. Conforme el Rey Inka andaba, el camino por sí se abría. Porque tenía

poder El Inka mandaba. El camino se abría solo, cuando avanzaba el Rey Inka. Una sola vez pasó y se quedó formando camino como carretera.

Así como alumnos del Rey Inka eran los incas. Kondorkanki, Yawar Waka, Atawallpa, Topak Amaro, Sinchi Roka, Yawar Waka. . . Los catorce nomás salieron del Titikaka. Los catorce incas eran como jefes. Pero eran más, antes de los españoles. Los demás no están en la historia. Wilkawamán era también un fundador así.

En el Titikaka había una varita de oro para el Rey Inka. La varita de oro le daba poder. Como su fusil del Rey Inka era. El Rey Inka amarró al sol con cintitas. Las piedras abría. Los cerros abría. Tenía más poder que el Wamani, porque en todo el Perú andaba el Rey Inka. El Wamani no anda. Tiene sus sitios. Antes el poder lo tenía el Rey Inka. Ahora, desde que ya no está, su poder, lo único que queda de ese poder, lo heredó sólo el Wamani. Lo guardan los wamanis. Por eso se le adora. La salvación del imperio tendrá que venir del mar. Porque el sol se esconde en el mar y con el sol descansan los abuelos. Cada vez que el sol se esconde, se encuentra con sus hijos. El Rey Inka puede saber que aquí estamos sufriendo. Dice que enviará del mar su tropa. . .

Del Titikaka no volvieron inkas porque es agua. Laguna grande como mar. Tiene encanto. Te pones en la orilla y te lleva un viento al centro de la laguna. Y ya no sales, más cerca no se llega porque encanto te lleva y te pierdes. El encanto tiene, pues. Hay encanto porque salieron fundador mismo. Tiene poder. Yo conozco todos los poblados. Conozco el mar y no tiene encanto. Me baño y no me pasa nada, pues. Pero Titikaka tiene encanto.

Los hombres que salieron del Titikaka después que salió el Rey Inka, consiguieron más alumnos. Los catorce nomás salieron, dice. Después de eso hubo el Inka que lo mató los españoles: Waskan, Waskar quería convencerse del poder de la varita de oro. A ver —dijo— voy a amarrar el sol. Con la varita misteriosa, con fe, amarró. Y el sol quedó dos días. Después, a ver si es cierto, voy a desamarrar -dijo, y desató el sol.

Cuando murió el Rey Inka, siguió Juan Atawallpa. Antes sólo vivían los incas. Después los españoles hicieron nueva generación. Lo agarraron a Juan Atawallpa primero, porque no sabía leer ni escribir, sino mandaba carta en kipo. Ahora kipo ya no sabe ni curioso, ni punqo menos. Ninguno inka sabía leer. Entonces vinieron españoles. Ellos sabían que había bastante minas. Como era indios que no sabía nada, vinieron a quitarles.

Le mandaron carta y contestó en nudo diciendo: no sabiendo leer. Españoles dijo: cómo no va a saber leer: Dijo: quiero conocer, y fueron a Cajamarca, donde hay baños que estaba el inka. Inkas no sabían nada, y españoles tenían caballo. Cuando hacían reventar bala, la gente corría. Lo tomaron preso al Inca y dijo: tienes que morir, así es tu destino. Que no me maten si doy un cuarto lleno de oro y otro de plata. Así iban a hacer los españoles. Pero estando de

día hizo parecer de noche. Y entonces españoles supieron que tenía poder y lo mataron.

Tenía mucho poder el Inka. Por eso tiene iglesia de piedra en Cajamarca. Vivía en el Cuzco, creo que es en el norte. Cuzco era pueblo de los incas. Ahí todo es mina, nomás. Españoles formó Lima, ciudad de todo. Y que esa ciudad de incas pura mina nomás era, todo era oro y plata: entonces españoles llevaron oro y plata. Cuando vinieron españoles engendraron a nosotros. Eso, por ejemplo, ha libertado San Martín.

7/ No se cuantos siglos ha durado esta época del Hijo. Ahora ya estamos con el Espíritu. No se cuántos años estamos ya en el Espíritu. Seguro ahora finirá el mundo porque no son más que tres y ya no tiene a quien responsabilizar. En el año dosmil termina.

Antes el dinero era de plata. En ese tiempo se escuchaba hablar que después de la plata iba a venir dinero en papeles. Después del papel, iba a venir en suela, hecha. Después de eso, iba a escasear las comidas. Ya no iba a producirse como antes, lluvia. Ya no había comida bien, ya no daba bien, y ya no era bien madura como antes. Ya no iba a ser. Y antes que se madure, sacaba la comida. Y ya no tenía mucha alimentación. Y en los ríos ya no iba a reproducirse peces. Ya eso hemos visto, ya. Las aguas de las minas iba a matar porque esas aguas son minerales. O azufre. Sus aguas los matan a los peces. Esas aguas lo iban a matar y ya no era las cosas como antes. La lluvia ya no iba a llover como antes.

Y después hasta las criaturas iban a nacer con dientes. Y entre ellos iba a matarse. Entre sus hijos, con sus hijos, con la madre iban a vivirse. Y adulterios también. Asesinatos.. . Así como ya ahora estamos, pues.

Después, en año dosmil, primero vamos a morir de hambre, va a desaparecer el agua. . . va a desaparecer el agua, vamos a morir primero de hambre. . . Entonces va a aparecer los diablos. Ellos van a tener agua y los espíritus buenos no va a tener agua. Entonces nosotros vamos a acudir a los espíritus buenos.. . a los espíritus malos. . . Si ellos no pone una marca, los espíritus malos y poniéndonos una marca nos va a dar agua. Entonces de todo eso vamos a morir. Y lo que quedan va a morir en un terremoto. Eso en año dosmil.

Después va a haber juicio. Ya nosotros los que vivimos y los que se han muerto vamos a comenzar a revivir. Va a venir el Espíritu. La gente va a ser espíritu nomás. Seremos como picaflores. Ya no vamos a preocuparnos de la comida. Ni de vestirnos. Ni nada. No sembraremos, ya. Ya vamos a tener ropa eterna. Comida eterna. Vamos a comer frutas nomás. Dios nos dará flores.. . Cómo sera.. . Mas no se. . .nadie sabe. . .

La variante más importante entre las que he recogido en esa región, introduce un tercer flagelo en la destrucción de los gentiles, desplaza a Adán y Eva al comienzo de la segunda era, e incluye la historia de Noe y de sus hijos. En lo general, sin embargo, respeta el esquema de la versión principal, y mantiene los

Dtros episodios. Voy a reproducir aquí solamente aquellos textos que muestran iivergencias de alguna relevancia.

Antes que venga los gentiles era completamente vacío. No había nadies. No había gente. Era como ahora, así verde como árboles. Todo igual, pero sin gente.

El Dios Padre eterno ya se cansó de sus pecados y primero le soltó lluvia de agua caliente. Y después dos soles, uno del este y otro del oeste. Y con eso tampoco no murieron, porque ellos sabían lo que Dios pensaba y lo que lo iba a castigar. Comenzaron a hacer cuevas. Se metieron adentro de esas cuevas y allí escaparon. Pero, por último, Dios ya no tenía cómo hacerlo y entonces a Noe le dijo que hiciera su arca y que lo pusiera ahí, al arca, de cada cosa, de cada los animales también, hembra y macho, y gente también, así. Una mujer y un hombre. Entonces así lo soltó la lluvia y comenzó a caer la lluvia con el diluvio. Y así lo mató a los gentiles el Dios Padre Eterno.

Después de Dios Padre Eterno vino el Hijo. Ahí comenzó el Adán y Eva. Adán y Eva vinieron después de los gentiles. Noé apareció ya para que muera los gentiles. Después fue Adán y Eva. Y Adán y Eva tuvo sus hijos. Sus dos hijos. Abel y Caín. Caen o Caín . Caín se llama. . De ellos el Abel era bueno y Caín era malo. Y un día, cuando Abel se fue a hacer leña, Caín lo siguió y lo mató. Porque lo que ofrecía el Caín a Dios. . . Ellos le ofrecían quemando al mejor animal que criaban. Y lo que recibía el Dios, subía un humo derecho para arriba, para el cielo. Y lo que ofrecía el Caín no le recibía, porque todo el humo se desparramaba en el suelo. Y sin embargo, de Abel sí subía como un hilo. Bien derecho para arriba, para el cielo. Entonces, de Abel tenía sus animales bastante y eran gordos, bien alimentados, y ya reproducía más. Y en cambio de su hermano Caín, no. No era bien. Todos flacos. Y comenzó a morirse por gusto. Entonces, por eso, por envidia, le mató a su hermano.

De ahí comenzaron a reproducirse así la gente. Y de Noé. . . Noé tuvo tres hijos que no se cómo se llama. Blanco, Indio y Negro. . . Cuando Noé está mariado (borracho) dos de esos hijos se burló. Noé les ha maldecido. Al indio y al negro. A esos dos. . Después nosotros ya. . la generación de ellos, nosotros somos. . .

WA-KON Y LOS WILLKAS*

El Dios del Cielo "Pacha-Kamac", esposo de la diosa de la Tierra "Pacha-Mama", engendró dos hijos gemelos, varón y mujer, llamados "Willkas". El dios "Pacha-Kamac" murió ahogado en el mar de Lurín y se encantó en una isla; por este hecho quedó viuda la diosa "Pacha-Mama" y sufrió con sus dos hijitos muchas penalidades. Era una noche interminable cuando la viuda salió de Kappur por las fragosidades de "Gasgachin" de la quebrada de "Arma" y descansó al pie de la roca de "Pumaqhihuay". Sobre las altas cumbres acechaban monstruos horribles; los felinos hambrientos rugían en el fondo de la quebrada. Llenos de terror los "Willkas" lloraban inconsolablemente.

La luz coruscante de una llama muy leve sobre un lejano picacho llenó de esperanza a la atribulada madre de los mellizos y sus hijos continuaron su viaje hacia el sitio donde brillaba la luz.

Los "Willkas" no sabían que su padre "Pacha-Kamac" había muerto, y dijeron a su madre: "¡Vamos pronto al sitio donde arde la leña y allí encontraremos a nuestro padre!".

La caverna de "Wakonpahuain" del cerro "Reponge" era el sitio donde ardía una hoguera: allí vivía un hombre semidesnudo, llamado "Wa-Kón". Los viajeros llegaron al sitio donde ardía la leña y allí encontraron al "Wa-Kón".

— ¡Pasad! les dijo, y sentaos sobre este "tuto" mientras yo cocino.

El "tuto" era un tejido de crin vegetal que todavía conservaba las espinitas. Los niños se hallaban incómodos sobre este asiento.

El "Wa-Kón" sancochaba patatas en una olla de piedra; y dirigiéndose a los "mellizos" les dice: "Id al puquio y traedme agua en ese cántaro". Los niños obedecieron: pero la vasija que llevaron a la fuente estaba rajada, y por esta causa los "mellizos" tardaron mucho en regresar a la caverna.

Mientras los "Willkas" se demoraban en la fuente, el antropófago Wa-Kón quiso seducir a la madre de los "mellizos"; más, no pudiendo efectuar su intento, devoró a la diosa. "Pacha-Mama" quien pagó con la muerte su gran fidelidad al dios de los cielos. "Pacha-Kamac". El maligno "Wa-Kón" se nutrió de la carne y de la sangre codiciadas de la madre de los "mellizos" y guardó una parte de su cuerpo sacrificado en una olla muy grande.

Cuando los "mellizos" llegaron del manantial, se dirigieron a "Wa-Kón" y preguntaron por su madre. Wa-Kón les contestó: "Muy lejos de este sitio ha ido vuestra madre, pero, llegará muy pronto ella". Más los días pasaban interminables y la madre de los "Willkas" no llegaba. Los niños lloraban amargamente la ausencia de su madre.

El "Huay-chau", el ave que anuncia la salida del sol, que canta armoniosamente durante la aurora matutina, o tiene un graznido agorero como las "lechuzas" y anuncia la muerte de alguna persona, compadecida de la desgracia de los "Willkas" les comunicó detalladamente la muerte de su madre y les anunció el peligro que ellos corrían en la compañía del sanguinario "Wa-Kón". Luego de referir a los niños el episodio de la muerte de la diosa "Pacha-Mama", el pajarillo "Huay-chau" les dio un consejo: "Id, les dice, fuera de la Caverna de "Yagamachay" y debajo de una "Huaca" (que era una piedra muy larga), se halla el "Wa-Kón" durmiendo. Atadlo con su abundante cabellera hacia la piedra mientras está dormido y luego huid de este sitio; porque, si el "Wa-Kón" se da cuenta de lo que vosotros le habéis hecho, os matará". Los niños obedecieron este mandato, y mientras el "Wakón" dormía atado a la piedra con sus propios cabellos, echáronse a correr vertiginosamente.

En esta desesperada peregrinación encontráronse los "Willkas" con el Añas, la madre de los "zorrillos", la cual les dijo: "¿Por qué emprendéis la carrera, quién os persigue?. . . Los "Willkas" contaron a la madre de los "zorrillos" la tragedia de la viuda.

El "Añas", al igual que su compañero de la mañana, al "Huay-chau", se compadeció de los infortunados huerfanitos y los adoptó como a nietos, escondiéndolos en su madriguera.

Por fin, se despertó el "Wa-kón" de su profundo letargo y, después de libertarse con dificultad de su prisión, buscó a los "Willkas" por todas partes. En su viaje de investigación el genio maligno encontró a varios animales del campo y conversó con las aves del cielo: preguntó al "Puma", al "Cóndor" y al "Amaru" si habían visto los "Willkas". Pero estos animales no le dieron respuesta satisfactoria.

Por último, encontró a la astuta madre de los "Anacos" y le preguntó si había visto a los "Willkas". El "Añas" contestóle: "Sí, los he visto que han seguido por ese camino: si tú quieres encontrarlos con mayor rapidez, sube sobre esa cumbre y entona una canción, fingiendo la voz de la madre de los "Willkas". Al eco de esa voz acudirán presurosos los "mellizos. . ." El "Wa-Kón" subió al cerro sin comprender que allí, la "Zorrillo" había puesto una trampa: comenzó a entonar la canción convenida con débil y angustiada voz llamando a los "Willkas" como madre cariñosa; y, al fin, puso el pie sobre la piedra fatal de la trampa y rodó al abismo. Su muerte fue seguida de un espantoso terremoto.

Libres los niños de su cruel perseguidor y asesino de su madre, vivían muy felices en compañía de su abuela adoptiva, el "Añas", que les alimentaba con su propia sangre. Pero los "Willkas" hastiados de la sangre que era su único alimento, suplicaron a su abuelita que les dejara ir al campo a "Shanar", osea, a sacar las papas que habían quedado ocultas en la tierra al hacer la cosecha. La abuelita "Añas" les concedió permiso para ello; y cuando se entretenían en su labor, encontraron una "oca" muy dulce que por su forma de muñeca les llamó la

atención. Los "Willkas" se pusieron a jugar con la "oca", la que se rompió en varios pedazos y, no teniendo un juguete semejante, prorrumpieron en llanto. Cansados de llorar se quedaron dormidos; cuando despertó la niña contó a su hermanito lo siguiente: "Estábamos jugando, dijo, y yo arrojaba un sombrero al cielo donde se quedaba; aventaba mis vestidos y allí se quedaban. Que significará todo esto". . . Los "Willkas" estaban pensativos, cuando, de improviso descendió del Cielo una sogá, "huascar" y el "Añas" les aconsejó que por allí treparan. . . Subieron todos juntos al Empíreo, donde el gran dios "Pacha Kamac" les esperaba.

El "Willka" varón se transformó en el Sol, y el "Willka" mujer, en la Luna. Pero, la vida de peregrinación que llevaron en la Tierra nunca terminó. El Sol seguirá su viaje astral, enviando su luz en el día, y la Luna, durante la noche, caminará iluminando el sendero que les tocó seguir acompañados de su infortunada madre viuda. . . La diosa "Pacha-Mama" se quedó encantada en aquel cerro cubierto de nieves perpetuas, como un blanco sudario, que hasta ahora recibe el nombre de "La Viuda".

La divinidad suprema "Pacha Kamac", queriendo premiar la fidelidad de esta diosa que con sus hijitos sufrieron tanto, comunicó a la diosa "Pacha-Mama" la facultad generadora. . .

Desde la cumbre del picacho de "La Viuda" la diosa "Pacha-Mama" envía sus favores a todos los habitantes de esta región: por ella, el dios del cielo envía las lluvias, fertilizando la tierra hace que broten las plantas y hayan muchas mieses; por ella, los animales nacen y crecen para servir de sustento al hombre: ella es la madre de los mellizos en las especies del hombre y de los otros animales.

La divinidad suprema "Pacha-Kamac", también, premió al "Añas" haciendo que este animalito pudiera esconder a sus hijitos en su madriguera, de la misma manera como había protegido a los "Willkas" durante su estadía sobre la Tierra. Premió al "Puma", haciéndole el rey de las quebradas y de los bosques; al "Cóndor", como señor de las alturas, a la "Víbora", haciendo que esta serpiente pudiera defenderse de sus enemigos por medio de su ponzoña y fuera el símbolo de la fecundidad y de la riqueza.

Con el reinado de los "Willkas", transformados en los semidioses el Sol y la Luna, triunfó la Luz y fue vencido para siempre el dios de la noche, el "Wa-Kón" vengándose de esta manera la muerte de la diosa "Pacha-Mama", por automomiasia, "La Viuda".

INKARRÍ, PUQUIO*
(Traducción)

Dicen que Inkarrí fue hijo de mujer salvaje. Su padre dicen que fue el Padre Sol. Aquella mujer salvaje parió a Inkarrí, que fue engendrado por el Padre Sol.

El Rey Inka tuvo tres mujeres.

La obra del Inka está en Aqnu. En la pampa de Qellqata está hirviendo, el vino, la chicha y el aguardiente.

Inkarrí arreó a las piedras con un azote, ordenándolas. Las arreó hacia las alturas, con un azote, ordenándolas. Después fundó una ciudad.

Dicen que Qellqata pudo haber sido el Cuzco.

Bueno. Después de cuanto he dicho, Inkarrí encerró al viento en el Osqonta, el grande. Y en el Osqonta pequeño amarró al Padre Sol, para que durara el tiempo, para que durara el día. A fin de que Inkarrí pudiera hacer lo que tenía que hacer.

Después, cuando hubo amarrado al viento, arrojó una barreta de oro desde la cima de Osqonta, el grande. "Si podrá caber el Cuzco", diciendo. No cupo en la pampa de Qellqata. La barreta se lanzó hacia adentro, "No quepo", diciendo. Se mudó hasta el Cuzco.

¿Cuál será tan lejana distancia? Los de la generación viviente no lo sabemos. La antigua generación, anterior a Atahualpa, la conocía.

El Inka de los españoles apresó a Inkarrí, su igual. No sabemos dónde.

Dicen que sólo la cabeza de Inkarrí existe. Desde la cabeza está creciendo hacia adentro; dicen que está creciendo hacia los pies.. .

Entonces volverá, Inkarrí, cuando esté completo su cuerpo. No ha regresado hasta ahora. Ha de volver. Ha de volver a nosotros, si Dios da su asentimiento. Pero no sabemos, dicen, si Dios ha de convenir en que vuelva.

INKA, HUAMANGA*

Inca, dicen vino del Cuzco. Los pájaros pichinchurro lo saludaban alegrándolo a su paso. Tenía sus piecitos ensangrentados de tanto caminar. Los pueblos, los hombres, mezclando su sangre con la tierra, aprendimos a cultivar, tal como lo hacemos hasta hoy. Su mujer también lo seguía.

Ella estaba vestida con una lliqlla con los colores del arco iris, también llevaba corpino y sombrero. Tenía veinte polleras. La primera de algodón blanco, la segunda de algodón teñido de rojo, después venía una pollera de algodón regimiento bordada con plata, luego, una delgada pollera de llama, otras de alpaca, la última era de lana de vicuña bordada con oro y plata y teñida con la sangre de su esposo, Inka. En los pueblos donde llegaban, ella cocinaba, hilaba, hacía chicha. Nadie sabía nada, fue la esposa del gran Inka la que nos enseñó primero.

El padre del Inka fue el Sol, lo tuvo en una mujer ignorante, abandonada hambrienta. Tal vez para que no sufriera le dio ese hijo que en pocos años llegó a ser muy fuerte, más fuerte y más joven que los hombres actuales, que tienen temor en su pecho y andan olvidados como el escarabajo de los caminos.

Su mujer, dicen, era Colla, por eso le decían Collarrí. Venían del Cuzco, íbamos surgiendo, despertando de pueblo en pueblo, por comunidades.

Cuando llegó a Wataqa, las sandalias de Inkarrí estaban gastadas; entonces se puso a repararlas por eso en Wataqa los hombres son buenos zapateros. Inka hizo descansar sus llamas en las pampas de Quilcata, ahora los de ese pueblo poseen abundantes llamas. Como Inkarrí y Collarí tuvieron ganas de comer, se vieron precisados, en Inkawasi, a cambiar algunas de las cosas que traían por comida. Desde esa época dicen que ahí, y en todas partes, se realizan las ferias.

El padre Sol tuvo otro hijo llamado Españarrí.

"¿Por qué mi hermano es tan inmensamente poderoso y puede hacer de todo? A mí deben respetarme, no a él que tiene sus pies ensangrentados. Soy más hermoso y mi sexo es más grande". Así dicen que hablo, con odio, y las :nontañas temblaron.

Españarrí fue a buscarlo y le dejó una carta. Cuando llegó Inkarrí encontró el mensaje, enojado grito:

"¿Qué ave, qué animal ha manchado con sus patas este papel tan blanco?".

Pero Inkarrí sabía de su hermano, por eso le dejó unos quipus que dicen que eran de hilo.

"Esos harapos, esas hilachas ¿de qué mísero hombre serán?".

Pero la Luna y el Sol se juntaron, el toro y el Amaru. El mundo avanzó.

La Tierra tembló y la cabeza de Inkarrí la escondió su hermano. Desde entonces surgieron los degolladores.

La sangre de Inkarrí está viva en el fondo de nuestra Madre Tierra. Se afirma que llegará el día en que su cabeza, su sangre, su cuerpo habrán de juntarse. Ese día amanecerá en el anochecer, los reptiles volarán. Se secará la laguna de Parinacochas, entonces el hermoso y gran pueblo que nuestro Inkarrí no pudo concluir será de nuevo visible.

AMARU*

"(. . .) y en Pomacocha, antes de llegar a Vilcasguaman, que es lugar muy caliente, que mira hacia el Cuzco, allí nació un hijo /de Pachacuti Inka7, barón legítimo y mayor, llamado **Amaroyupangui**, en donde estubo /su padre, Pachacuti/ algunos días.

En este tiempo dicen que llegó la nueva como en el Cuzco obo un milagro, que cómo un **yaurica ó amaro** abia salido del serró de Pachatusam, muy fiera bestia, media legua de largo y grueso, de dos bracas y medio de ancho, y con orejas y colmillos y barbas; y viene por Yuncaypampa y Sinca, y de allí entra á la laguna de Quibipay; entonces salen de Asoncata /"¿Ausangate?/ dos **sacacas** de fuego, y pasa a Potina /Putina/ de Arequipa, y otro viene para mas abaxo de Guamanca, que esta y tres ó quatro serros muy altos cubiertos de niebes, los quales dicen que eran animales con alas y orejas y colas y quatro pies, y encima de las espaldas muchas espinas como de pescado; y desde lejos dicen que les parecía todo fuego".

LOS DOS AMARU Y LA APARICIÓN DE LOS HOMBRES*

Antes todos estos valles estaban cubiertos por las aguas, el Mantaro era un inmenso lago. Nuestra Tierra era pura agua. Allí estaba Wanka, una hermosa piedra. En esa antigua época vivía en Wanka el espantoso Amaru cuerpo de sapo, cabeza de huanaco, unas alitas, una cola como una serpiente. Había emblanquecido por los años.

Cierta vez, el gran Arco Iris decidió crear otro Amaru para que acompañara al viejo. Era más pequeño, de piel dura y oscura.

Ambos querían ser el único señor y dueño del inmenso lago. Aunque la Wanka era generosa, no podía albergar a los dos Amaru. Por eso se disputaron

* Santa Cruz Pachacuti /¿1613?J 1950:242

* Ortiz 1973: 69-70

largamente, con fuerza y odio, agitaban las aguas, que se levantaban en remolinos hasta el cielo.

Tiksi, que dicen que todo lo mira, se perturbó con ese problema. Desató una granizada y un enorme rayo mató a los dos enemigos. Cayeron heridos de muerte sobre el lago; las aguas se desbordaron hacia la tierra de los ayacuchanos y así se formó este riquísimo valle. De los restos de esas aguas queda el lago de Ñawipukio y se descubrieron los restos de Aywaturu en Marcatuna.

PACHAMAMA*

Desde la aurora del universo había dicho la Pachamama: "Yo soy la Santa Tierra. La que cría, la que amamanta soy. Pacha Tierra, Pacha Ñusta, Pacha Virgen soy. "Por eso desde la creación del mundo merece respeto. "A mí Ustedes me van a llamar, me va a soplar, para las tres personas —Pacha Tierra, Pacha Ñusta, Pacha Virgen. Ese día yo hablaré La Santa Tierra no vayan a tocar". Así había hablado la Pachamama.

La laguna de Urcos está en el actual pueblo de Urcos. La misma era antes una pampa. El día de la Encarnación un hombre había estado trabajando en ella. Entonces el agua arrastró todo, a los labradores y a sus toros, por haber trabajado el día de la Encarnación.

P. ¿Cómo vive la Pachamama?

C. Debajo de la santa tierra, en su interior viven las tres personas. Pacha Tierra, Pacha Mama y Pacha Ñusta. Esa tierra vive y en ella todos estamos viviendo juntos: los del mundo y los cristianos. A ella saludan los peruanos; vivimos trabajando sobre ella. Como nuestra madre nos está amamantando y nos cría. Pero nuestra madre de todas maneras se muere. La tierra nunca muere. Al morir desaparecemos en la tierra, nos está absorbiendo. Como a su propio hijo nos está criando. Su pelo crece: es el pasto, es la lana para los animales. Con ese pasto se alimentan los animales.

P. ¿Sabe hablar o no la Pacha Tierra?

C. En tiempos antiguos sabía hablar la Pacha Tierra. Existía gente sabia (altomisa) que sabía hablar con los lugares sagrados y con los apus. Dios les había dado una estrella para comunicarse con los apus y las ñustas. Los apus hablaban al llamado del sabio.

P. ¿Siente la tierra cuando la tocan en día de guardar?

C. Siente si se trabaja ese día. Se enoja, reniega muy triste si se trabaja ese día. Por tocarla se resiente. En San Juan v el Primero de Agosto la tierra toda

enferma. En la misma Semana Santa no escucha. ¡Cómo estará Jesucristo! Por eso se pone sorda.

P. ¿De veras vive la Pachamama?

C. De veras vive. Como está criando a los gusanos dentro de la tierra, igual nos está criando. ¿A quién estamos respetando? A ella, pues. Realmente es nuestra propia madre ¿no es cierto?.

P. ¿De veras tiene huesos y sangre?

C. De veras tiene huesos, tiene sangre. Tiene pelo también. El pasto es su pelo. Su sangre está en la tierra. Al barbechar siempre tiene sangre. Siempre está allí. También tiene leche la Pachamama. En esta tierra nos amamanta. Con ella vivimos en esta vida.

P. La Pachamama ¿sabe parir?

C. Sabe parir. Las papas pare. Las semillas le entregamos y eso pare. Pidiendo a Dios le entregamos la semilla. Eso que entregamos ella pare. También hacemos estos hornos de tierra para ofrendas. Esa casa que estamos construyendo de ella ha nacido. Escarbando la tierra construimos. Y ese hueco que hemos escarbado se está relleno no más. poco a poco.

P. ¿Desde cuando vive?

C. En Agosto vive del primero al seis. Después en Navidad no más también la tierra vive. . .

P. ¿Sabe cuidar la Pachamama?

C. Sabe cuidar. A nosotros nos cuida, a todos los animales y a toda la gente cuida bonito. Como nuestra mamá nos cuida. A todos sus hijos, inclusive a los incas ha criado. A los apus también y a todos cuida.

P. ¿Cómo cuida a todos?

C. De repente puede venir un mal, entonces en secreto a todos hace entenderlo. No hace caer, no hace enfermar, no niega. Se revela en sueños el día de su fiesta.

P. ¿Recibe despachos (ofrendas) la Pachamama?

C. Sí recibe despachos. Vino y trago para su ceremonia de derramar licor, eso quiere la Pachamama. Pacha Tierra como nosotros sabe masticar coca, sabe tomar. Así es nuestra tierra. El despacho tiene que contener huiracoya, cebo, cañihua, incienso, azúcar, feto de vicuña, feto de vizcancha, en lana de vicuña.

"Eso ofrécame. Entonces te voy a criar, contenta te voy a dar lo que me pidas", dijo la Pachamama. "No me vas a olvidar con eso, no vas a creer en los brujos. Conmigo no más vive", diciendo había dicho la Pachamama.

P. ¿Por qué motivo le ofrecen despacho?

C. Le ofrecen despacho a la Pachamama por los productos y por los animales; para que no se enfermen las crías, para tener buenos productos. "En Carnaval y en Santiago alcáncenme por los animales; en la fiesta de la Purificación de Nuestra Señora y en Comadres, por los productos. En esos días ofrécame", había dicho.

YANARAMAN*
EL SEÑOR DE LOS ANIMALES

"En el pueblo de Cauri en el dicho día, mes y año, el dicho Juez Visitador para la dicha averiguación, hizo parecer ante sí a un indio que dijo llamarse Francisco Marcapari, del ayllu de Yachas, encomienda de doña Melchora de las Nieves, vecina de la ciudad de Guánuco, del cual por interpretación de Juan Fernández (?) de Salazar, intérprete de esta visita, fue tomado y recibido juramento a Dios y a una cruz, en forma de derecho, el cual prometió de decir verdad; y siendo preguntado por el tenor del auto y cabeza de proceso, dijo que lo que sabe y ha visto este testigo como indio antiguo, y ha oído decir a sus antepasados/es./ que los Yachas, encomienda de doña Melchora de las Nieves, vecina de la ciudad de Guánuco, fundados en este dicho pueblo de cuyo ayllu y parcialidad es este testiyo, que en los bailes que hacen y han hecho de la Llaspa, en la Upaca, en la Irigua y en la Llamaya, en estos bailes de continuo invocan y adoran a Yanaraman, al cual dan por origen que /en/ un pueblo llamado Guacras, que era de la parcialidad de los Chucas, los cuales en aquel tiempo eran muchos, y que un indio de este pueblo /¿y?/ llanada de Bombón, halló una criatura pequeña envuelta, recién nacida, que decían había caído del cielo, y que como el dicho Atunchuca no tuvo hijos, tomó el dicho muchacho Yanaraman para criarlo, y dentro de cinco días creció de suerte que podía apacentar las llamas. Y como el dicho Atunchuca tenía gran suma de carneros de la tierra en el dicho pueblo de Guacra, le entregó sus llamas para que el dicho Yanaraman se las apacentase, y estando en esta guarda, convirtiéndose en león, iba comiéndose el ganado; y sabido por el dicho Atunchuca que el dicho su ganado iba a menos, prometió de darle una vuelta, y con esto envió un mensajero al dicho Yanaraman para que viniese con todo el ganado. Y como el dicho Yanaraman lo entendió, llevó todo el dicho ganado, y se lo entregó, y luego se fue, y aunque le llamaban no quiso volver, y aunque el dicho Atunchuca las encerró muy bien en el dicho corral, se salieron /ías llamas/ y se fueron tras él hasta un cerro llamado Pumascatac, donde el dicho Yanaraman halló a sus hermanos llamados Carhua Pincollo y Carhua Machacuay, y a los cuales el dicho Atunchuca, yendo en seguimiento de su ganado halló juntos.

Y el dicho Yanaraman, muy enojado, le dicho al dicho Atunchuca se fuese y llevase sus llamas, y volviéndolas a su casa el dicho Atunchuca, se convirtieron en piedras, las cuales están en Ynacallan **faJ** tres leguas del dicho pueblo, en una llanada pequeña. Que por otro hombre llaman al dicho Yanaraman, Libiac Cau-chares, nombre dedicado al rayo, y con esto dan a entender que un nombre y el

* Archivo Arzobispal de Lima. Idolatrías IV.

otro son una misma cosa; y así el dicho Chuca es adorado porque crió al dicho Yanaraman. Y por ello sabe este testigo que todos los indios de este dicho pueblo de Cauri, así de la parcialidad de este testigo, como de la de Juan Sánchez Falcón, tienen de costumbre adorar por dios en sus bailes de la Llaspa, y en los demás que hacen, a Libiac Binac Bilca, que está media legua de este dicho pueblo, poco más o menos.

Y el origen que los dichos indios para ello tienen es que en tiempos pasados, el lugar donde está el cerro era una llanada, y que en la dicha llanada había caído un hombre del cielo, y que luego aquella llanada fue creciendo y haciéndose un globo grande, de que se fundó el dicho cerro. El cual dicho hombre que cayó del cielo dejó tres hijos, llamados Paria, Páucar y Caliupa Inabpara, de los cuales se entiende que todos los de este dicho pueblo proceden; a los cuales y al dicho Binac Bilca han tenido hasta hoy por su dios, porque han creído y creen que el dicho Binac Bilca se tornó a subir al cielo, donde está el sol, de manera que es público que tienen, y creen y adoran los indios de este dicho pueblo, como dicho tiene, a sus antepasados, como los que al presente hay, a los cuales ofrendan chicha, coca, caucho, de maíz, o lana, y otras cosas, y así los invocan de ordinario en los dichos bailes que hacen de la Llaspa, llamándolos santos de Dios, porque fueron venidos del cielo, y así tienen sus asientos fundados los dichos indios, con sacerdotes en los pueblos viejos de Guacras los de doña Melchora, y los de Juan Sánchez Falcón en el cerro llamado Guancamarca, que por otro nombre llaman Curman. . .".

BIBLIOGRAFÍA

- AVILA, Francisco de **Dioses y hombres de Huarochirí**, versión castellana ^ /¿1598?/ 1966 José María Arguedas, estudio biobibliográfico de Pierre Duviols, Instituto de Estudios Peruanos y Museo Nacional de Historia, Lima.
- BETANZOS, Juan Diez de **Suma y narración de los Incas**, Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, T. VIII, /1551 / 1924 2a. serie, Lima.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro de. **El señorío de los Incas** /Segunda parte de la /1550/ 1967 **Crónica del Perú,** edición y estudio preliminar de Carlos Aranibar, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- ESQUIVEL Y NAVIA, Diego de **Noticias cronológicas de la Gran Ciudad del** 1980 **Cuzco**, edición, prólogo y notas de Félix Denegrí Luna, con la colaboración de Horacio Villanueva Urteaga y César Gutiérrez Muñoz, Fundación Augusto N. Wiese (Biblioteca Peruana de Cultura), Lima.
- FUENZALIDA, Fernando. "El mundo de los gentiles y las tres eras de la creación", **Revista de la Universidad Católica, Nueva Serie**, 1977 2, Lima.
- GARCILASO DE LA VEGA, El Inca. **Comentarios reales de los Incas**, edición y prólogo de Aurelio Miró Quesada, Biblioteca Ayacucho, Caracas.

- GASCA, Pedro de la "Descripción del Perú", transcripción de Juan Freile Granizo, revisada por Julio Estrada Ycaza, **Revista del Archivo Histórico del Guayas**, No. 9, Guayaquil, junio.
/1553/ 1976
- GOMARA, Francisco López de **Hispania Victrix. Historia General de las Indias** . . . ; Iberia, Barcelona.
/1552/ 1954
- GOW, Rosalind; CONDORI HAMANI, Bernabé. **Kay Pacha**, Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de Las Casas, Cusco.
1976
- GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe. **Nueva corónica y Buen gobierno**, edición y estudio preliminar de Franklin Pease, Biblioteca Ayacucho, Caracas.
/¿ 1615?/ 1980
- GONZÁLEZ HOLGUIN, Diego. **Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú** , Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
/1608/ 1952
- MOLINA, Cristóbal de. **Relación de las fábulas y ritos de los Incas**, ed. de F. A. Loayza, Lima.
/1575/ 1943
- MOLINA, Fray Diego de. "Sermones de la Quaresma en lengua española. . .", editado por Carlos A. Romero, **Revista Histórica**, IX, Lima.
/1649/ 1928
- OLIVA, Juan Anello. **Historia del reino y provincias del Perú**, Lima.
71631/ 1895
- ORTIZ RESCANIERE, Alejandro. **De Adaneva a Inkarrí**, Retablo de Papel, Lima.
1973
1980 **Huarocharí, 400 años después**. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Lima.
- ROWE, John H. "Once oraciones quechuas del ritual del Zithwa" **Wayka**, 3, Cuzco.
1970
- SANTILLAN, Fernando de. "Relación del Origen, descendencia política y gobierno de los Incas", en Marcos Jiménez de la Espada, ed. **Tres relaciones de antigüedades** peruanas, Guaranía, Buenos Aires.
/1553/ 1950
- SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro. **Segunda parte de la Historia General llamada Indica**, Edición de Ángel Rosenblat, Emecé, Buenos Aires.
/1572/ 1947
- SZEMIŃSKI, Jan "Las generaciones del mundo según don Felipe Guarnan Poma de Ayala", **Histórica**, VII, 1, Lima.
1983
- VAN DER LEEW, G. **Fenomenología de la religión**. Fondo de Cultura Económica, México.
/1933/ 1964

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.	5
BREVE ANTOLOGÍA DE MITOS ANDINOS (PERÚ).	7
WIRAQOCHA	13
PACHACAMA	18
LOS MITOS DE ORIGEN DE LOS INCAS.	20
WIRAQOCHA (Versión de Juan de Betanzos).	29
- WIRAQOCHA (Versión de Cristóbal de Molina).	33
- CUNIRAYA WIRAQOCHA: VERSIÓN DE HUAROCHIRI (Versión de Francisco de Avila).	35
CUNIRAYA WIRAQOCHA Y CAUILLACA (Versión de Francisco de Avila).	36
WIRAQOCHA Y CAMAC (Versión de Diego de Molina.	39
- WIRAQOCHA (Versión de Cristóbal de Molina).	42
WIRAQOCHA (Versión de Guarnan Poma).	43
TUNUPA (Versión de Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua).	44
PACHACAMA (Versión de Pedro de La Gasea).	46
PACHACAMA Y VICHAMA (Antonio de la Calancha).	49
ORIGEN DE LOS INCAS (Versión de Pedro Cieza de León.	52
ORIGEN DE LOS INCAS (Versión del Inca Garcilaso de la Vega).	58
LA FUNDACIÓN DEL CUZCO CIUDAD IMPERIAL	59
De fábulas historiales del origen de los Incas.	61
ORIGEN DE LOS INCAS (Versión de Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua).	63
ORIGEN DE LOS INCAS (Versión de Felipe Guarnan Poma).	67
ORIGEN DE LOS INCAS (Versión de Juan Anello Oliva).	70
DEL MODO Y SAGACIDAD GRANDE QUE TUUO MANCO CAPAC PARA SER EL PRIMERO REÍ INCA DEL PERÚ.	76
MITOS DE LAS TRES EDADES DEL MUNDO.	81

-	WA-KON Y LOS WILLKAS88
-	INKARRÍ, PUQUIO91
-	INKA, HUAMANGA92
-	AMARU93
-	PACHAMAMA94
-	YANARAMAN. EL SEÑOR DE LOS ANIMALES.96
	BIBLIOGRAFÍA.99

**IMPRESO EN:
INSTITUTO ANDINO DE ARTES POPULARES
DEL CONVENIO "ANDRÉS BELLO"**

**QUITO - ECUADOR
JUNIO 1985**